



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>



APUNTES

QUE

PARA SU USO PERSONAL Y PARA EL REGIMEN DE LA DIOCESIS

ESCRIBIÓ Y TENIA SIEMPRE Á LA VISTA

EL ARZOBISPO DE SANTIAGO DE CUBA

(hoy de Trajanópolis)

D. ANTONIO MARIA CLARET Y CLARÁ,

Y

Apéndice que contiene las contestaciones de los
Exemos. é Ilmos. Prelados á quienes se remitió
un ejemplar.

2.^a EDICION.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

MADRID: IMPRENTA Y LIBRERÍA DE DON EUSEBIO AGUADO,
calle de Pontejos, número 8.

1865.



APUNTES

QUE

PARA SU USO PERSONAL Y PARA EL REGIMEN DE LA DIOCESIS

ESCRIBIÓ Y TENIA SIEMPRE Á LA VISTA

EL ARZOBISPO DE SANTIAGO DE CUBA

(hoy de Trajanópolis)

D. ANTONIO MARIA CLARET Y CLARÀ,

Y

Apéndice que contiene las contestaciones de los
Excmos. é Ilmos. Prelados á quienes se remitió
un ejemplar.

2.^a EDICION.



CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

MADRID: IMPRENTA Y LIBRERÍA DE DON EUSEBIO AGUADO,
calle de Pontejos, número 8.

1865.

R. 374.814

26-8° 845

262.3 Ant - 8°

PRÓLOGO.

Hallándome ocupado en mi diócesis de Santiago de Cuba, S. M. la Reina N. Sra. (q. D. g.) me llamó para que fuese su Confesor y Director espiritual; al momento el Capitan General puso un buque á mi disposicion, para que sin perdida de tiempo pasase á la Corte; el vapor Pizarro me llevó al puerto de Cádiz, y el Señor Obispo de aquella diócesis, el Excmo. é Ilmo. Sr. Don Juan José Arbolí, tuvo la amabilidad de hospedarme en su palacio; descansé dos dias de las fatigas del viaje, que fué bastante trabajoso, y á últimos de mayo me dirigí á la Corte: en los dias que estuve en su compañía me vió los *Apuntes* y los quiso leer, y para poder enterarse mejor, me dijo que se los dejase tener para leerlos mas detenidamente; en efecto, los leyó á su satisfaccion, y á 8 de junio me escribió en estos términos.

«He leído y releído, y vuelto á leer, los preciosos *Apuntes* de V. Cuanto mas los examino mas me gustan, y mayor me parece su importancia. No hay que tocarlos, esto sería una profanacion, no siendo V. mismo, que así estuvo inspirado de Dios al trazarlos. Es la doctrina que todos debemos seguir y todos debemos esforzarnos á reducir á la práctica. Tiene V. razon en llamarlas *Plan* para restaurar la hermosura de la Igle-

sia. ¡Cuánto brillára en nuestra pobre España la belleza de la Esposa de Jesucristo, y con cuánto provecho de las almas y medros de la Sociedad que se desmorona! ¡Oh si el Señor nos concediese ver ejecutado el diseño que V. traza! Mas para esto es menester que nos esforcemos nosotros, y sacudamos el sueño que entorpece nuestros miembros. Aun así tendremos que luchar con dificultades gravísimas; pero Dios nunca deja de ayudar á los buenos propósitos, y sobre todo, si nada consiguiéramos, habremos logrado por lo menos salvar nuestras conciencias, que no es poco.» En virtud de estas palabras de tan insigne Prelado, y de otras que me dirigió despues, se dieron á luz los *Apuntes*.

A los 19 del mes de octubre del mismo año de 1857 pasé un ejemplar á todos los Prelados pidiendo su parecer, y todos me honraron con su contestacion, como se puede ver en el Apéndice que viene adjunto á los mismos *Apuntes*. Mas como se tiraron pocos ejemplares se agotaron ya; y como los Señores que entran de nuevo en el Episcopado los desean tener, he pensado satisfacer sus deseos haciéndolos reimprimir, pero en escaso número de ejemplares, por ser pocos á quienes se les deben dar y á quienes pueden aprovechar. Además debo advertir que en esta reimpresion he puesto algunas notas al pie, que he juzgado oportunas para aclarar ciertos puntos muy interesantes. Sea todo para la mayor gloria de Dios y bien de las almas. Amen.

APUNTES DE UN PLAN

PARA

CONSERVAR LA HERMOSURA DE LA IGLESIA

Y PRESERVARLA

de errores y vicios, que son la cizaña que el hombre enemigo aprovecha la oportunidad para sembrarla entre el trigo bueno.

JESUCRISTO.

1.° **C**reer que Jesucristo es Dios y hombre verdadero, como lo prueban sus palabras, obras y sufrimientos, su doctrina y milagros, singularmente el haberse resucitado á sí mismo.

LA IGLESIA.

2.° Creer que la Iglesia católica, apostólica, romana, es la Esposa de Jesucristo y única ver-

dadera. A la manera que Eva, esposa de Adan, fue formada de una costilla de éste estando dormido, así fue formada la Iglesia del lado de Jesus abierto con la lanza, estando dormido de muerte en la cruz. Jesus, como verdadero, fiel y amante esposo, nunca se ha separado ni se separará jamás de su Esposa, sino que con ella estará siempre todos los dias hasta la consumacion de los siglos.

3.° La Iglesia de Jesucristo, estendida y comunicada, es Jesucristo en su plenitud. La Iglesia, como cuerpo que se compone de distintos miembros, está subordinada á su cabeza; como Esposa, participa de su majestad, ejerce su autoridad y honra su fecundidad; por eso le era necesario el título de Esposa, para que pudiésemos mirarla como la compañera fiel de Jesucristo, la dispensadora de las gracias, la directora de la familia, la madre siempre fecunda por la predicacion y Sacramentos, y la nodriza siempre caritativa y amante de sus hijos, que los alimenta continuamente con los pechos siempre llenos de doctrina y de obras buenas.

4.° Creer que Jesucristo ha hecho cosas grandes por su Esposa la Iglesia, pues la amó, y se sacrificó por ella para santificarla, limpián-

dola en el bautismo de agua y con la palabra de vida, á fin de hacerla comparecer delante de *Él* llena de gloria, sin mancha ni arruga, ni cosa semejante, sino siempre santa é inmaculada ¹.

5.º Creer que Dios ha puesto varios miembros en la Iglesia, unos en primer lugar apóstoles, en segundo lugar profetas, en tercer lugar doctores, luego á los que tienen el don de hacer milagros, despues á los que tienen gracia de curar, de socorrer al prójimo, don de gobierno, de hablar todo género de lenguas, de interpretar las palabras ².

6.º Creer que la Iglesia, verdadera y digna Esposa de Jesucristo, siempre será perseguida, y que conviene que lo sea; pero nunca jamás será vencida, ni las puertas del infierno prevalecerán jamás contra ella ³. Vientos recios de pasiones alborotarán las olas del mar de este mundo; entrarán en esta barca mística muchas aguas de tribulaciones, y todos los que nos hallamos en ella correremos riesgo; pero no hay que desmayar por esto. Jesucristo está con nos-

¹ Ephes. V, 27. — ² I. Cor. XII, 28. — ³ Matth. XVI, 18.

otros; lo que importa es acudir á *Él* con fe y confianza, y decirle: ¡Señor, sálvanos, que perecemos!..... Y á buen seguro que tendremos el consuelo de ver el poder de Dios: *Él* mandará á los vientos y al mar, se apaciguará la tormenta, y se seguirá una placentera calma y una tranquilidad grande que nos sorprenderá gustosamente, de tal manera, que apenas acertaremos á creerlo.

IDEA DEL REINO DE JESUCRISTO

ó

DE SU IGLESIA Y DE SUS PERSEGUIDORES.



1.º El mismo Jesucristo dijo que le fué dada toda potestad en los cielos y en la tierra¹. Ni por esta potestad debemos entender aquello que le compete por su generacion eterna, sino la que el Padre le dió por el mérito de su pasion, y de su obediencia y abatimiento. De esta potestad, que quiso significar por el nombre de Reino, dice luego á sus apóstoles: «Yo dispongo en favor vuestro *el Reino* en la misma forma que el Padre me lo ha dado á mí².» En consecuencia añade: «Que transfiera en ellos la misma mision con que el Padre le habia enviado á este mundo; y por lo mismo los Apóstoles, que entendieron bien á su Maestro, hablaron del

¹ Matth. XXVIII, 28. — ² Luc. XXII.

Reino de Dios, y concibieron de él la misma idea que hoy creemos nosotros. Sabían que Jesucristo era Aquel prometido y deseado de todos los siglos; Aquel que traía, aunque encubierto, el nombre de Rey de reyes y Señor de los señores ¹: que su Reino no sería como los de este mundo, que pasan de una mano á otra, de una gente á otra, y que al fin se disipan, sino que sería un Reino eterno, al que no se le conocería fin ², y que dominaría en verdad y justicia á todos los otros reinos ³: que aunque pequeño, á modo de una piedrecita que rueda desde una cumbre, se haría mas grande y elevada que los montes, y disiparía todas las otras monarquías, que como un sueño se desvanecerían en presencia de la verdad; que dominaría desde un mar á otro mar ⁴, y sería todo el mundo una sola monarquía, no así como la de Nabuco, que fué un sueño en todos los conquistadores que se le han figurado despues: que este Reino ó Monarquía, á modo de un rebaño con un solo pastor, sería establecido en este mundo, aunque no con los defectos de este

¹ I. Tim., VI, 15; Apoc. XVII, 14; XIX, 16.— ² Luc. I, 33.—
³ Isai. IX.— ⁴ Ps. LXXI.

mundo : que todas estas verdades tendrian su cumplimiento independientemente de las armas: que la majestad de este Reino no se haria conocer por la pompa y lujo del siglo, pero que haria sentir su imperio sobre los corazones de todos los hombres, y de los mismos reyes. Tal era la potestad real de Jesucristo; y por mas que él se ocultaba, la idea de su reinado se esparció por toda la Judea y Palestina, y con ella la turbacion de los príncipes y reyes malos.

2.º Pensaron aquellos malvados judíos en aquel tiempo tan erradamente contra Jesucristo, como Puffendorf y algunos filósofos en estos últimos tiempos, pues han dicho que sus Estados no eran compatibles con los del nuevo Rey, y fingieron, para perderle, que quien venia á darles reyes eclesiásticos y celestiales les despojaría de sus bienes terrenos. El solo nombre de Rey encendió su furor: le buscan en Belén y le crucifican en Jerusalén. Nótese que no le pusieron otra causa de su muerte en la cruz, que ser y haber sido Rey. Esto dió lugar á la acusacion; decian: se hace Rey, hace gente, todo el mundo le sigue: ya entró con palmas en Jerusalén, y le han cantado el triunfo. Estos eran los cargos que hacian á Jesucristo, y nunca

negó que fuese Rey. ¿Qué haremos pues? consultaban entre sí los escribas, los jurisconsultos y los filósofos. No queremos que este reine sobre nosotros¹: no tenemos ni queremos otro rey que el César²: es una monstruosidad, dirían., dos reinos uno dentro del otro, aunque el uno sea espiritual y disponga de las cosas eternas, y el otro temporal, y se unan entre sí como el alma con el cuerpo. No cabe en el mundo el Sacerdocio con el Imperio. Crucificad al nuevo Rey; y si no es un mal ministro, es un reo de Estado, no es amigo ni fiel al César.

3.º Jesucristo prometió que edificaria su Iglesia sobre Pedro y sobre sus sucesores, ó el Papa. *Tu es Petrus, et super hanc petram ædificabo Ecclesiam meam, et portæ inferi non prævalebunt adversus Eam*³.

En esto, pues, conoceremos si pertenecemos á la verdadera Iglesia, si estamos reunidos y apoyados en esa piedra, si obedecemos á esa piedra que es el Papa; pues que si de esta fé y obediencia nos apartamos, ya no pertenecemos á la verdadera Iglesia, ya no seremos católicos,

¹ Luc. XIX, 14.— ² Joan. XIX, 15.— ³ Matth. XVI, 18.

sino cismáticos ó protestantes. Dios nos libre de semejante desgracia. Digamos, pues: sí, creemos y obedecemos al Papa, Vicario de Jesucristo ¹.

¹ *Tú eres Pedro. Sobre ti edificaré mi Iglesia, con tanta firmeza y solidez que las puertas del infierno* (tomando el continente por el contenido), esto es, que los magistrados, abogados, escribanos y gente de pluma, que por razón del juzgado acostumbraban estar antiguamente en las puertas de la ciudad, y los soldados, que también acostumbran estar de guardia en las mismas puertas, figurando los unos la astucia y los otros la fuerza, *jamás podrán contra la Iglesia.*

A ti te daré las llaves, esto es, la suma y absoluta autoridad, y la potestad de regir y gobernar; para este fin se acostumbra entregar á los reyes las llaves de las ciudades; *del reino de los cielos*, que es toda la Iglesia militante, heredera del reino de los cielos.

Esto es lo que promete Jesucristo á S. Pedro y á sus sucesores, toda la potestad de orden y de jurisdicción necesarias para regir la Iglesia y conducir á los fieles á la vida eterna.

Quodcumque ligaveris super terram (in Ecclesia militante), *erit ligatum et in cælis.* Aunque San Pedro era un hombre mortal, y lo mismo sus sucesores son hombres mortales, sin embargo, se hallan dotados de un poder celestial. Y así, lo que una vez ha juzgado Pedro ó sus sucesores, se ha de tener como una sentencia divina.

La potestad general de atar, la ejerce de las maneras siguientes:—1.º No absolviendo la culpa, dejándola como estaba.—2.º Perdonando la culpa, pero imponiendo alguna penitencia.—3.º Excomulgando, suspendiendo é interdicendo.—4.º Dictando leyes y poniendo preceptos.—5.º Restringiendo nuestro juicio con la definicion en las controversias de las Escrituras, y en materias de fe y buenas costumbres.

OBEDIENCIA AL PAPA.

1.º Nuestra creencia respecto del Papa es la misma que la de los Concilios, así de los generales como de los nacionales y provinciales. Nuestro lenguaje es el que hablaron los Padres y Obispos del orbe, así latinos como griegos (menos los cismáticos); y en prueba de esta verdad citaremos algunos, siguiendo el orden histórico.

2.º Año 325.—El Concilio ecuménico de Nicea llama al Pontífice romano *Cabeza y Príncipe de todos los Patriarcas*.

3.º Año 431.—El Efesino le llama *Cumbre divina del Apostolado*. Y para pronunciar la sentencia contra Nestorio: «Bañados en lágrimas, dicen los Padres, damos esta lúgubre sentencia, obligados por la carta de nuestro Santísimo Padre Celestino.» (*Act. 11.*)

4.º Año 451.—El Calcedonense le llama

Apóstol universal de toda la Iglesia y Obispo de todas las iglesias. (Act. 6.)

5.º El mismo Concilio llama á san Leon *Obispo universal*. (Act. 3.) Los mismos Padres del mencionado Concilio, condenando á Dióscoro, dijeron: *El Santísimo Arzobispo de la grande Roma, juntamente con el tres veces bienaventurado Pedro, que es piedra y cumbre de la Iglesia católica, y Leon, el fundamento de la fe, le despojó del obispado.*

6.º Año 553.—Los Padres del V Concilio ecuménico decían así: *Nosotros seguimos y obedecemos á la Silla Apostólica, y los que comunican con ella son de nuestra comunión, y á los que ella condena tambien nosotros condenamos;* y ellos mismos pedían al Papa que confirmase sus decretos.

7.º Año 787.—El Concilio Niceno llama al romano Pontífice *Señor de todas las gentes.*

8.º Año 869.—El VIII Concilio general: *Excomulgamos, dice, á todos los que contradigan á la Silla romana y apostólica, á quien en todo obedecemos.*

9.º Ya los Padres del VI Concilio ecuménico, en su profesion sinódica, habían protestado: «Que toda la Iglesia católica y sínodos univer-

sales habian siempre seguido en todo la autoridad de la Iglesia romana, y que igualmente la siguieron y veneraron los santos y ortodoxos doctores, y que *solos los herejes la persiguen con falsas calumnias y odio maligno.*» Pero ella jamás sucumbió á las novedades de ellos, ni jamás se probará que se haya desviado de la tradicion de los Apóstoles, segun que el Salvador se lo ha prometido cuando dijo á Pedro (*Luc. 22*): *Yo hice oracion por ti para que no falte tu fé, y tú confirma á tus hermanos.* (*Act. 8, 13, 17.*)

10. Un Concilio universal de Roma decretó: *Excomulgamos á cualquiera que despre- ciare los dogmas ó decretos que la Silla Apostólica promulgue tocantes á la fé católica ó á la disciplina eclesiástica.* (25 q., cap. *Si quis.*)

11. Año 1274.—El Concilio Lugdunense llama al Pontífice romano *Rector de la Iglesia universal.* (Cap. *Ubi per elect., in 6.*)

12. Año 1311.—El Concilio Vienense afirma que *solo* á la Silla Apostólica toca declarar las dudas pertenecientes á la fe. (*Clem. unic. de Sum. Trin.*)

13. Año 1438.—El Florentino define que

el Pontífice romano es verdadero Vicario de Cristo, Cabeza de toda la Iglesia, Padre y doctor de todos los cristianos, Pastor y gobernador de la Iglesia universal, con plena potestad que le dió Nuestro Señor Jesucristo.

14. Año 1543.—El Tridentino. Por derecho se reservan para sí los Pontífices romanos el conocimiento de las causas mas graves, por la suprema potestad que tienen sobre toda la Iglesia. (*Ses. 14, cap. VII.*)

LO QUE HAN DICHO LOS SANTOS PADRES

DEL ROMANO PONTÍFICE.

1.º San Ireneo dice, que á la Iglesia romana todas las demás deben concurrir, porque su principado es el mas poderoso. (Lib. III *adv. Hor.*, cap. III.)

2.º Tertuliano, aunque entonces caido en la herejía, llama al Pontífice romano Obispõ de los Obispos. (Lib. *De pudic.*)

3.º San Cipriano dice que la Iglesia romana es la raiz y madre de la Iglesia católica, á quien todos deben reconocer. (*Ep.* 45.)

4.º Sócrates afirma que no se puede establecer decreto eclesiástico alguno general sin la autoridad del romano Pontífice. (Lib. II, *Hist.*, cap. V.)

5.º Sozómoeno añade que son írritos los tales decretos. (Lib. III, *Hist.*, cap. IX.)

6.º San Juan Crisóstomo pide al Pontífice

Julio, que con su autoridad declare por nulo cuanto se tenia obrado contra él. (Epist. 1.)

7.º San Ambrosio aconseja á Teófilo que lleve su causa al romano Pontífice, sin cuya aprobacion no puede tener efecto; y en otra parte dice: «En donde está Pedro, allí está la Iglesia.» (Epist. 78.)

8.º San Pedro Crisólogo decia á Eutiques: «Te aconsejo que en todo obedezcas al bienaventurado Papa de Roma, porque Pedro es el que en aquella Silla vive y preside.» (Epist. *ad Eutych.*)

9.º San Agustin: «Estos rescriptos vinieron de Roma: ya la causa está concluida.» (Serm. 131.)

10. San Gerónimo, escribiendo al Sumo Pontífice, se espresa en estos términos: «Hablo con el sucesor del Pescador: A ninguno sigo antes que á ti: quien contigo no recoge, derrama. Sé que la Iglesia está sobre ti edificada: espero por el Crucificado, que por la autoridad que tienes me digas cómo tengo de hablar en este asunto.» (Epist. 57 *ad Damasum.*)

ENEMIGOS DEL PAPA.



1.° Los enemigos de la Iglesia se dirijen por lo comun contra el Papa, pues que herida de muerte la cabeza, fácilmente muere por sí mismo el cuerpo, y herido el Pastor se descarrian las ovejas. Y así son enemigos conjurados contra el Papa los herejes, los cismáticos, los protestantes y los jansenistas.

2.° Los corifeos de estos últimos siglos son Wiclef, Lutero y Calvino, Melancton, Zuinglio, Juan Hus, Bucero, Eurique VIII, Cromwel, Crammer, Isabel de Inglaterra, etc., etc. Estos son los enemigos esternos.

3.° Hay tambien enemigos internos, que se alaban de católicos, apostólicos y romanos, y son los peores, y se componen de filósofos, literatos, y de algunos juristas imbuidos en las malas doctrinas.

4.° Los filósofos, unos se presentan con máscara de piedad, de religion, de celo contra los abusos, cuales son los *jansenistas*.

5.° Otros filósofos hay que proceden sin rebozo, como Rousseau, Voltaire y todos sus secuaces.

6.° Algunos literatos persiguen tambien á la Iglesia con sus comedias, novelas de mal género, y otros poemas á cual peores.

7.° Los juristas de malas doctrinas persiguen á la Iglesia con sus regalías exorbitantes, de que son autores; con el pretesto de quitar abusos, injusticias, y proteger al inocente, forjando recursos de fuerza, etc., etc.

8.° Los filósofos, literatos y juristas malos son los tres cabos de que se forma la cuerda trabajada por el infierno para arrastrar la Iglesia á la perdicion, y lo conseguirian si no estuviera de por medio la promesa del Salvador: *portæ inferi non prævalebunt adversus Eam.*

9.° Sus miras son de destruir toda autoridad: 1.° la eclesiástica; 2.° la civil, para hacerse ellos Papas, Reyes y dueños de todo y de todos; ¡tanta es su ambicion, orgullo y despotismo, que quieren poseerlo todo, dominar á todos, y esclavizar á todos con el nombre de filantropía y de libertad! Quieren y se toman la libertad de pensar, juzgar, hablar, escribir y obrar. No quieren la divinidad de Jesucristo, ni la existencia del verdadero Dios. ¡Qué anarquía!!!... ¿A dónde iremos á parar?.....

OTROS ENEMIGOS DEL PAPA

Y DE LA IGLESIA.

1.º Los peores enemigos que quizá tendrá la Iglesia en estos últimos tiempos, serán los malos eclesiásticos. En Francia se vió la muestra en pequeño de lo que por mayor tal vez sucederá. Se levantó la persecucion, quién sufrió, quién no.

2.º El clero francés fué calumniado, escarnecido de todas maneras y por todos los medios posibles; se habló contra él en prosa y en verso, en la historia y en las novelas.

3.º Toda su mira era desacreditar, desautorizar al clero, hacerlo aborrecible delante del pueblo, y ellos tenerlo esclavizado y en su completa dependencia.

4.º El día 13 de febrero de 1790, á propuesta de Treilhard, abolieron los conventos, prometieron á los religiosos una escasa pension,

que mas adelante fué reducida á dos terceras partes y mal pagada. Viéronse á la sazón, como en el siglo XVI en tiempo de Lutero, frailes apóstatas precipitarse en el torbellino de la revolución, y muchos de ellos llegar á ser los mayores terroristas, v. gr., Fouché, Chabot, mas crueles que Marat.

5.º El clero no juramentado recibió orden de ceder en todas partes al clero constitucional, compuesto en su mayor número de apóstatas, de acalorados revolucionarios, ó de sacerdotes tráfugas de Holanda y Alemania.

6.º Cerca de veinte curas que en la Asamblea habian jurado, y á quienes dieron obispados, andaban muy discordes entre sí.

7.º En el día 7 de noviembre de 1793 fué instituido el culto de la diosa Razon. La existencia de Dios fué negada publicamente.

8.º El clero constitucional dió los ejemplos mas deplorables. El apóstata Govel, Obispo constitucional de París, se presentó en la Convencion al frente de su clero apóstata, y proclamó que hasta entonces habia engañado al pueblo, enseñándole una religion (cual es la católica) en la que ellos mismos no creian.

9.º El pueblo dijo que no queria mas culto

público que el de la libertad y el de la igualdad: «yo me someto á su voluntad, y depongo mi cruz y mi anillo sobre el altar de la patria.» Después de estas palabras, Govel y su cismático clero arrojaron al suelo las insignias de sus funciones, y el Obispo, en lugar de la mitra, se puso en la cabeza un gorro encarnado. Gran parte del clero constitucional se casó. Uno de sus individuos llegó al extremo de pisotear el Crucifijo, exclamando: «No basta aniquilar al tirano de los cuerpos, aniquilemos también el de las conciencias.» (Hist., tom. 4.º)

10. Si nos remontamos á los primeros tiempos de la Iglesia, hallaremos que cuando vino Jesucristo estaban los sacerdotes hebreos, por la mayor parte llenos de malicia, de dolo, avaricia, ambicion, respetos humanos y de hipocresía, por manera que Jesucristo los reprendía, y los llamaba hipócritas, sepulcros blanqueados, y les amenazaba que se les quitaría el reino de Dios y se daría á gente que le haría fructificar; ellos le hicieron crucificar, y fueron abandonados de Dios.

11. En la primera era cristiana era la gente muy fervorosa, y no falta quien dice que Dios dilató las persecuciones por el espacio de tres si-

glos para el bien de los fieles, porque tenían buenos pastores y sacerdotes. En el Martirologio se leen cada día pastores martirizados; eran ellos los primeros en sacrificar su vida, su honor, sus intereses. Mas ahora por desgracia se ven algunos eclesiásticos enemigos de la Cruz de Cristo, que su Dios es su codicia, su lujuria, su gula, su ambición, su tibieza y relajación. ¡Ay de los tiempos en que se verá en el lugar santo la abominación profetizada por Daniel!.....¹

¹ ¿Qué remedio?—Los seminarios bien dirigidos, como en su lugar se dirá, y no ordenar á nadie que no sea bien conocido, y que no inspire la mayor confianza por su virtud y saber; ó si no al cabo de poco tiempo se vuelven apóstatas, como Lamennais; como el P. Pasaglia, sacerdote de la Compañía de Jesús, que ha apostatado de la Religión, y ha enseñado, ha escrito y trabajado contra el Papa y contra su poder.—Como Mr. Renan, antes seminarista de San Sulpicio y ordenado de menores, y que ahora se ha hecho panteísta y hereje contra la divinidad de Jesucristo. Estos, pues, son muy grandes enemigos del Papa: son los mayores adversarios de la Iglesia, y son el descrédito de los buenos sacerdotes, porque los malos hombres tienen mala lógica; de premisas singulares y particulares infieren conclusiones generales; v. gr.: un clérigo es malo, luego, dicen, todos son malos; y así hablan, así murmuran, así critican de todo el estado, así le desacreditan y le desautorizan, y despreciado el maestro es despreciada la doctrina.

QUIÉN ES EL PAPA;

Y CUÁLES SON SUS PRINCIPALES ATRIBUCIONES.



Sabemos que la palabra Papa significa padre, que quiere decir que el Papa es el Padre de la gran familia católica; se llama Sumo Pontífice (*potens facere*), por el sumo poder que tiene sobre todos sus hijos, que son los fieles; es la cabeza visible de la Iglesia y superior á toda ella, como la cabeza respecto del cuerpo humano; es el Vicario de Jesucristo y el sucesor de San Pedro, ó piedra grande sobre la que Jesucristo fundó su Iglesia, y prometió que las puertas del infierno nunca jamás prevalecerían contra ella; es individuo de su primera gerarquía, es rey á un mismo tiempo por derecho divino y por derecho humano. El derecho divino resplandece principalmente en la institución; y el derecho humano se manifiesta en la designación de la persona, y la persona designada para Pontífice por los hom-

bres es instituido Pontífice por Dios; y así como reúne la sancion humana y la divina, junta tambien en uno las ventajas de las monarquías electivas y las de las hereditarias, teniendo de unas la popularidad, y de las otras la inviolabilidad y el prestigio.

Los Evangelistas, cuando hacen mencion de los Apóstoles, nombran primero á San Pedro que á todos los demás. Esta primacía se continúa en los romanos Pontífices, como está decidido en el Concilio general Lateranense, en tiempo de Inocencio III, en el cap. XXIII de *privilegiis*, donde dice: *Antiqua Patriarchalium Sedium privilegia renovantes, Sancta Universali Synodo approbante sancimus, ut post Romanam Ecclesiam (quæ disponente Domino, super omnes alias ordinariæ potestatis obtinet principatum, utpotè mater universorum Christifidelium et Magistra), Constantinopolitana primum, Alexandria secundum, Antiochena tertium, Hierosolimitana quartum locum obtinet.*

El Papa tiene sus insignias particulares, que son la tiara y las llaves. La tiara es la insignia de su dignidad, y las llaves lo son de su jurisdiccion. La tiara tiene tres coronas, para significar las tres dignidades del Papa; por esto en su con-

sagracion se le dice, al ponerle la tiara: *Accipe Thiam, tribus coronis ornatam, et scias te esse Patrem Principum et Regum, Pastorem orbis in terra, Vicarium Salvatoris Nostri Jesu-Christi, cui sit honor in sæcula sæculorum. Amen.*

Las atribuciones del Sumo Pontífice son las mismas que las de San Pedro, y las mas principales se reducen á cuatro, á saber:

1.^a Amar á Jesucristo mas que los otros: *Dixit Simoni Petro Jesus: Simon Joannis, diligis me plus his? Dixit ei: Etiam, Domine, tu scis quia amo te*¹.

2.^a Cuidar de su sagrado Senado, los eminentísimos Cardenales, segun aquellas palabras de Jesus: *Pasce agnos meos*².

3.^a Cuidar de los demás fieles, segun el precepto del Señor, quando preguntó á Pedro: *Simon Joannis, diligis me? Etiam, Domine, tu scis quia amo te. Pasce agnos meos*³.

4.^a Cuidar y confirmar á los Obispos sus hermanos, segun aquellas palabras de Jesus: *Simon Joannis, diligis me? Tu scis, Domine, quia amo te. Dixit ei: Pasce oves meas*⁴.

¹ Joan. XXI, 15.—² Id.—³ Id. XXI, 16.—⁴ Id. XXI, 17.
Con estas palabras repetidas tres veces, constituyó Jesu-

*Ait autem Dominus: Simon, Simon, ecce Satanas expetivit vos ut cribraret sicut triticum; ego autem rogavi pro te ut non deficiat fides tua, et tu aliquando conversus, confirma fratres tuos*¹. Como si dijera: Satanás, sin particular permiso de mi Padre, nada puede; y así como en otro tiempo pidió permiso y lo obtuvo para tentar á Job, así tambien ahora ha pedido permiso para tentaros y zarandearos como el trigo. Yo he rogado por todos, y de un modo particular he pedido por ti, Pedro, para que no faltase tu fé: si bien es verdad que con los demás caerás esta noche, y pecarás contra caridad y contra la fidelidad que á mí me debes, sin embargo, convertido de esta maldad, es mi voluntad que confirmes en la fé, en la que constantemente permanecerás, á los demás Apóstoles tus hermanos. Este privilegio no te es personal, ni se acabará con tu vida, sino que estará anejo perpétuamente á tu dignidad, y así pasará á tus sucesores; como si dijera: Este privilegio le concedo á favor de mi Iglesia,

cristo á San Pedro, pastor, cabeza suprema y monarca espiritual de toda su Iglesia, y aun de los mismos apóstoles: á él y á sus sucesores, que son los Pontífices romanos, les da las llaves de toda la Iglesia y del reino de Cristo en la tierra.

¹ Luc. XXII, 31, 32.

la que Satanás en todos tiempos procurará zanzanear, á fin de que no falte á mi grey quien pueda en toda duda enseñar sin peligro de errar, confirmar y establecer para que no caiga, ni yerre, ni perezca; pues que teniendo que durar hasta la consumacion de los siglos, debe tambien continuar este privilegio en tus sucesores. Así se esplican San Cipriano, San Leon y San Bernardo.

Jesucristo ha dado al Romano Pontífice una amplísima potestad (*imperium sine fine dedit*), por manera que es Obispo de los Obispos y Ordinario de los Ordinarios: él puede juzgar á todos los Obispos; puede privar, segun su causa, á los Obispos y á los Patriarcas; puede disponer que las Iglesias de los Obispos sean visitadas por otros; puede suspender á los Obispos de toda jurisdiccion y funcion episcopal; puede, por propia autoridad, elegir, crear y deputar Obispos en cada Iglesia. Al Sumo Pontífice pertenece congregar, presidir y confirmar los Concilios generales; condenar los errores por sí mismo ó en los Concilios; reformar los abusos; conocer las causas mayores, terminar por apelacion todas las otras; á él pertenece hacer observar las tradiciones, y velar sobre el depósito de la sana doctrina. Él es

quien canoniza los Santos, aprueba y confirma las religiones. Él es el supremo legislador de toda la cristiandad en materias eclesiásticas, espirituales, y en cosas de doctrina. Ni de él hay apelacion en la tierra, y á él apelan todos los tribunales eclesiásticos del mundo. Es tambien el Sumo Pontífice rey temporal de todos sus estados.

UTILIDAD Y NECESIDAD DE LOS CONCILIOS.

1.º Innumerables documentos se pueden alegar en comprobacion de la necesidad y utilidad de la frecuente celebracion de los Concilios. Por medio de ellos corre la noticia en todas las ciudades, pueblos y aldeas de lo que se manda por las reglas de la Iglesia. La doctrina católica es mas conocida, sabida en su verdadero sentido. La luz de la verdad y de la religion luce en los Concilios, como el sol en su meridiano, que alumbra no solo los altos cedros, sino tambien los humildes tomillos, esto es, las clases mas altas y bajas de la sociedad, y por todas partes brilla la ciencia de Dios.

2.º No se puede dudar que la falta de la celebracion de Concilios es la causa en gran parte de la relajacion de costumbres de los católicos en uno y otro estado, clerical y secular.

3.º Diez y ocho años no mas habian media-

do desde el Concilio XI de Toledo al XII, y con todo se lamentan aquellos Padres de la nueva relajacion que se habia introducido en este intervalo, y dan grácias al Rey Wamba por haber hecho amanecer, por medio de este sínodo que procuró juntar, la luz, el orden y la ciencia en todo el reino.

4.º La cotidiana esperiencia está evidenciando su necesidad, pues aunque saben las reglas saludables y las máximas de doctrina contrarias á los errores, vicios y abusos, no obstante, como cada siglo ó época tiene los suyos particulares, aunque no son nuevos, las circunstancias los hacen tan especiales, que causa suma dificultad la aplicacion del remedio que en otro tiempo se habia ensayado con felicísimos resultados; y quizá lo que en tiempos pasados fué oportuno, en el presente no daría ningun buen resultado, y tal vez aun sería nocivo.

5.º Considerando esto mismo los Padres del Concilio general de Nicea, y que ningunas reglas de disciplina podrian bastar para mantener siempre el buen orden entre los eclesiásticos atendiendo á ellos solos, y considerando tambien que en breve se desusan las reglas mas santas, vinieron á resolver por punto general, que solo

la frecuencia de Concilios provinciales podia conservar la disciplina.

6.º De la falta de Concilios provienen los abusos sin remedio, ignorancias, olvidos, corrupcion de costumbres y otros males, como son la falta de temor de Dios, de su ley y de su religion; y un indiferentismo mortal se apodera de la sociedad como un contagio el mas devastador; por manera que ahora y siempre la sociedad ha necesitado de Concilios provinciales para conservarse y perfeccionarse, pero en las actuales circunstancias se hacen de absoluta necesidad.

7.º En esas juntas ó Concilios se tratan las materias mas necesarias, segun los tiempos y lugares. Cada diócesi presenta el estado en que se halla, contra qué reglas de disciplina se falta mas, y qué abusos han prevalecido.

8.º Los Pastores dan cuenta en aquel tribunal de todos los Obispos de la provincia; se oyen las quejas de los agraviados; se examina la vigilancia ó la omision que se haya dejado notar en los Prelados; y á todos en general y á cada uno en particular, se le aplica su remedio especial. Por esto decia muy oportunamente San Gregorio Magno, que la sola espectacion del

Concilio provincial contenia las licencias de muchos, y despertaba el cuidado de cuantos habian de dar razon de la administracion de sus oficios ó de sus personas en el Concilio de los Santos.

9.º En vista de la utilidad y aun necesidad de los Concilios provinciales, nadie admirará el mandato de celebrarlos con la frecuencia que decretaron los Padres del Concilio Antioqueno y los del Concilio Niceno. Y finalmente, está dispuesto por el sagrado Concilio de Trento que cada tres años se celebre Concilio provincial.

10. Hay precepto que manda la celebracion frecuente de los Concilios provinciales: la utilidad se conoce; su falta se deja sentir demasiado; pues ¿por qué no los hay? ¿Quién tiene la culpa? ¿La tiene Roma? No. ¿La tienen los Obispos? ¿La tiene la autoridad civil? ¿Qué haremos?..... ¡Qué lastima! Hay congreso, Senado, Cortes para lo civil; hay juntas de comercio para lo temporal; ¿y no habrá Concilios para la Iglesia, para lo espiritual?

CONCILIO O SINODO DIOCESANO.

Lo que se ha dicho de la utilidad y necesidad del Concilio provincial, á proporcion se ha de aplicar al diocesano, y por ser mas fácil se celebrará con mas frecuencia, esto es, cada año. (*Vide Benedicto XIV, San Carlos Borromeo y otros autores.*)

QUÉ SON LOS OBISPOS,

Y CUÁLES SON SUS PRINCIPALES DEBERES.



1.° Los Obispos son los sucesores de los Apóstoles, y al efecto deben ser por su buen ejemplo la luz del mundo. *Vos estis lux mundi* ¹.

2.° Ellos están colocados en un lugar alto, para que iluminen á todos los de su casa: *Ut luceat omnibus qui in domo sunt* ².

3.° Ellos deben ejercitarse en las obras buenas de tal modo, que su ejemplo sea como una resplandeciente luz que alumbre á los demás y les escite á glorificar á su Padre celestial ³.

4.° Para ser luz, ó buenos, ejemplares y fervorosos, deben tomar lección de Jesus, que les dice: *Discite à me, quia mitis sum et humilis corde* ⁴.

¹ Matth., V, 14. — ² Matth., V, 15. — ³ Matth., V, 16. —

⁴ Matth., XI, 29.

5.º Deben los Obispos ser amigos de tener oracion, á imitacion de Jesus, de quien dice el Evangelista: *Et erat pernoctans in oratione Dei*¹, como así tambien lo practicaban los Apóstoles; por manera que viendo que otras ocupaciones, aunque buenas, les embarazaban, se desentendieron de ellas, escogiendó para su desempeño á siete diáconos, diciendo: *Nos vero orationi, et ministerio verbi instantes erimus*².

6.º En el fuego que arde en la meditacion es en donde se quita toda la escoria, se derriten y funden los hombres, y se amoldan á la imagen de Jesus, se llenan del Espíritu Santo, y empiezan á hablar como los que se hallaron en el Cenáculo; así empezaron, pues, los Apóstoles con la oracion, así continuaron y perseveraron fieles hasta el fin, sellando con la sangre de sus venas las verdades que habian predicado: lo propio deben hacer los Obispos si quieren cumplir con sus sagrados deberes, ser fieles, y alcanzar la corona de la gloria.

7.º Los Obispos deben enseñar, como lo mandó Jesus á los Apóstoles, diciendo: *Docete*

¹ Luc. VI, 12.—² Act. VI, 4.

omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, et Filii, et Spiritus Sancti; docentes eos servare omnia quaecumque mandavi vobis. Ecce ego vobiscum sum omnibus diebus usque ad consummationem sæculi ¹.

8.º Deben los Obispos ser la sal de la tierra con su doctrina: *Vos estis sal terræ* ²; preservando con la sal de la sabiduría, instruccion y predicacion oportuna é importuna, de la corrupcion; de los errores y vicios: y aunque parezca que los oyentes no se aprovechan, no desistir por eso, pues cuando menos siempre se hace un grande bien, no dejando prescribir los vicios y errores; pero sabido es que la palabra de Dios jamás vuelve vacía, pues que los justos se arraigan mas y mas en la virtud, y los malos no dejan algunos de aprovecharse, y si no se nota de pronto se conoce despues.

9.º Así como á los Obispos toca exclusivamente apacentar su rebaño con la sana doctrina, á ellos mismos pertenece quitarle de delante, y apartar la que le suele ser dañosa, como son los malos libros, etc.

¹ Matth. XXVIII, 19, 20.— ² Matth. V, 13.

10. Además deben los Obispos regir y gobernar la Iglesia, como dice San Pablo: *Attendite vobis et universo gregi, in quo vos Spiritus Sanctus posuit Episcopos regere Ecclesiam Dei, quam acquisivit sanguine suo* ¹.

11. En cada diócesi ha de haber un Seminario Conciliar, que sea verdadero semillero de sacerdotes buenos ²: este es un punto muy esencial, pues si los Obispos aciertan á formar buenos clérigos serán sus colaboradores; pero si tienen la desgracia de ver en sus diócesis malos clérigos, serán su mayor obstáculo para el bien, y de nadie tendrán que sufrir tanto como de los malos clérigos.

12. En toda diócesi ha de haber á lo menos una casa de misioneros, que el Obispo enviará á misionar por las parroquias de su obispado; por manera que cada parroquia sea misionada una vez cada tres años. Estos misioneros darán ejercicios espirituales á los ordenandos para re-

¹ Act. XX, 28.—² Para este objeto se han dado á luz las siguientes obras.= La vocacion de los niños.= Constitutiones juventutis in seminariis.= El Colegial ó Seminarista instruido.= Arte de Canto Eclesiástico.— *Se hallarán en la Libreria Religiosa.*

cibir los órdenes, á los sacerdotes cada año, y á los seglares cuando se lo pidan, á lo que siempre deben estar dispuestos y preparados ¹.

13. En cada diócesi ha de haber una casa de recogimiento para tener los sacerdotes estraviados, á fin de que no den escándalo, y cuando se hayan enmendado se les dará libertad, mas ó menos pronto segun la confianza que habrán inspirado y la pena en que habian incurrido.

14. Se verá cómo se podrá componer que la autoridad civil no impida á los Obispos proceder contra los clérigos que se portan mal, ya que los clérigos discolos se refugian á ella, y con ella se escudan, y hacen recursos de fuerza contra los Prelados, y les impiden obrar segun lo dispuesto por los sagrados cánones; pues si algun clérigo se considera tratado con menos justicia por su

¹ Los Misioneros llamados hijos del Inmaculado Corazon de María, se ocupan en estas santas tareas apostólicas, y así cada Obispo se ha de procurar una casa para su diócesis. Esos Misioneros tienen la casa principal en Vich, Cataluña; en ella reside el Superior general, á quien podrán acudir para su fundacion.

Si no se puede proporcionar una casa de estos misioneros, podrá acudir á los de San Vicente de Paul, ó á los Redentoristas, fundados por San Ligorio, que actualmente se hallan algunos en el obispado de Cuenca.

Prelado, que acuda al metropolitano, pero no á la autoridad civil, que seria dar á entender que los seglares son mas amigos de la justicia que los Obispos, y es suponer que los jueces civiles están mas instruidos en los sagrados cánones y en la disciplina de la Iglesia que los Prelados. ¿Qué diria el apóstol san Pablo si viera que un clérigo acude á los jueces civiles, abandonando á los jueces de la Iglesia, y contra su Prelado?

15. Mas si la ley civil quiere dar al clérigo discolo esa proteccion, á los Prelados toca abominar la accion del mal clérigo que, abandonando al metropolitano y demás superiores eclesiásticos, acude á los seculares con recursos de fuerza..... así será tratado como merece, y si es menester le aplicará las penas marcadas en los sagrados cánones.

16. Viendo la grande utilidad y aun necesidad de los Concilios provinciales, procurarán el Arzobispo y todos los Obispos de la provincia reunirse en Concilios cada tres años, en la Feria 5.^a despues de la segunda Dominica pasada la Pascua. Y si por guerra, causa política ú otra causa no les fuere posible reunirse, lo harán por escrito, y así nadie les podrá impedir sino el poco celo y la flojedad, que son enemigos tan poderosos.

sos que acaban con todo lo bueno, y la corriente de la maldad se lo lleva todo. El mal obra por su propio peso, pero el bien no se hace sino con esfuerzo; y sin embargo, para el mal se obra con todo esfuerzo y actividad, ¿y para el bien, que naturalmente exige mas esfuerzo, no se hará? ¿No se activará? ¿Se mirará todo con frialdad, con indiferencia? Para la maldad, los malos se reunen en logias, en clubs y en otras reuniones, sin que jamás les hayan detenido ni las prohibiciones mas severas, las pesquisas mas activas ni la pena de muerte. ¿Y los Obispos, para el bien, no se reunirán en Concilios? ¿Hasta cuándo han de ser mas prudentes, mas valientes y mas constantes los hijos del siglo que los de la luz? Mas yo no quiero ser demasiado exigente; cuando no puedan reunirse en Concilio, hágase á lo menos por escrito, como se ha dicho ¹.

¹ En cada diócesis habrá el Boletín eclesiástico, y cada Prelado lo enviará á todos los Obispos del reino. En dicho Boletín se pondrán las cosas mas notables que vayan ocurriendo. También se pondrán los casos de conciencia de las Conferencias. Igualmente se pondrán los medios que cada Prelado juzgue mas oportunos para arrancar vicios y plantar virtudes, y quizá los demás Prelados los adoptarán y aun mejorarán. Cada Prelado tendrá un Señor Canónigo ú otro Sacerdote de -

17. Cada año en la Feria 2.^a despues de la Dominica 3.^a pasada la Pascua, habrá Concilio ó sínodo diocesano. El Obispo llamará á los canónigos, vicarios, párrocos, y á cuantos corresponda; y si por alguna causa no se puede hacer como está marcado en el Pontifical, hágase de otro modo con tal que se haga, aunque sea por escrito, como se ha dicho del sínodo provincial.

18. En los Concilios y sínodos, las dos co-

mucho saber, celo y demás virtudes, encargado dé leer todos los boletines del Reino, y algunos de los periódicos principales, á fin de estar al corriente de lo mas perentorio y principal que vaya ocurriendo, y de ello dará conocimiento al Prelado: los dos se convendrán acerca de lo que se ha de redactar en el Boletin, por manera que los curas y demás elesiásticos sepan cuál es la voluntad de su Prelado en aquellas particulares ocurrencias. Esta es una grande satisfaccion para todos los sacerdotes del obispado, saber cuál es la voluntad de su Obispo, para cumplirla, singularmente en los tiempos que alcanzamos.

Finalmente, cuando los Obispos hayan de acudir al Gobierno á fin de impedir algun mal comun á la Iglesia, ó alguna otra cosa semejante, se unirán por provincias, y con el Metropolitano á la cabeza firmarán todos la representacion. Los demás Metropolitanos del reino deberán hacer lo mismo, y lo mas pronto posible. *Vis unita fortior*. La union de los Obispos impone mucho á los enemigos de la religion, y aun el mismo Gobierno respeta á un Cuerpo tan respetable como lo es el del Episcopado español.

sas que mas se han de procurar han de ser desterrar la ignorancia y promover la instruccion, apartar los vicios y escitar á las virtudes, tanto del clero como del pueblo. Lo primero se logrará por medio de Seminarios, colegios, etc., y tambien por medio de libros buenos y á propósito; y por esto los Prelados han de ser muy solícitos en hacer que todos los sacerdotes singularmente los tomen, ó se suscriban; y sería muy laudable que cuando los Prelados sepan que sale una obra buena la recomienden para que la tomen, ó se suscriban, y recomendarán sin cesar la *Librería Religiosa*, que es la que exclusivamente se ocupa de los buenos libros, y que los da á la mayor baratura. Igualmente promoverán la Academia de San Miguel, aprobada como está por el Gobierno, y por el Papa Pio IX. Tambien recomendarán las Bibliotecas populares y parroquiales.

19. Los Prelados han de procurar que los clérigos no compren tierras, fincas, ni edifiquen casas, porque los rebaja mucho delante del pueblo, y los aparta del ministerio. Si no pueden impedirlo del todo, á lo menos manifiesten desagrado, recordándoles que Jesucristo no tenia ni una piedra donde reclinar la cabeza, al paso que las aves tienen su nido y las zorras cuevas en que

descansar: y les dirá las palabras que S. Pablo escribía á su amado discípulo Timoteo: Teniendo, pues, que comer y con que cubrirnos, contémonos con esto ¹. Tambien les harán presente, que cuando entraron en el clericato se les cortó el cabello, para que recordáran que no debian pensar ya en las cosas de este mundo, sino en la corona del cielo, y que su heredad única era el Señor, como ellos mismos dijeron con su Prelado: *Dominus pars hæreditatis meæ*. Lástima sería que en lugar de vivir con decoro y ser caritativos, anduvieran andrajosos y sucios, ahorrando para comprar propiedades, y enriquecer criados ó parientes, etc., etc. ¡Ay de ellos! ²

20. Los Prelados han de procurar que en todas las diócesis haya una sociedad para subvenir á los clérigos enfermos ó imposibilitados con un tanto diario: esto es mas económico que levantar un hospital y cuidarlos en él. Con este recurso seguro, no serán codiciosos con el pre-

¹ I. Tim. VI, 8.

² Sobre este particular se recomienda la lectura, y aun la observancia de las Reglas del Instituto de los Clérigos regulares. *Se hallarán en un librito impreso por la Librería religiosa.*

testo de la vejez ó enfermedad. Han de recordar los Prelados á todos sus sacerdotes aquellas palabras del venerable Granada, que dice: que el sacerdote que religiosamente vive y liberalmente gasta con los pobres lo que tiene, Dios, los hombres y el mismo mundo le favorece y ayuda en todas sus cosas. Mientras que el sacerdote codicioso, ó que todo lo gasta con parientes ó personas particulares, sin atender á los pobres, es aborrecido de Dios, de la gente, y muere desgraciadamente.

DEBERES PARTICULARES DEL PRELADO.



El buen Prelado debe vivir de tal manera que, á imitacion de Jesucristo, modelo de Prelados, pueda decir: *Ego sum Pastor bonus, et cognosco oves meas, et cognoscunt me meæ* ¹. Y por lo mismo les ha de procurar todo bien, y apartarlas de los riscos y precipicios, defenderlas del lobo, y ofrecerlas buenos pastos. El buen Pastor ha de celar de tal manera su grey, que pueda decir á nuestro Señor Jesucristo lo que Jacob decía á su suegro Laban: *Die, nocteque urebar, et gelu; fugiebat somnus ab oculis meis. Sicque per viginti annos in domo tua servivi* ². A la verdad, sus obras han de corresponder al nombre de Obispo que tiene: de otra suerte se le diria: *Nomen inane, crimen immane*; pues que no puede igno-

¹ Joan., X, 14.—² Gen., XXXI, 40.

rar que Obispo quiere decir observador, atalaya, centinela; supone que es un hombre perfecto en virtud, modelo de santidad, maestro que enseña y que practica lo que dice; pastor, guía, columna del desierto, sal de la tierra, luz del mundo y sol de la Iglesia; medianero entre Dios y los hombres; víctima destinada al martirio, y que entre tanto vive continuamente en medio de dos martirios, el uno de temores interiores, y el otro de asuntos exteriores: por esto el Obispo san Felix decia, que un Obispo ha de estar preparado á una de estas tres cosas, á saber: á ser envenenado, procesado ó condenado; porque si cumple con sus obligaciones, los hombres le envenenarán, ó procesarán como á Jesucristo, á los Apóstoles y á todos los Prelados buenos; y si no cumple como debe, entonces Dios le condenará, como lo tiene amenazado en las divinas Escrituras. Nunca debe olvidar el Prelado lo que decia San Agustin enseñado por la esperiencia: *Nihil est in hac vita, et maximè in hoc tempore, difficilius, laboriosius et periculosius Episcopi officio; sic apud Deum nihil beatius si eo modo militatur, quo noster Imperator jubet*. Pues nuestro capitan Jesus manda al Obispo que cumpla bien con estas tres obligaciones, á saber: 1.ª para con Dios; 2.ª pa-

ra con sus ovejas; 3.^a para consigo mismo; las que si cumple bien, le dice lo que le decia S. Pablo á su discípulo y Obispo San Timoteo: *Hoc enim faciens, et teipsum salvum facies, et eos qui te audiunt* ¹.

¹ I. Tim., IV, 16.

OBLIGACIONES DEL OBISPO PARA CON DIOS.



1.º El Obispo ha de ser un verdadero imitador de Jesucristo, y así procurará cuatro cosas:

1.ª Ser amigo de la oracion mental y perseverante en ella, como Jesus, que dia y noche oraba, y la enseñaba y exhortaba á los demás.—2.ª Ha de procurar en todas las cosas hacer siempre la voluntad de Dios, hacer todo lo que Dios quiera y como lo quiera, con pureza y rectitud de intencion, únicamente para su mayor gloria; y en las cosas adversas sufrirlas todas con paciencia, sin quejarse de las injusticias, calumnias y malos tratos, imitando de esta manera á Jesucristo; y alegrarse de haber sido digno de sufrir algo por el nombre de Jesus, como los Apóstoles lo hacian.—

3.ª Procurar andar siempre en la presencia de Dios; tomar como dichas á él las palabras que dijo á Abraham: *Ambula coram me, et esto per-*

fectus ¹.—4.^a Poner siempre por obra el documento de San Buenaventura, que dice: *In omnibus factis et verbis tuis, semper ad hunc Jesum, quasi ad exemplar, respicies, incedens et comedens, tacens et loquens, solus et cum aliis; et in omni virtute perfectus eris.*² *Et sic non solum eris irreprehensibilis, ut ait Apostolus, sed etiam laudabilis.*

2.^a El Obispo ha de procurar que Dios no sea ofendido, antes bien sea conocido, amado y servido de todos; para esto se valdrá de todos los medios que le dicte su celo, prudencia y caridad, y singularmente se valdrá de los siguientes: 1.^o De la instruccion del catecismo por sí mismo y por otros.—2.^o De avisos, advertencias, exhortaciones y correcciones públicas y privadas, segun convenga.—3.^o De pláticas, sermones, y administracion de los santos Sacramentos.—4.^o De libros buenos, imágenes, rosarios, etc., etc.

3.^a El Obispo debe promover la devocion al Santísimo Sacramento: 1.^o Con la recepcion frecuente, devota y fervorosa de la sagrada comunion sacramental y espiritual.—2.^o Con el ju-

¹ Gen., XVII, 1.

bileo de las Cuarenta Horas, hora santa y otros ejercicios piadosos.—3.º Con la esposicion ó manifestacion en algunas funciones solemnes.—4.º Con la visita y estacion diaria al Santisimo Sacramento, dando sobre esto particular ejemplo, recordando que *ubi fuerit corpus, illic congregabuntur et aquilæ*¹.—5.º Acompañarlo cuando por Viático va á los enfermos y se encuentra por la calle, y no dejarlo hasta que vuelva á la iglesia.—6.º Y predicar con frecuencia sobre este augusto misterio de amor.

4.ª El Obispo ha de promover la devocion á Maria Santisima: 1.º Con el rosario, escapulario, y erigir cofradías y congregaciones en su nombre.—2.º Con imágenes en los templos, en las casas, y exhortar que las lleven encima, como medallas, cruces, etc.—3.º Procurarles y exhortarles que lean libros que traten de las escelencias de María Santisima, y de su devocion y virtudes, para imitarlas.

5.ª Tambien debe el Obispo promover la devocion á los ángeles y santos, ya que son amigos de Dios y subordinados á Jesucristo, y

¹ Matth., XXIV, 28.

asi procurará:—1.º Que sus templos sean honrados, sus imágenes veneradas, y sus nombres que no sean blasfemados, sino alabados.—2.º Que sus fiestas sean celebradas, no á lo profano, sino como buenos cristianos, recibiendo los santos sacramentos, é imitando sus virtudes, á fin de conseguir todos lo que ellos ya alcanzaron. El Obispo, dice S. Francisco de Sales, debe asistir á las funciones para dar buen ejemplo, y en ellas predicará ó presidirá; y no hay duda que la presencia del Prelado anima mucho, y todo se hace con mas gravedad, reverencia y devocion. Y si predica, todas sus palabras han de llevar un caracter de grandeza natural, de verdad sensible y de claridad persuasiva, que es lo que constituye la verdadera elocuencia de los Prelados.

La predicacion ha sido siempre considerada como la principal obligacion de los Obispos, segun el Concilio de Trento. (Sess. 5, cap. II *de ref.*) Y Jesucristo, que es nuestro modelo, nos dió ejemplo cuando dijo: *Oportet me evangelizare regnum Dei, quia ideo missus sum*¹. Lo que toda-

¹ Luc., IV, 43.

vía confirma el Apóstol cuando asegura diciendo: *Non misit me Christus baptizare, sed evangelizare* ¹. ¡Ay de los Obispos que descuidaren esta esencial obligacion, que serán tratados como perros mudos que no han sabido ladrar! ¡Ay de ellos!.... En aquellas palabras de Jesucristo que dice: *Mercenarius autem fugit*, ² observa San Agustin que va comprendido aquel Prelado que calla, que no predica como tiene obligacion; y así le dice: *Fugisti quia tacuisti; tacuisti quia timuisti*.

Un grande sabio de nuestros dias ha dicho:

«La palabra divina ha sido, es y será siempre la reina del mundo.

»La palabra divina sacó de la nada todas las cosas.

»La palabra divina de Jesucristo rescató lo perdido.

»Y el mismo Jesucristo dijo á sus apóstoles: *Euntes in mundum universum prædicate Evangelium omni creaturæ* ³.

¹ I. Cor., I, 17.—² Joan., X, 13.—³ Marc., XVI, 15.

«San Pablo dijo á su discípulo Timoteo: *præ-
dica verbum* ¹.

»La sociedad no parece por otra cosa sino
»porque ha desoido la voz de la Iglesia, que ha-
»bla la palabra de vida, palabra de Dios.

»Las sociedades están desfallecidas y ham-
»brientas desde que no reciben en ella el pan co-
»tidiano.

»Todo propósito de salvacion será estéril, si
»no se restaura en su plenitud la gran palabra
»católica.

»El derecho de hablar y de enseñar á las gen-
»tes, que la Iglesia recibió del mismo Dios en las
»personas de los apóstoles, ha sido usurpado
»por un tropel de escritores obscenos y de igno-
»rantísimos charlatanes.

»El ministerio de la palabra, que es al mis-
»mo tiempo el mas augusto y el mas invencible
»de todos, como que por él fue conquistada la
»tierra, ha venido á convertirse en todas partes,
»de ministerio de salvacion, en ministerio abo-
»minable de ruina.

»Y así como nada ni nadie pudo contener

¹ II. Tim. IV, 2.

»sus triunfos en los tiempos apostólicos, nada ni
 »nadie podrá contener hoy sus estragos.» (Donoso Cortés.)

Copiaré aquí las fulminantes palabras del apóstol San Pablo á Timoteo: «Te conjuro delante de Dios y de Jesucristo, que ha de juzgar vivos y muertos al tiempo de su venida y de su reino; predica la divina palabra oportuna é importunamente; reprende, ruega, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo en que los hombres no podrán sufrir la sana doctrina, sino que teniendo una comezon estremada de oír doctrinas que lisonjeen sus pasiones, recurrirán á una caterva de doctores propios para sus desordenados deseos, y cerrarán sus oídos á la verdad, y los aplicarán á las fábulas: tú entretanto vigila en todas las cosas del ministerio, soporta las aflicciones, desempeña el oficio de evangelista: cumple con todos los cargos de tu ministerio ¹.»

¹ II. Tim. IV.

OBLIGACIONES DEL OBISPO

PARA CON SUS FELIGRESES.

SECCION PRIMERA.—*Eclesiásticos.*

1. El Obispo, para cumplir con sus deberes, tiene necesidad de ministros que le ayuden y trabajen de consuno con él; de otra manera sería como un activo mayordomo de una gran-
de viña sin obreros, como un valiente general sin soldados, y como una cabeza sin brazos. Y por lo tanto no debe perdonar medio ni diligencia que no ponga por obra, á fin de conseguir buenos colaboradores. Los medios mas á propósito para formar buenos ministros son:—
1.º Tener un Seminario bien arreglado, segun lo dispuesto por el sagrado Concilio de Trento¹.—2.º Cuidado grande con los ordenandos,

¹ Vide lo que se ha dicho en la pág. 40.

que tengan ciencia y virtud, que sean castos, desinteresados, caritativos, celosos, de espíritu eclesiástico, aficionados á las cosas de la Iglesia y bien de los prójimos, dados á la oracion mental y á la lectura de libros espirituales, singularmente de la Santa Biblia, que frecuenten los santos sacramentos, y que sean devotos de Maria Santísima. El Obispo no debe ser fácil en imponer las manos sobre cualquiera, pues entonces sería reo delante de Dios de los pecados de los malos sacerdotes que habria ordenado; no se deje vencer de empeños; entérese bien por sí mismo quién es el que se quiere ordenar: recordará el Obispo que *nihil melius bono sacerdote, sed nihil pejùs malo sacerdote* ¹.—

¹ El Prelado, para formar buenos Sacerdotes, se ha de valer de las maneras que están indicadas en las tres obritas siguientes, á saber: La Vocacion de los niños.—El Colegial instruido.—Y del arte del canto. Conozco á una persona á quien Dios le dió á entender que esta era su santísima voluntad. Así se evitarán los defectos en que incurren algunos Prelados. **Primer defecto.** Es ordenar ignorantes. El Prelado que ordena á un ignorante, ofrece á Dios un animal ciego, cojo, una campana sin badajo, que ocupa inutilmente la ventana de la torre; no predica ni llama á los fieles: será un pastor que no visitará las ovejas abandonadas, ni buscará las descarriadas; no sanará á las enfermas ni alimentará á las que están sanas, sino que se

3.º No solo debe el Prelado formar buenos sacerdotes, sino tambien conservar y aun perfeccionar los que halló cuando entró en la diócesi; y al

comerá las carnes de las gordas y las romperá hasta las pezuñas. (Zach. XI, 17.) ¡Oh qué pastor! mas bien será un fantasma de pastor, un ídolo que tiene ojos y no ve, oídos y no oye, lengua y no habla. ¡Oh qué castigo le espera! *Segundo defecto.* Introducir en la Iglesia á hombres viciosos. De lo que se queja Dios por el profeta Ezech. (cap. XLIV, 7) cuando dice: Introducís en el santuario á hijos estraños, de corazon incircunciso, esto es, de corazon corrompido por sus deseos torpes, por su codicia, vanidad y soberbia. Introducís en mi Iglesia á hombres incircuncisos en la carne, esto es, de obras malas exteriores, como son lujuria, gula, ira, avaricia, pereza, flojedad, abandono en el cumplimiento de sus deberes. Por manera que manchan el santuario, profanan el sacrificio, contaminan los sacramentos y escandalizan á los fieles.

Conviene sobre manera que el prelado tenga continuamente presentes las palabras que San Pablo dirige á Timoteo, comentadas por Cornelio Alapide. *Manus cito nemini imposueris, neque communicaveris peccatis alienis.* (I Tim., V, 22.) *Vide, ó Timothee Episcopo, ne quem temerè ordines, sed unumquemque prius proba, et examina, an probatæ sit vitæ et doctrinæ, talique gradu dignus: alioquin particeps fies peccatorum et scandalorum, tum eorum, quæ talis post ordinationem in suo gradu committet, tum eorum, quæ ante ordinationem admisit, quia propter ea, ordinatione est indignus: si ergo eum ordinas, tali gradu dignum esse iudicas; ac consequenter videris eum ejusque mores et peccata approbare, itaque eorundem particeps efficeris.*

Hinc Conc. Tridentinum (Sess. 23), exactum examen, tum doctrinæ, tum vitæ, ordinationi cujusque præmittendum sub

efecto procurará que todos los años hagan los ejercicios espirituales.—4.º Lo propio hará en la ciencia: conservar y aun aumentar el tesoro de

gravi censura sancit. (Vide Chrysost. lib. 4, de Sacerdotio, quam malum sit indignos et inidoneos ordinari.)

Legitur in Vita S. Leonis Papæ I, quæ ejus operibus præfigitur (quod et ex Sophronio recenset Baronius, an. Christi 461), quod, cum S. Leo orationibus et jejuniis vacans ad sepulcrum S. Petri, Dei misericordiam ac peccatorum veniam impetraret, hoc responsum à S. Petro acceperit: *Deprecatus sum pro te Dominum, remisitque ille tibi peccata, ut solum hoc à te expectandum et à te postulandum supersit, quibus adversus apostolicam legem manum temerè imposueris.* Quod si hæc fiunt in ligno viridi, in arido, quid fiet? Leone enim quis sanctor et prudentior? (Cor. Alapide.)

Tercer defecto. Admitir ambiciosos y codiciosos. Cuando Jesus iba reuniendo gente para formar su apostolado, un doctor de la ley se le ofreció, y Jesus le rechazó, porque conoció que no tenia buena intencion; pues que al ver el Doctor que Jesus con sus predicaciones y milagros era tan seguido y venerado de las gentes, se dijo para sí: ¡ola! este es un buen medió para captar aplausos y enriquecerse mucho; métete por su discípulo á fin de aprender tan buenas mañas. En efecto, se presentó y le dijo: *Maestro, yo te seguiré á donde quiera que fueres. Y Jesus le respondió: Las raposas tienen madrigueras, y las aves del cielo, nidos; mas el Hijo del hombre no tiene sobre que reclinar la cabeza.* (Matth., VIII, 13, 20.) Con la comparacion de las raposas, animales engañosos, Jesus le dió á entender que conócía perfectamente su fingimiento; que no pretendia otra cosa que aplausos, y remontarse como las aves; y que pretendia ser su discípulo para adquirir riquezas y posesiones, con la comparacion de los nidos y de las madri-

su saber por medio de las conferencias de teología moral, liturgia, canto, cómputo eclesiástico, con todo lo demás que debe saber un sacerdote; y estas conferencias se tendrán una

gueras. El doctor, cuando se vió descubierto, se avergonzó y se retiró.

Por lo tanto, cuando el Prelado conozca que alguno quiere ordenarse por especulacion y no por vocacion, como son por lo comun los viudos, y aunque sean solteros, pero de alguna edad, ó constituidos en alguna facultad, debe rechazarlos, como hizo Jesus.—El Doctor no replicó, sino que callandito avergonzado se retiró.—Pero al Prelado se le replicará y con instancia, y si ven que no pueden conseguir sus intentos, buscarán empeños. Vaya pues con cuidado el Prelado, tenga firmeza de caracter, no admita á los que le infunden recelos, despues que haya encomendado el negocio á Dios, no le suceda lo que á mí con un viudo que ordené: antes le hice pasar al seminario para poderlo observar mejor, no supe de él cosa mala; sin embargo, sus maneras no me eran satisfactorias, así es que yo siempre le resistí, pero por las repetidas instancias del Rector del Seminario y de su Catedrático le ordené; pero ha salido tan mal, que es una compasion, y es para mí una grande pesadilla.

Desde entonces he quedado tan escarmentado, que todos los que consultan conmigo su vocacion, si no veo señales muy claras de ser llamados de Dios á la carrera eclesiástica, les desengañó, y les digo con toda energia que desistan de su empeño, pues que he observado que algunos no saben lo que piden, y que otros son traídos por Satanás, como Judas, para hacer traicion á su ministerio, y ser el descrédito de los buenos Sacerdotes, y el deshonor de toda la Iglesia. (Vide: El Colegio instruido, tom. 1, p. 22 y 367; tom. 2, p. 154 y 262.)

ó dos veces cada semana, y el Prelado las presidirá en cuanto le sea posible, no solo en la ciudad de su Silla, sino tambien en todas las poblaciones en que se halle de visita, por ser cosa esta muy interesante. — 5.º El Prelado tendrá en un librito reservado el nombre de todos los sacerdotes de su diócesi; cada nombre tendrá dos páginas en blanco para escribir el de cada clérigo, su edad, su salud, su talento, su carrera literaria, años de servicio, sus virtudes ó defectos, y cuanto sea posible saber, á fin de escoger con acierto para los destinos. En cuanto á los malos, debe el Prelado compadecerse de los flacos, humillar á los orgullosos, castigar á los obstinados, y jamás tolerar á los escandalosos: por eso conviene tener una casa en que recogerlos; aunque es mejor, dice San Ligorio, si puede echárseles fuera de la diócesi; pero antes de valerse de los remedios fuertes debe buscar y probar los suaves. El Prelado nunca debe hacer caso de anónimos, de chismosos ni de soplones para proceder contra algun clérigo; se valdrá de aquellos que lo pueden saber, y se les ha de mandar que lo digan y que lo hagan por obediencia, y con temor de Dios. Nunca hará caso el Prelado del clérigo que dice que no ha hecho

tal cosa que se le imputa, pues los clérigos malos nunca dicen la verdad á su Prelado; todo lo niegan, y dicen que son calumnias las revelaciones de sus maldades y escándalos ¹.

¹ A fin de que el Prelado alcance de Dios tener buenos eclesiásticos, conservarlos, y hacerlos adelantar en la perfeccion, se ha de valer de los ejercicios de San Ignacio, haciéndolos el mismo Prelado todos los años, y procurando que los hagan tambien todos los sacerdotes en el tiempo mas oportuno.

Jesus, antes de empezar su vida pública, se retiró al desierto por espacio de cuarenta dias. ¡Oh qué ejercicios tan rigurosos! Fueron un continuo ayuno. ¡Qué oracion tan fervorosa!.... Antes de llamar á los Apóstoles se ocupó en la oracion, y siempre fue muy constante y perseverante en ella. Los Apóstoles, antes de diseminarse por el mundo, hicieron diez dias de rigurosos ejercicios, en que vino sobre ellos el Espíritu Santo. ¡Oh qué gracias tan grandes alcanzaron!

En las vidas de los Obispos se ve, que no solo hacian los santos ejercicios antes de consagrarse, sino que tambien cada año los volvian á hacer, como San Carlos Borromeo, San Francisco de Sales. El Cardenal Belarmino todos los años los hacia, y por espacio de un mes, en el tiempo de vacaciones; y algunos los hacian dos veces en el año.

Si el Prelado los hace á lo menos una vez todos los años, facilmente convencerá con su ejemplo y con las palabras á los demás eclesiásticos á que los hagan tambien; y por medio de los santos ejercicios de San Ignacio, tendrá el dulce consuelo de ver cómo los sacerdotes malos se convierten y los buenos se enfervorizan. El P. Maffei refiere que en Sena vivia un sacerdote que daba públicos escándalos: hizo los ejercicios espirituales, y se convirtió tan de veras, que un dia estando la

SECCION SEGUNDA.—*Lo que deben saber los clérigos.*

Para cumplir los ministros del Señor con sus sagrados deberes, deben estar bien instruidos é impuestos en lo siguiente: 1.º En las santas Escrituras, sagrada teología dogmática, moral, mística y ascética, y disciplina de la Iglesia.— 2.º En las santas rúbricas del rezo, Misa, administracion de sacramentos, y demás funciones de la iglesia y canto llano.— 3.º Deben ser amigos de la limpieza de la iglesia y altares, ropas, vasos sagrados y demás ornamentos.— 4.º Deben procurar guardar y hacer guardar silencio en la

iglesia llena de gente subió al púlpito con una sogá al cuello, y con lágrimas pidió perdon á Dios y á la gente que habia escandalizado con sus maldades, y desde entonces emprendió una vida la mas penitente, fervorosa y ejemplar. Y San Ligorio dice, que si en los ejercicios al clero, uno se resuelve, como debe esperarse de la gracia de Dios, á dedicarse á procurar la salvacion de las almas, no solo se gana una alma, sino ciento y mil.

Exorandus igitur est Deus, si vult amari ab animabus, faciat se amari à Sacerdotibus, imo à Prælatís.

In meditatione et in exercitiis spiritualibus incenditur ignis divini amoris.

iglesia, sacristía y sus alrededores, á fin de que no estorben á los que están orando, y se tenga el debido respeto á tan santos lugares.

SECCION TERCERA.—*Los religiosos.*^{*}

El Prelado ha de procurar tener y manifestar mucha benevolencia y gratitud á los religiosos, porque estos, si son como deben, le ayudarán en el cultivo de la viña que el Señor le ha confiado; y si alguno diere algun escándalo, bueno seria ponerse de acuerdo con el superior respectivo, y disimuladamente se podrá corregir, ó trasladarlo á otro lugar ó destino ¹.

¹ En la vida del Ilmo. Sr. D. Pedro de Castro, Presidente que fué de la Audiencia de Granada, se lee: Que hallándose San Juan de la Cruz, Prior del Convento de los Santos Mártires de aquella ciudad, vino á pasar la visita el P. Diego de la Santísima Trinidad, Vicario de la provincia de Andalucía, y una de las cosas que mandó en santa visita fué que pagara las visitas. El Santo Prior cumplió con toda puntualidad empezando por el Sr. Presidente de la Audiencia, que lo era el referido D. Pedro de Castro: entró en su casa, y despues de haberle dado las Pascuas con religiosa discrecion, se disculpó de las pocas visitas que le habia hecho, certificándole que habia cuidado en el Convento de encomendarle á Dios. A lo que res-

SECCION CUARTA.—*Las monjas.*

El Prelado ha de tener mucha confianza en las oraciones de las monjas, pues si son buenas, sus oraciones valen mucho delante de Dios; y por esto el Prelado procurará: 1.º Que las postulantes tengan verdadera vocacion antes de entrar, y singularmente antes de profesar. — 2.º Que tengan vida comun.—3.º Que guarden silencio.—4.º Que no sean amigas de ir al locutorio.—5.º Que sean observantes de los votos, reglas y constituciones.—6.º Que practiquen la

pondió el Presidente: *Padre Prior, mas nos edificamos de verlos en sus Conventos que en nuestras casas, y mas nos obligan con eso á que nos acordemos de hacerles limosnas, que con visitarlos; que entonces sabemos que están guardando el punto en que Dios les puso, y cuanto menos los vemos, tanto nos parecen mejor.*

Abrevió el santo Prior la visita, y sin visitar á nadie mas se volvió al Convento diciendo á su compañero: *Este señor nos ha confundido; yo quisiera que toda la Orden hubiese oido lo que nos ha dicho, para que se persuadiera cuán poco ganamos con esta impertinencia de visitas, que el demonio introdujo entre nosotros con capa de necesidad; pues Dios nos manda que estemos de dia y de noche en las celdas, y nos dará alli lo que hubiere-*

mortificacion.—7.º Que sean asíduas en la oracion.—8.º Que no esten ociosas.—9.º Para esto el Prelado procurará que todos los años hagan los ejercicios espirituales, y dos veces las señalará confesor extraordinario.

SECCION QUINTA.—*Religiosas de la enseñanza.*

Una de las cosas que mas ha de procurar un Prelado es la instruccion de las niñas, pues si estas están bien instruidas en la virtud, en la religion y en los deberes de su sexo, no solo serán ellas buenas, sino quẽ con el tiempo serán

mos menester sin estos cumplimientos. Y así vuelvo á casa con gana de dar voces para que las desterremos de nosotros, y guardemos nuestro recogimiento.

Por eso á los religiosos que, llevados del afecto de pagar visitas, le pedian licencia de hacerlas, les solia reconvenir con la santa máxima del Sr. Presidente: *Piengan que los seglares nos han de estimar por cortesanos? Pues se engañen VV., que no por cortesanos sino por santos, y para esto es mejor camino apartarnos de ellos.*

¡O máxima grande! que siempre habrian de tener presente y observar puntualmente los religiosos, los misioneros y todos los sacerdotes, y aun todos los clérigos. *Nimia familiaritas parit contemptum.* Solo deben entrar en las casas para cumplir con su ministerio.

buenas madres de familia, y son incalculables los bienes que de aquí podrán resultar. Por esto el Prelado ha de procurar todos los establecimientos posibles en cada una de las parroquias de su diócesi; y para que se conserven buenas, ha de procurar que todos los años hagan los ejercicios espirituales, que tengan confesor extraordinario, y todos los dias oracion mental; que estén siempre ocupadas, que hablen poco, que no gusten de visitas, y que guarden siempre las reglas de su instituto¹.

SECCION SESTA.—*Hermanas de la Caridad para los enfermos.*

El Prelado es el padre de los pobres, y cuando estos se hallan enfermos son dos veces dignos de su compasion y celo pastoral, por lo cual se proporcionará las hermanas de la Caridad para cuidarlos en los hospitales y casas de beneficencia. Y tenga entendido el Prelado que si los en-

¹ Escribimos una obrita que se titula *la Colegiala instruida*, que todas las niñas deberian tener.

fermos no son cuidados de las hermanas de la Caridad ó de otras hermanas semejantes, como son las terciarias del Cármen, lo pasarán mal los pobrecitos: y por esto se debe procurar hermanas con todo empeño. *Ubi non est mulier, ingemiscit egens* ¹.

SEGLARES.

SECCION PRIMERA.—*Bienes corporales.*

El Prelado debe procurar los bienes corporales que pueda á sus feligreses, de la manera siguiente: 1.º Visitar y socorrer á los pobres enfermos y encarcelados ².—2.º Asistir, aunque estén sanos, á los pobres, á los huérfanos, viudas y ancianos, valiéndose de esa ocasion para que se instruyan en la religion y reciban los santos sacramentos.—3.º Procurar que los huérfanos y abandonados tomen arte, oficio ó estado, pensando que el Prelado es el padre de los pobres.—

¹ Eccli., XXXVII, 27. — ² El Prelado con grande celo ha de promover, conservar y aumentar las Conferencias de San Vicente.

4.° Hospedar con gusto y alegría á los peregrinos, mayormente si son clérigos ó religiosos, pensando que en la persona de ellos recibe al mismo Jesucristo.

SECCION SEGUNDA.—*Bienes espirituales.*

Debe el Prelado procurar el bien espiritual á sus feligreses: 1.° Con el pan de la divina palabra, por sí, y por medio de ministros idóneos.—2.° Con la administracion de los santos sacramentos, buen ejemplo y oracion.—3.° Con las visitas frecuentes de la diócesi, arrancando vicios y plantando virtudes.—4.° Procurando desterrar y quemar los libros malos, dándoles ó procurándoles buenos. Con funciones de religion, erecciones de cofradías, hermandades y demás cosas por este estilo.

GOBIERNO DE LA DIÓCESI.

SECCION PRIMERA.—*Bases de buen gobierno.*

El gobierno de un buen Prelado ha de tener por bases las siguientes virtudes: 1.ª La humil-

dad, porque con esta virtud se agrada á Dios, y á los humildes les da la gracia y el don de gobernar bien.—2.ª La mansedumbre, y con esta se agrada á los hombres, como lo hizo Moisés; y así es como se conquistan los corazones.—3.ª La paciencia, y con ella se posee su propia alma y la de los feligreses; disimulando á veces, segun aquel proverbio que dice: quien no sabe disimular, no sabe reinar.—4.ª Escuchando á las gentes en sus cuitas y pretensiones, aunque sean imprudentes; si se puede consolarles se les concede lo que piden, y si no es posible, con buen modo se les desengaña, pero nunca se les despidе con enfado y de mal modo.

SECCION SEGUNDA.—*Medios para alcanzar el don de gobierno.*

El Prelado, para alcanzar el don de gobierno, se ha de valer de los medios siguientes: 1.º Es la oracion, como hizo Salomon, segun se lee en el cap. 3.º del lib. 3.º de los Reyes: *Dabis ergo servo tuo cor docile, ut populum tuum judicare possit, et discernere inter bonum et malum. Placuit ergo sermo coram Domino..... Et dixit Do-*

minus Salomoni '..... *Ecce feci tibi secundum sermones tuos, et dedi tibi cor sapiens et intelligens.* Este es el medio primero y mas eficaz para alcanzar de Dios la gracia de gobernar bien.—2.º Es la imitacion de Jesucristo, Pastor y Obispo de nuestras almas, como lo llama San Pedro; la imitacion de los santos Apóstoles y de los santos Prelados, tomando alguno por especial patron ó modelo en el episcopado, como san Francisco de Sales, san Carlos Borromeo, santo Tomás de Villanueva, el Beato Juan de Rivera, san Ligorio, el venerable D. Pedro de Castro; y leer sus vidas escritas por extenso.—3.º Es el consejo, no de cualquiera, sino de hombres sabios, prudentes y benévolos.—4.º El estudio é informaciones, y nunca jamás precipitarse, y dar la correccion á su tiempo y del modo debido.

SECCION TERCERA.—*La santa pastoral visita.*

El Prelado cada año, ó á lo mas tardar cada dos años, debe visitar toda la diócesi; no estar

¹ III. Reg., III, 9.

siempre fijo en su palacio. Si el sol mirara siempre la tierra de un punto, de poco provecho le serviría; pero andando volteando del uno al otro, es como la alumbra, calienta y fecunda: otro tanto debe hacer el Prelado para alumbrar, calentar y fecundar su diócesi. Hay un proverbio que dice: *Optimus fímus in agro sunt vestigia domini*. No hay mas que imitar á Jesus, modelo de Prelados, y andar como él por las ciudades, villas, pueblos, aldeas y casas de campo; pero para hacer la visita con fruto, y fruto que perseverare, debe observar tres tiempos: antes de la visita, en la visita, y despues de la visita.

ANTES DE LA VISITA.

El Obispo antes de ir á alguna poblacion, mayormente si es grande, debe oficiar: 1.º A la autoridad civil, diciéndole el dia y hora de su llegada.—2.º Oficiará por secretaría al cura de la parroquia, acompañándole el edicto impreso que leerá en el Ofertorio de la Misa mayor del domingo anterior á la visita, y luego fijará el mencionado edicto en los cancelles de la iglesia,

á fin de que los fieles se enteren bien.—3.º El cura cuidará de avisar y exhortar á la gente que asista á los sermones, instrucciones, y á recibir la Confirmacion y demás sacramentos que se administran durante la santa visita.—4.º Presentará reservadamente al Prelado una lista de todos los escandalosos de su parroquia, á fin de que pueda aplicar el remedio á la llaga, y consiga la autoridad del Prelado lo que no ha podido conseguir el celo del cura.—5.º Informará al Prelado si sus feligreses cumplen con los preceptos de oír Misa, confesion y comunión, y además si los frecuentan por devoción.—6.º Informará al Prelado si sus feligreses son devotos del Santísimo Sacramento, del Via-Crucis, de María Santísima, bajo qué título, v. gr. del Cármen, del Rosario, de Dólores, y qué hacen en su obsequio. También informará al Prelado cómo están las escuelas de los niños y niñas, y si se aplican al catecismo; si los jóvenes viven honestamente; si los casados viven en paz y unión, y todos viven cristianamente.—7.º Finalmente, dirá con ingenuidad al Prelado todo el bien y mal de sus feligreses, y los medios de que se ha valido; á fin de que con estos conocimientos proceda con mas acierto.

DURANTE LA SANTA VISITA.

En el tiempo de la santa visita pastoral ha de procurar el Prelado: 1.º Recogimiento, oracion y ocupacion; no perder el tiempo en paseos, visitas inútiles; solo se haran las precisas sin gastar tiempo.—2.º Se portará con celo y fervor, predicará, catequizará, administrará la Confirmacion y demás sacramentos.—3.º Llevará libros, estampas, rosarios y medallas, y las repartirá.—4.º Llevará poca gente, no mas que ún secretario y un criado.—5.º No aceptará dádivas ni regalos, ni permitirá que ninguno de su familia lo acepte, ni para si ni para su amo.—6.º Comerá con mucha frugalidad, y tendrá lectura durante la mesa por medio de algun clérigo de la misma parroquia, que sea testigo de su templanza y buen ejemplo que en esto debe dar.—7.º El Prelado visitará el sagrario, pila bautismal, altares, vasos sagrados, ornamentos, el campo santo, libros parroquiales, libros de cofradías; y leerá los autos de las visitas anteriores por si todo lo mandado se cumplió. Tambien vi-

sitará al cura y su curato. Se enterará el Prelado si el cura es bueno; si todos los dias tiene oracion mental, lectura espiritual, reza el oficio divino, reza el santo rosario con el pueblo. Si en todos los dias celebra la santa Misa, cuándo y cómo. Si en los domingos y dias de precepto la celebra en la hora marcada; si es puntual; si la aplica *pro populo*. Si en todos los domingos, fiestas y dias de Cuaresma esplica el catecismo, y predica al pueblo como debe; si administra los sacramentos, viste siempre los hábitos talaes, tiene algun vicio. v. gr., si es jugador, bebedor, hablador, murmurador, pleiteador, codicioso, traficante, comprador de bienes en lugar de dar limosnas; si es iracundo, deshonesto, ó vive en alguna ocasion próxima, visita alguna casa sospechosa, ó tiene cualquier otro vicio, ha de procurar el Prelado aplicar el mas eficaz remedio; porque si el cura es malo, es incalculable el daño que hace á sus feligreses: *ex fructibus eorum cognoscetis eos*, dice Jesucristo hablando de los sacerdotes hebreos; lo mismo se observa en el dia. El Prelado podrá conocer lo que es el cura por lo que verá en la iglesia, en el curato, y en las costumbres y prácticas religiosas de los feligreses. Tambien se enterará el Prelado si el cura

tiene libros, y si lee en ellos, pues sin instrumentos no se puede trabajar. Ni basta tener una muy bien provista librería si no se lee; sería como uno que se sentara en una mesa puesta de ricas comidas, que si no comiera, de nada le serviría ninguna. Y para ver si el cura está aprovechado, el Prelado le podrá hablar disimuladamente de las materias que están contenidas en sus libros, y por la respuesta conocerá si se aprovecha.

El Prelado dará al cura todos aquellos avisos y consejos que considere oportunos; y si en la misma parroquia hay otros sacerdotes, los reunirá, y les hará una plática, y les explicará sus principales obligaciones, como son rezo, Misa, limpieza de la iglesia, vasos y ornamentos; cómo deben guardar silencio en el templo, oracion mental, administracion de sacramentos á sanos y enfermos; cómo han de catequizar, predicar, estudiar y asistir á las conferencias, y vestir hábitos talarés, pues el hábito talar es un angel custodio. Dios, por medio de la Iglesia, ha dado el hábito talar para guardar al clérigo, como la corteza para guardar la fruta; la naranja, el melon, etc., sin corteza, el aire la corrompe; y así tambien el aire del mundo corrompe al clérigo sin la corteza de la solana.

El Prelado además visitará también las escuelas de niños y niñas. Visitará las cárceles, hospitales y demás establecimientos de beneficencia, animando, consolando y haciendo el bien posible. También hará limosnas á los demás pobres, segun sus necesidades.

DESPUES DE LA VISITA.

El Prelado se informará si se cumple todo lo mandado; de otra manera sería en vano todo lo dispuesto. Sobre este punto se debe tener presente, que vale mas mandar poco y que se cumpla, que mucho y que no se haga nada de lo mandado; por esto el Prelado vigilará por sí mismo y por otros, v. gr.: 1.º De los vicarios foráneos y de todos los clérigos de su jurisdiccion, que los adviertan y animen.—2.º También se valdrá de otros confidentes reservados, ya sean sacerdotes, ya seglares. San Carlos Barromeo tenia cuatrocientos en su diócesi. Estos confidentes han de ser sugetos de virtud muy probada, y que no se ofrezcan ellos mismos, sino que el Prelado les llame, y los encargue en conciencia la vigilancia,

y que todas sus operaciones las hagan con temor de Dios, por caridad y obediencia. A estos confidentes ó monitores secretos encargará el Prelado la vigilancia, que le digan con franqueza y reserva si se cumplen todas las disposiciones que tiene dadas sobre templo, ornamentos, funciones y personas.

OBLIGACIONES DEL PRELADO

PARA CONSIGO MISMO.



El Prelado ha de vivir de tal manera, que su conducta sea una continua lección de los fieles, que pueda decir como Jesucristo: *Quis ex vobis arguet me de peccato?* ¹ Y como el apóstol san Pablo, que decía: *Imitatores mei estote, sicut et ego Christi* ²; por esto le conviene que tenga un plan de vida, y que todo lo haga con orden; así tendrá: 1.º Un arreglo de vida, en que estén ordenados los ejercicios espirituales, y no dejarlos nunca por ocupaciones que sobrevengan, como lo hacia san Guillermo.—2.º El Prelado debe tener amor, cosa tan necesaria, que Jesucristo á san Pedro no le exigió otra cosa para encargarle sus ovejas, que amor.—3.º Debe tener celo de la glo-

¹ Joan. VIII, 46.—² Cor. IV, 16.

ria de Dios y salvacion de las almas; y este celo lo manifestará con la predicacion, con el buen ejemplo y con la oracion, y estas son las tres cosas que están comprendidas en las tres preguntas de amor que hizo Jesus á san Pedro.—4.° Tambien debe tener prudencia, que es la directora de todas las virtudes; ciencia y bondad, que son los dos ojos de la prudencia.—5.° Fortaleza igualmente tenga el Prelado, á imitacion de san Ambrosio, san Basilio y otros santos Prelados; y por esto debe andar siempre prevenido de estas dos cosas, presencia de Dios y oracion, recordando lo del apóstol: *Omnia possum in eo qui me confortat* ¹.—6.° En castidad será un verdadero angel de Dios, y así no solo ha de ser casto, sino que todos lo tengan por tal, y no dar motivo ni remotamente de que sospechen de su conducta; y por lo tanto nunca jamás hablará con mujer alguna sin testigos, como lo practicaba san Francisco de Sales, y entonces pocas palabras, con gravedad, los ojos al suelo, el entendimiento en el cielo y el corazon en Dios, segun el consejo de san Basilio. De san Guillermo se lee

¹ Philip. IV, 13.

que su palacio, que estaba abierto para todos, solo estaba cerrado á las mujeres, con las cuales nunca hablaba sino en caso muy preciso, y entonces en la iglesia. De san Agustin se sabe que ni sus mas cercanas parientas queria en su casa. San Francisco de Sales, ni permitia que su misma madre viviese en su palacio. Imite el Prelado á estos Santos, que así será casto y conservará su buen nombre.—7.º El Prelado procurará tener la virtud de la modestia; sobre esto debe recordar el Prelado lo que está dispuesto por los Concilios, singularmente por el Cartaginense IV. *Pauperem domum et vilem suppellectilem habeat, dignitatemque auctoritatis suæ, fide et meritis quærat.* ¿Cómo el Prelado tendrá valor de predicar contra el lujo y gastos supérfluos, si él los hace? Debe imitar á Jesus y á sus Apóstoles.—8.º Tendrá tambien el Prelado un grande amor á la virtud de la pobreza, contentándose con poca cosa, como decia el Apóstol: *Habentes alimenta, et quibus tegamur, contenti simus*¹. Se debe acordar continuamente el Prelado que todas sus rentas son el patrimonio de los pobres, y por

¹ I. Tim., VI, 8.

tanto se les debe repartir. San Ambrosio, san Agustin y otros, aun las alhajas de la Iglesia dieron á los pobres en caso de suma necesidad.— 9.º El Prelado leerá á menudo y meditará lo que está dispuesto por los sagrados Concilios: lea y medite las santas Escrituras, singularmente las cartas de san Pablo, especialmente las que dirige á Tito y á Timoteo; á este en su primera carta le exige diez virtudes positivas y seis negativas: léalas pues el Prelado que desea ser bueno, asi como la esposicion que dan los intérpretes y Santos Padres ¹.

CURIALES.

El Prelado no solo ha de procurar ser bueno, sino que ha de disponer y vigilar que sus

¹ Tambien es mucho de desear que el Prelado tenga y lea con frecuencia la preciosa obrita: *Stimulus pastorum* (ahora se ha reimpresso de nuevo).—*Lo spirito dello episcopato cristiano é suoi principali doveri*..... opera di Monsig. Michele-Basilio Clari, Arcivescovo de Bari. Napoli, per Gaetano Nobile, Librajo, via Concezione à Toledo, n.º 3: es obra moderna muy buena.— El Pastoral de San Gregorio el Grande.—Las obras de San Carlos Borromeo, pero singularmente, *Opuscula S. Caroli Borromæi*.

curiales y domésticos lo sean tambien, porque de otra manera, lo que edificaria él los otros lo destruirian, y aun harian su descrédito; y por lo tanto procurará que tengan las cualidades siguientes segun sus empleos.

El vicario general será docto, espiritual, desinteresado, afable, dulce, y dará audiencia á todo el mundo; dará curso pronto á los negocios; cada dia ó mas á menudo dará cuenta al Prelado de los principales que tiene entre manos, como así lo exigia San Carlos Borromeo.— El fiscal debe ser sábio, virtuoso y laborioso.— El notario igualmente debe ser sábio, virtuoso y laborioso.— Los escribanos serán virtuosos y laboriosos; han de frecuentar los santos sacramentos: San Carlos decia que si no son ejemplares son el descrédito del Prelado, y por lo tanto, el que no quiera ser ejemplar, despedirlo.— Todos deben ser enemigos de recibir regalos: San Carlos lo tenia prohibido absolutamente á todos sus dependientes, y á uno, porque habia recibido un regalo, lo despidió.

DOMÉSTICOS.

El secretario debe ser hombre sábio, prudente, callado, experimentado, y de entrañas de caridad para con todos.—El mayordomo, que sea, dice San Bernardo, siervo fiel para que no engañe, y prudente para que no sea engañado de los otros.—El cocinero que no sea pródigo, sino económico.—El ayuda de cámara y criado, que cumplan bien con su deber.—Todos los años harán los ejercicios espirituales: cada ocho días recibirán los santos sacramentos.—Cada día tendrán media hora de oracion mental y lectura espiritual.—Además rezarán el rosario, y harán los ejercicios de mañana y noche.—Todos han de ser muy devotos de Jesus y María.—También han de procurar siempre andar en la presencia de Dios, y han de estar siempre ocupados, pues la ociosidad es la madre de todos los vicios.

No han de ser habladores, ni amigos de salir de casa para andar de paseo ó visita; solo saldrán por necesidad, y volverán tan pronto como les sea posible.—Con todos los demás de la

casa vivirán con paz, amor y caridad, y jamás tendrán amistad particular con los de afuera de la casa. Jamás comerán ni beberán fuera de la hora, pues esto indica muy poca virtud, gula é inmortificacion, y abre el paso á las tentaciones de impureza, en la que vienen á caer los inmortificados.—Han de ser castísimos, por manera que la impureza es el vicio á que han de tener mas horror, y que menos se debe sufrir en la casa del Obispo.—Todos los domésticos deben ser caritativos, pacientes con todos, y singularmente con los pobres.—Han de ser afables, atentos y finos con los que vengan á palacio.—Vestirán con decencia en el color y en la forma del vestido, sin manchas y sin lujo; en una palabra, han de tener todas las virtudes y ningun vicio, porque de la familia del Obispo ha de tomar ejemplo la demás gente: por lo tanto, si alguno falta será avisado, y si no se enmienda, despedido.

El mayor acierto del Prelado consiste en la eleccion de familiares ó domésticos, y resistirse á empeños, pues si en esto yerra quedará sola la cabeza, pero sin manos ni pies. Al Sr. Cardenal Portocarrero, Arzobispo de Toledo, hizo feliz en su familia y gobierno el canónigo Urraca; al

Sr. D. Pedro de Moya, Arzobispo de Méjico, el Sr. D. Juan de Salcedo, secretario; y como estos se podrian citar otros.

Mas aunque tenga buenos domésticos y ayudantes no los deje solos, no le suceda lo que á Moisés, que mientras estaba en el monte hablando con Dios, Aaron, su hermano, dejaba idolatrar al pueblo, y aun él mismo fundió el becerro de oro ¹. Un chasco semejante le sucedió á Nehemías, que en su ausencia dejó encargado el cuidado de Jerusalén al sacerdote Elíasib, y á la vuelta halló que todo su gobierno habia sido un robo: el gobernador lleno de riquezas, y el pueblo lleno de desdichas ². Debe ser el Prelado como la *noria*, que siempre da vueltas sobre su eje, que tiene todos los arcaduces atados en su lugar correspondiente, y que á todos ve y da movimiento, y así es como sacan agua.

NO HARÁ TRASLACION DE OBISPOS.

1.º A no ser que haya una causa muy grave, ó se espere un grande bien para la Iglesia,

¹ Exod., XXXII.— ² Esd. XIII.

nunca se trasladará un Obispo de una diócesis á otra, porque esto trae gravísimos males, como consta por una triste experiencia. Por lo regular los Obispos que se trasladan ya son ancianos y achacosos, y por lo mismo no tienen humor, agilidad ni posibilidad para hacer las visitas pastorales, como tan acertadamente tiene dispuesto el sagrado Concilio de Trento: de aquí proviene que hay parroquias que no han sido visitadas en muchos años, con grande perjuicio de las almas, que no han recibido el sacramento de la Confirmacion; son ovejas que no conocen á su Pastor ni son de este conocidas.

2.º Tal vez se dirá que esto se hace para remunerar los servicios del Prelado. Mal hecho, pues para remunerar al Prelado salen los feligreses perjudicados, porque no pueden ser visitados ni alimentados con el pasto espiritual de la predicacion y demás funciones del sagrado ministerio, por un anciano, como lo serian por un jóven y ágil. Además, el buen Prelado no ha de esperar la recompensa de sus trabajos en este mundo por medio de otro obispado mas honorífico, sino que ha de esperar de Jesucristo el elogio y la paga que le dará en el dia de la cuenta; y á buen seguro que el elogio será segun

la fidelidad con que habrá desempeñado el obispado en que le habia colocado, como se ve en la parábola de los talentos, que de la misma manera fue elogiado el que habia recibido dos talentos y con ellos habia granjeado otros dos, como el que granjeó cinco porque habia recibido cinco. En el cielo será en donde el Señor le constituirá sobre cosas grandes, y le hará entrar en el goce de su Señor.

3.º Fuera de no ser ventajoso al Prelado que se traslada, y causar perjuicio á los feligreses, es abrir la puerta á la ambicion para otra diócesi; es un motivo de vivir disgustado en la primera Silla, y desempeñar con frialdad su ministerio; con otros males que se dejan á la consideracion del buen pensador y vigilante observador.

4.º Yo quisiera que el Prelado pensara con mucha madurez que el Espíritu Santo le ha dado aquella Iglesia por Esposa, y por lo mismo no debe divorciarla tan facilmente: que aprenda de Jesucristo y sabrá cómo se ha de portar con su esposa ¹.

¹ El trasladar un Prelado de una silla á otra, es hacer perder las ganas de emprender ninguna cosa de importancia,

LOS CANÓNICOS.

1.º Deben formar el senado del Obispo. Los señores canónigos, por sus virtudes y ocupaciones, deben ser una viva copia de lo que vió San

v. gr. Si hubieren abrigado la idea de trasladarse el Ilmo. Señor D. Domingo de Silos Moreno, Obispo de Cádiz, ¿cómo habria emprendido la obra de acabar aquella Catedral? ¿Cómo el Sr. Obispo de Urgel, D. José Caixal, habria empezado la edificación del hermosísimo y espacioso Seminario? ¿Cómo el Señor Arzobispo de Zaragoza habria intentado la reparacion del magnífico templo del Pilar? ¿Cómo yo habria gastado veinticinco mil duros para empezar la hermosa casa de caridad en Puerto-Príncipe, si hubiese sabido que la habia de abandonar? No se diga que aunque se traslade un Prelado á otra diócesis no se dejará de continuar la obra empezada. Puede ser, pero yo digo que por lo comun no es así; porque no todos tienen el mismo génio emprendedor, ni tienen el mismo modo de mirar las cosas de la diócesis: lo cierto es que si un Prelado se muere, ó le trasladan á otra diócesis, las obras que deja sin concluir, así se quedan, y quizá le sucederá lo que refiere el Evangelio, que despues de haber echado los cimientos, y no pudiendo concluir la obra, todos los que la vean comiencen á burlarse de él, diciendo: *Ved ahí un hombre que comenzó á edificar y no pudo rematar.* (Luc. XIV, 29, 30.)

Además, en cada traslacion hay un disgusto para el Santo Padre, y para los amantes de la observancia de la disciplina de la Iglesia, y es que sin esperar la aprobacion del Santo Pa-

Juan en el cielo y nos refiere en el capítulo IV del Apocalipsis: *Et in circuitu sedis sedilia vigintiquatuor: et super thronos vigintiquatuor seniores sedentes, circumamicti vestimentis albis, et in capitibus eorum coronæ aureæ*¹. Los canónigos, pues, ya por sus años, ya también por sus virtudes y vida inmaculada, son llamados

dre de la traslación del Obispo y su preconización, ya nombran al que le ha de suceder, y le ponen en los periódicos.

Por lo tanto debemos tener presente lo que se lee en el Concilio de Cartago del año 397, al que asistió San Agustín, en el cual se prohibieron las traslaciones de una silla á otra. Igualmente se recordará el Concilio celebrado en Cartago en el año 398, compuesto según algunos de 214 Obispos, en que se halló San Agustín. Se hicieron en él 904 Cánones, muy célebres en la antigüedad, que la mayor parte pertenecen á la ordenación y deberes de los Obispos y Clérigos; y se prohíben en ellos las traslaciones, á menos que no sean para utilidad real de la Iglesia, debiéndose hacer por la autoridad de un Concilio (ahora debe ser por la autoridad del Papa), y por la autoridad del Obispo para los Sacerdotes y demás Clérigos. (Tomo 2, c. p. 1198, alter. edit.) Y como dice Angel.

Dico, translationem posse fieri ex causa justa: sicut enim matrimonium carnale absque causa dissolvi nequit, ita neque spirituale inter Episcopum, et Ecclesiam. Referuntur autem justæ causæ ad duo capita, scilicet: utilitatis, si ex translatione vel universali vel particulari Ecclesiæ major fructus veniat; et necessitatis, si v. gr. ex persecutione hostili, vel alia causa aliquis in propria Ecclesia commorari tuto non possit. (Angel. lib. 1, tit. VII, n. 4.)

¹ Apoc. IV, 4.

seniores, ó mas ancianos, ó mas virtuosos que los otros; el vestido blanco indica la pureza y castidad en que deben vivir; y la corona de oro, los pensamientos de caridad en que se deben ocupar continuamente.

2.º Por esto es de desear que las canongías se den á los párrocos mas ancianos que se han portado bien en su sagrado ministerio, ó á otros sacerdotes que, por su saber y virtudes, se han hecho acreedores á esta gracia. Mucho sería de desear que el Prelado propusiera ó conociera al candidato, para librarse de que entrara algun discolo y pusiera en escitacion á los demás, como Judas, que murmurando de la accion de la Magdalena, los demás apóstoles, aunque inocentemente, la murmuraron tambien, hasta que Jesus volvió por ella. Es verdad que los apóstoles, al oir á Jesus que la defendió, se callaron la boca; pero Judas no desistió hasta que vendió á su mismo Pastor. No pocas veces ha sucedido que un canónigo discolo y travieso ha seducido á muchos del cabildo, y han hecho la mas cruda guerra al Prelado. No falta quien dice que Dios ha dado la corporacion de los canónigos al Obispo, como dió Eva á Adan para que no estuviera solo y fuese su ayuda; però ella, estando ociosa y curiosa, fué

seducida por Satanás, y en lugar de ser su ayuda fué su enemiga: así tambien ha acaecido no pocas veces que algunos canónigos ociosos y seducidos por Satanás, en lugar de ser una ayuda semejante al Prelado, *faciamus adjutorium simile sibi*, son su mayor enemigo. (*Vide* art. 13 del Concordato de 1851.)

3.º Los canónigos, pues, formarán el senado del Obispo; pero no tendrán voto decisivo en ningun asunto, si bien el Prelado deberá pedir su voto consultivo por escrito en todos los negocios en los cuales, segun derecho, se requiere el consejo ó consentimiento de los cabildos. (*Vide* art. 14, id.)

4.º Los canónigos asistirán á las conferencias acompañando al Prelado, y se sentarán por orden á su lado; y si alguna vez el Prelado no puede asistir, presidirá el *dignior*. Asi darán este ejemplo á los demás sacerdotes, y serán como los maestros y consultores en las dificultades que ocurran en las mismas conferencias y fuera de ellas.

5.º Los canónigos que no sean de oficio deben cuidar de la instruccion cristiana de los establecimientos públicos, como hospitales, cárceles, presidios, etc., etc., encargándose cada uno

del que le designare el Prelado, y obligándole á que cuide de ellos por sí y por el capellan que hubiese, y exigiéndole la responsabilidad en las visitas.

6.º Sería muy laudable que en todos los domingos de Adviento y Cuaresma hubiera sermón en la catedral, y que predicaran los canónigos; y en caso de estar impedidos, mandar uno de confianza con la aprobacion del Prelado, quien manifestará si han de ser morales, doctrinales ó mistos.

7.º Convendría mucho que los canónigos que irán entrando todos vivieran con el Prelado, ó por lo menos en un edificio comun en el cual no hubiese mujeres, por ejemplo en el Seminario, ó en algun edificio ó casa ¹.

8.º No debiera concederse al cabildo la eleccion de ningun dependiente sin la formacion de una terna para que el Prelado escogiera. (*Vide* art. 14, id.)

9.º Tampoco conviene que el cabildo entienda en lo económico de la fábrica; debe nombrar

¹ *Vide* Reglas del Instituto de los Clérigos regulares que viven en comunidad. (Librería religiosa.)

cada dos ó tres años un individuo de su seno, que se encargue de todo lo relativo á esta materia con dependencia del Prelado, quien podrá oir á la corporacion cuando lo juzgue conveniente.

10. Los veinticuatro ancianos que vió San Juan, no solo hacian la corte, sino tambien alababan á Dios, diciendo: *Dignus est Dominus Deus noster accipere gloriam, et honorem, et virtutem, quia Tu creasti omnia, et propter voluntatem tuam erant et creata sunt*¹. Asi los canónigos, no solo formarán el senado del Prelado, sino que tambien estarán encargados de dar culto especial á Dios por medio del oficio divino, rezado y cantado en el coro, Misas cantadas y demás funciones que se deben hacer en la catedral.

11. Seria de desear que la cuarta parte de sus rentas se separara, y se formara un acervo comun de donde se sacaran las distribuciones cotidianas, que solamente ganaran los que estuviesen presentes, sin que sirva de excusa ni la enfermedad ni la legítima ocupacion. ¡Oh qué abusos se impedirian!.....

¹ Apoc., IV, 11.

VICARIOS FORÁNEOS, CURAS PÁRROCOS Y DEMÁS SACERDOTES.

En toda diócesis, además del cabildo habrá vicarios foráneos, párrocos de curatos de ingreso, ascenso y término, ayudas de parroquia y coadjutores. También habrá beneficiados y capellanes, etc. Por manera que no debe haber eclesiástico alguno que no esté adscrito precisamente á una iglesia. Y sin licencia especial del Obispo no se dejará salir de su destino, andando vagueando de una á otra parte, y aun quizás de un obispado á otro.

DEBERES DE LOS VICARIOS FORÁNEOS Ó ARCIPRESTES.

1.º Los vicarios foráneos quedan encargados de vigilar y cuidar sobre los curas párrocos y demás sacerdotes de su distrito, que vivan como mandan los sagrados cánones, que vistan hábitos talares, y guarden cuanto está prevenido por los edictos y autos de visita.

2.º Los vicarios foráneos examinarán á los sacerdotes de su distrito que tienen las licencias *ad tempus*, y en el informe que darán pondrán una de estas tres notas, *Bien, Mediano, Mal*, y con su nota correspondiente enviarán las licencias á la secretaría de cámara para que se las despachen.

3.º El vicario foráneo será el presidente de las conferencias que se tendrán en su distrito: Igualmente presidirá la hermandad de la Doctrina cristiana, y cuantas congregaciones le encargue el Prelado.

4.º Todos los vicarios foráneos de la diócesi, cada año en la Feria 2.ª despues de la Dominica 3.ª pasada la Pascua, asistirán á la capital para tener el sínodo diocesano. A este sínodo cada vicario foráneo traerá un apunte de todas las parroquias, capillas y ermitas que tiene en su distrito, con los nombres de los curas y demás sacerdotes. Si alguno tiene algún defecto oculto lo dirá reservadamente al Obispo; pero si es cosa pública y escandalosa, públicamente lo dirá en la reunion para tratar del remedio: tambien dirá qué medios ha tanteado para remediarlo, y qué juzga necesario se debe practicar para quitarlo.

5.º Cada vicario foráneo dirá en el sínodo si

todos los sacerdotes de su distrito visten hábitos talarés, si viven clericalmente, si todos dan buen ejemplo, si son celosos y son amigos de estudiar. Cuando alguno de ellos se distinga por su virtud, por su saber ó por alguna otra buena calidad especial, lo recomendará en la reunion. El mismo vicario foráneo presentará los cuadernos en que estén escritas las resoluciones morales y de rúbricas que se han tenido en las conferencias de las parroquias del distrito, desde el día 1.º de enero al último de diciembre del año anterior.

6.º El mismo vicario foráneo dirá si se administran los santos sacramentos á los sanos y á los enfermos del pueblo y del campo, y cómo; si se celebra la santa Misa, y en qué hora, singularmente en las fiestas; si se rezan los actos de fe; si se catequiza; si se predica la divina palabra, y cómo; y de qué manera se celebran las demás funciones de la religion. Cómo están los templos, vasos sagrados y ornamentos. Cómo están los cementerios; si están cercados, limpios, y divididos en tramos.

7.º También dirán los vicarios foráneos las devociones que hay en las parroquias, iglesias y ermitas de su distrito; v. gr., frecuencia de sacramentos, asistencia á la Misa, visita al Santí-

simo Sacramento, Via-Crucis, Trisagio, Rosario, Escapulario, Dolores de María, Corazon de María, Corte de María, Buena Muerte, etc.: propondrán los medios que han pensado se debian adoptar para conservar y aun aumentar la devocion, y qué medidas se deberian tomar para quitar algun abuso que se hubiese introducido.

8.º Tambien dirá el vicario foráneo qué vicios predominan en su distrito, v. gr., si el juego, la embriaguez, la impureza, etc.; qué remedio juzga se podria poner para desarraigarlos; qué diligencias le parece se podrian practicar para adelantar en la virtud.

9.º Dirá igualmente el vicario foráneo cómo están las escuelas de niños y niñas. Cómo anda la hermandad de la Doctrina cristiana; si se introducen libros malos..... si tienen buenos y devotos, ó qué libros convienen.

10. Si algun vicario foráneo no pudiera asistir al sínodo por enfermedad ó por alguna causa muy grave, enviará á la capital los cuadernos de los casos resueltos en las conferencias del año anterior, juntamente con las notas que tendrá hechas de los males que se deben desarraigar y de las virtudes y bienes que se deben plantear, y qué medios se deberian adoptar. Y todo esto



se leerá en la santa reunion, á fin de que cada uno diga su parecer, y el Prelado venga á resolver lo que estime conveniente.

DEBERES DE LOS CURAS PÁRROCOS, COADJUTORES Y DEMÁS SACERDOTES (').

1.º Ya se ha dicho que todo sacerdote ha de estar destinado á alguna iglesia especial, haciendo el bien, procurando la gloria de Dios, la salvacion de las almas y la suya propia. Muy equivocados andan aquellos que piensan que no están obligados á nada porque su destino no trae aneja cura de almas, y así que pueden pasear, visitar y pasar el tiempo, sin hacer nada ó muy poco en su ministerio. Acuérdense que son sacerdotes, y qué es lo que significa ese nombre; pues para que lo sepan: *Sacerdos* quiere decir *Sacrum faciens; Sacrum dans; Sacrum docens..... Nomen inane, crimen immane*. Y así todos han de procurar celebrar la santa Misa con atencion, reverencia y

' Aquí se vuelven á encargar las Reglas del Instituto de los Clérigos, etc.

devocion, sin atropellar, sino con pausa y gravedad, guardando las santas rúbricas. Han de administrar los sacramentos, singularmente el de la penitencia y comunion. Y además han de enseñar, ya sea catequizando ó predicando, segun su talento. El sacerdote bueno siempre está dispuesto para trabajar, si no es para una cosa ya sirve para otra, al paso que el malo siempre halla pretexto para no hacer nada, á no ser que sea por algun interés; pero de limosna, por pura caridad, nada. ¡Ay cuánto importa que los sacerdotes sean buenos! Por esto San Pablo, escribiendo á Timoteo, le decia: *Attende tibi et doctrinæ: insta in illis. Hoc enim faciens, et teipsum salvum facies, et eos qui te audiunt* ¹.

2.º El sacerdote que es bueno no se descuida á sí propio, porque sabe que la caridad bien ordenada empieza por sí mismo. Para conservarse bueno y adelantar en la perfeccion, estudia y lee libros buenos ²; y viene á resultarle lo que á

¹ I. Tim., IV, 16.

² Los libros que debe leer son: la santa Biblia; Molina; Rodriguez; la Monja santa, por S. Ligorio; las Glorias de María; las vidas de Santos, v. g., de S. Felipe Neri, de S. Vicente de Paul, de S. Juan Nepomuceno, de S. Juan Francisco Regis y de S. Camilo de Lelis, etc.

las palomas, que comen, y parte les sirve para su alimento, y parte para echar en el buche de los pichones. Si el sacerdote es bueno, no solo se salva á si mismo, sino que salva á los demás fieles, porque la bondad ó caridad es un fuego que da calor á todos los que se acercan á él, ya con sus palabras llenas de celo, ya con su buen ejemplo, que es el sermon mas elocuente, dice San Bernardo. Y San Juan Crisóstomo dice: que el rector ó cura de una parroquia, y todo sacerdote, debe ser la misma ley de Dios animada, y la misma regla personificada de vivir bien y rectamente, y así los feligreses serán buenos, como asegura el Ecclesiastes: *Qualis rector civitatis, tales habitantes eam* ¹. Y el venerable Granada, cuando trata de la esencial obligacion que tienen todos los sacerdotes de ser buenos, dice, segun los filósofos: *Omne agens agit simile sibi*. Los sacerdotes se deben contar en el número de causas agentes, no naturales sino morales; y así se ve clara la doctrina que encierra esta espresion; que serán los habitantes de la ciudad lo que el rector que la dirige; si el rector

¹ Eccles., X, 2

ó sacerdote es bueno, buenos serán los feligreses; pero si el sacerdote es malo, los feligreses tambien serán malos. Esta verdad está comprobada por la cotidiana esperiencia; por esto dicen algunos, que cuando Dios quiere premiar algun pueblo le envia buenos sacerdotes, y cuando le quiere castigar permite que vayan malos sacerdotes. *Nihil melius bono sacerdote, sed nihil pejùs malo sacerdote.*

3.º El sacerdote, para ser bueno, no solo ha de tener la bondad negativa, esto es, que no tenga vicios, sino que debe tener tambien la bondad positiva, que consiste en la ciencia suficiente para sí y para cumplir con sus obligaciones respectivas, y en estar adornado de todas las virtudes; lo cual conseguirá y conservará con la práctica de estas máximas y propósitos, que por haber tocado los buenos resultados, y por el deseo de que todos se aprovechen, los pongo aquí.

Cada año hará los santos ejercicios espirituales.

Cada mes tendrá un dia de retiro espiritual.

Cada semana se reconciliará á lo menos una vez, y asistirá preparado á las conferencias eclesiásticas.

Cada dia rezará devotamente el divino oficio,

y celebrará la santa Misa con preparacion y accion de gracias. Hará á lo menos media hora de oracion mental. Dedicará un rato á la lectura espiritual, v. gr. Rodriguez, Granada, Scarameli, etc., sin descuidar jamás la lectura de la santa Biblia, dos capítulos por la mañana y otros dos por la tarde. Estudiará por el tiempo de una hora la teología moral. Leerá otras materias análogas al sagrado ministerio. Por la mañana ofrecerá á Dios las obras, y por la noche hará el examen de conciencia, preguntándose estas tres cosas: ¿Qué has hecho? ¿Cómo lo has hecho? ¿Qué has dejado de hacer de lo que debias?

Siempre vestirá hábitos talares, andará en la presencia de Dios, y hará frecuentes jaculatorias. Con todo su corazon amará á Dios, guardando su santa ley y los consejos evangélicos. Tendrá gran devocion á la pasion de Jesucristo; y todos los dias visitará al Santísimo Sacramento. Tendrá mucha devocion á la Santísima Virgen María, ángeles y santos; y por esto rezará el Rosario y demás oraciones. Tendrá los vasos sagrados y ornamentos limpios, la iglesia bien aseada, y guardará en ella silencio y devocion. Rogará por los fieles difuntos, y hará limosna á los pobres. Procurará con todo el celo posible la

salvacion de sus prójimos, é irá delante con el ejemplo, practicando las virtudes de humildad, mansedumbre, castidad, paciencia, caridad y obediencia, sin murmuracion de lo que Dios por su Prelado le tiene mandado.

Será diligente y solícito en catequizar, predicar, oír confesiones, y en administrar los demás sacramentos. Y cuando sepa que alguno vive públicamente en pecado mortal y escandalizando á los demás, se valdrá de todos los medios que le dicten el celo y la prudencia para sacarle de aquel mal estado ¹. Nunca estará ocioso ², sino útil-

¹ Y cuando vea que con sus consejos y caritativas amonestaciones no puede conseguir lo que intenta, mucho le podrá valer la buena armonía que con el Sr. Alcalde de la poblacion ha de procurar tener; pues que este sin estralimitarse, antes bien observando como debe el Código penal vigente, puede contener las blasfemias, la profanacion de los dias santos, y otros delitos por desgracia harto comunes en los pueblos. Así he visto con satisfaccion que lo han practicado algunos amigos mios.

² A todo trance se ha de evitar la ociosidad. *Omne malum docuit otiositas* (*Eccli.*, XXXII, 29). El Concilio Cartaginense IV, que es llamado el tesoro de toda la disciplina de la Iglesia, ordena en el Cánón 51, que los Clérigos, por muy idóneos que estén en la divina palabra, sepan un oficio honesto, con el cual ganen de comer. En el Cánón 52 manda que los Clérigos ganen con que mantenerse y vestirse, con algun pequeño oficio ó agricultura, sin que por esto falten á sus funciones.

Pueden ocuparse en *escribir, pintar, coser, hacer cordones,*

mente ocupado. Finalmente, se acordará en todas las cosas de los novísimos, y singularmente de las

flores, bordar, tornear, encuadernar libros, engarzar rosarios, hacer cestas, hacer de carpintero, escultor, poner colmenas. San Pablo, que conocia bien la gente, entendia que uno de los argumentos mas poderosos para convencer á los oyentes, era, es y será siempre el desinterés. Decia á los de Corinto (II Cor. XII): No os he sido gravoso en nada; ni siquiera he exigido el que me alimentáseis: y aun ahora estoy disponiéndome para ir á veros por tercera vez, y tampoco os ocasionaré gravamen alguno, porque á vosotros busco y no á vuestros bienes. Yo, en cuanto está de mi parte, gustosísimo esponderé cuanto tengo, y aun me entregaré á mí mismo por la salud de vuestras almas, á pesar de parecerme que cuanto mas os quiero, soy menos querido de vosotros.

Y á los de Efeso, que habia hecho venir desde Mileto (Act. XX), á su despedida para no verles mas les decia: Yo no he codiciado ni recibido de nadie plata, ni oro, ni vestido, como vosotros mismos sabeis; porque cuanto ha sido menester para mí y para mis compañeros, todo me lo han suministrado estas manos con su trabajo. Yo os hecho ver en toda mi conducta, que trabajando de esta suerte, es como se debe sobrellevar á los flacos, á fin de que no se sospeche que se les predica por interés.

San Julian, Obispo de Cuenca, hacia cestitas, y de esto se mantenía. Los monjes del desierto hacían cestas y esteras.

Y lo que mas admira, es lo que se lee en la historia del Emperador Teodosio el Joven, que si bien se hallaba en la posesion de las riquezas de un grande imperio, no por esto hacia uso de ellas para su persona; y para no ser gravoso á nadie vivió del trabajo de sus manos, ganando un parco alimento con el valor de los manuscritos que de noche copiaba.

Esto lo he dicho por dos motivos principalmente: el uno

palabras del santo Evangelio que le dirá Jesus en el día de su muerte: *Euge, serve bone et fide-*

por la ocupacion, como lo hizo Dios con Adan en el paraíso: y el otro previendo lo que puede suceder con la paga de la asignacion que pasa el Gobierno: el tesoro cada día se ve mas apurado, y la mala voluntad cada día se aumenta contra el Clero. Pues si llega el caso que el Gobierno pague mal ó no pague nada, *quid agendum sit?*—¿Se restablecerán los diezmos y primicias?—Sus dificultades se presentarian, no obstante los derechos divino, natural y eclesiástico con que el pueblo debe mantener el Culto y Clero.....

Dejémonos en las manos de la Divina Providencia, Dios cuidará de la Iglesia y de sus ministros. Acordémonos de las palabras de Jesucristo, que dice: Buscad ante todo el reino de Dios y su justicia, y las demás cosas se os darán por añadidura.

Omitiendo muchísimas autoridades y razones que podría referir, me contentaré con traer aquí lo que dice Santo Tomás (2 2, q. 87, à 1 ad 5). *Ministri Ecclesiæ majorem curam debent habere spiritualium bonorum in populo promovendorum, quam temporalium colligendorum.*

Et ideo Apostolus noluit uti potestate sibi à Domino tradita, ut scilicet acciperet stipendia victus ab his, quibus Evangelium prædicabat, ne daretur aliquod impedimentum Evangelio Christi. Nec tamen peccabant illi, qui ei non subveniebant: alioquin Apostolus eos corrigere non omisisset.

Et similiter laudabiliter ministri Ecclesiæ decimas Ecclesiæ non requirunt, ubi sine scandalo requiri non possunt propter dissuetudinem, vel propter aliquam causam: nec tamen sunt in statu damnationis, qui non solvunt in locis illis, in quibus Ecclesia non petit; nisi forte propter obstinationem animi, habentis voluntatem non solvendi, etiam si ab eis peterentur.

lis, quia in pauca fuisti fidelis, supra multa te constituam; intra in gaudium Domini tui ¹.

5.º El Prelado, como buen Pastor, debe conocer á sus ovejas, y tambien debe conocer á los sacerdotes que ha de destinar y enviar á las parroquias, capillas, ermitas, etc. Y así, á mas de los conocimientos literarios, debe parar su atencion sobre las virtudes, y si algun sacerdote ha sido destinado, que examine bien cómo lo ha desempeñado, porque las obras son argumentos mas convincentes que las palabras, escusas ó empeños; y así siempre acertará y tendrá el placer de ver lo acertado de la eleccion. A los virtuosos, celosos y que han desempeñado bien sus primeros destinos, ha de poner en primer lugar al formar las ternas.

Una de las principales cosas que debe mirar el Prelado en un cura para preferirle á los demás sacerdotes es si, segun el Concilio Tridentino (*ses. 5, cap. 2, y ses. 24, cap. 4 de Reform.*), ha instruido á los fieles en la doctrina cristiana, en los misterios que deben creer, en los preceptos que deben guardar, en los sacramentos que deben

¹ Matth., XXV, 23.

recibir, las oraciones que deben rezar, cómo se han de apartar de lo malo y practicar el bien, y cómo han de vivir en el santo temor y amor de Dios. Esta es una señal bastante cierta para conocer si un sacerdote es bueno, y tiene celo ó no, pues cuando no tiene celo nunca le faltan excusas y prelestos para no catequizar ni predicar en todos los domingos y fiestas de precepto, como está mandado tantas veces por los Sumos Pontífices, Concilios y Santos Padres, y singularmente por Benedicto XIV por las Bulas *Et si minime* y en la *Ubi primum*, que dice que toda costumbre que haya en contrario es una perniciosa corrupción.

SEMINARIO (*).

1.º En toda diócesis habrá un seminario, según lo dispuesto por el sagrado Concilio de Trento, y exigido por el Concordato (art. 28), en el que solo serán admitidos de internos los jóvenes

* Aquí se encargan los siguientes libros (como se ha dicho en la pág. 23).=La vocacion de los niños.=Constitutiones juventutis in Seminariis.....=El Colegial ó Seminarista instruido, 2 tomos.=Arte de Canto Eclesiástico. (*Libreria religiosa.*)

que se sentirán con vocacion al estado eclesiástico, pues para los seglares ya hay colegios y universidades en que se pueden instruir: y si se mezclan los seglares con los destinados para la iglesia, impedirían el criar y amoldar á estos á las virtudes y prácticas análogas al fin á que se les destina.

2.º En todo seminario se enseñará gramática castellana, gramática latina, retórica, filosofía, sagrada teología dogmática y moral, derecho canónico y sagrada Escritura. Al mismo tiempo que los estudiantes cursan las facultades sobredichas, asistirán á otras clases en que se enseñará liturgia, canto llano, cómputo eclesiástico, oratoria sagrada, geografía, historia sagrada, eclesiástica y profana, lenguas francesa, inglesa, griega, matemáticas, historia natural, física experimental, agricultura, medicina doméstica y economía político-cristiana.

3.º Los estudiantes serán internos y externos. Los internos tienen ya sus constituciones, y los externos han de procurar vivir de tal manera que sean dignos del fin á que se les destina ¹. Y

¹ Aquí se vuelve á recordar el *Colegial instruido* y demás obras indicadas anteriormente.

así han de procurar todos los dias por la mañana tener media hora de oración mental, y al efecto se valdrán del Villacastin, ó de Luis de la Puente ó de Granada: oirán todos los dias la santa Misa. Por la tarde visitarán el Santísimo Sacramento; y por la noche rezarán el santo Rosario y harán el exámen de conciencia. Entre dia leerán los que estudian gramática un capítulo de Pinton por la mañana y otro por la tarde; y los que estudian filosofía y teología, etc., leerán la sagrada Biblia en latin, dos capítulos por la mañana y dos por la tarde, y con esta distribucion en cada año la leerán toda ¹.

4.º Todos los jueves por la tarde será descanso, y saldrán á paseo: el sábado por la tarde repasarán cuanto hayan visto durante la semana. El domingo por mañana y tarde asistirán á las clases, lo mismo y en la misma hora que los demás dias, solo que en lugar de ocuparse en materias literarias se ocuparán en espirituales, y al efecto pasarán por clases á la iglesia del mismo seminario, en que se leerá un libro espiritual, se oirá la santa Misa, que celebrará el vicerector ú otro

¹ Al efecto se ha hecho imprimir la Biblia económica, y se hallará en la Librería religiosa.

sacerdote, y se cantarán algunos himnos eclesiásticos hasta completar la hora. Por la tarde en la misma hora se asistirá á la clase, y de allí se pasará á la iglesia, en que se ocupará la hora en lectura espiritual, oracion mental, cánticos ó alguna plática, segun disponga el Prelado. Cada mes habrá un dia de comunión general, que será el segundo domingo. Todos los estudiantes deben comulgar á lo menos una vez cada mes: si tienen órdenes menores comulgarán á lo menos cada quince dias, y si son ordenados *in sacris*, á lo menos cada ocho dias. Cada año los ejercicios.

5.º Cuando entre semana haya una ó mas fiestas, los estudiantes asistirán de la misma manera á la iglesia, como se ha dicho el domingo, solo que en estas fiestas la lectura y plática será del misterio objeto de la fiesta que en aquel dia se celebra. Para la lectura de los domingos se podrán valer de las que disponga el Prelado, ó de estos: *De ratione discendi et docendi*, escrito por el P. José Juvencio; *De juvene academico*, por el P. Edmundo Campuzano; *De mediis ad virtutes initio vitæ spiritualis acquisitas, postea conservandas, et augendas*, por el P. Nicolás Lancicio; *Reflexiones sobre la elocuencia del púlpito*, por

el P. Renato Rapin; *De perfecta Doctoris christiani forma*, por el P. Perpiñan; *De sapienti fructuoso*, por el P. Juan Bonifacio. Además de estos se pueden leer otros autores, como Alvarez de Paz, tomo 2, lib. 3; Luis de la Puente, tomo 6, trat. 6; Rodríguez; Granada. También se pueden leer, y producen admirables efectos, las vidas de los Santos mas análogas á los estudiantes.

6.º El Prelado recordará y tomará como palabras que el Rey de reyes le dice á él, aquellas que el Rey Nabucodonosor dijo á Asfenez, prepósito de los eunucos: *Ut introduceret de filiis Israel, et de semine regio et tyrannorum; pueros, in quibus nulla esse macula, decoros forma et eruditos omni sapientia, cautos scientia, et doctos disciplina, et qui possent stare in palatio Regis, ut doceret eos litteras, et linguam chaldæorum*¹. Y por lo tanto debe, como aquel buen mayordomo, saber escoger á los jóvenes que pretenden ser eclesiásticos, que sean hijos de buenos padres, que no sean irregulares, que no sean viciosos, que sean de talento y aplicados, á fin de que

¹ Dan., I, 3, 4.

un dia sean ordenados y colocados en el palacio y santuario de Dios, Rey de reyes y Señor de señores, como lo fueron Daniel, Ananías, Misael y Azarías en el palacio del Rey de Babilonia, y todos fueron tan buenos ministros. Así tambien tendrá el consuelo el Prelado de ver buenos ministros en el santuario, si tiene cuidado de escoger é instruir bien á los jóvenes en el Seminario; y si ve que alguno es desaplicado, vicioso, indevoto, ó que tiene otro vicio, que lo eche fuera, porque una cabra sarnosa inficiona un rebaño; y además, si tuviese la desgracia de ordenarse, se condenaria él y haria condenar á otros: así, mejor es que deje esta carrera y que tome otra, en la que pueda salvarse. Sobre esto conviene muy mucho que el Prelado no sea *impie pius*, sino firme y constante; por lo que si se conoce que algun jóven no ha de ser buen eclesiástico, que le eche fuera luego, porque cuanto mas permanezca en el Seminario, mas dificultad habrá para dejar aquella carrera y tomar otra.

El Prelado se hará cargo de que los seminaristas han de ser como los ángeles de Dios, ya que ángeles llama la Escritura á los sacerdotes, toda vez que ellos aspiran á esa grande dignidad.

Como los ángeles, por tanto, han de procurar tener la ciencia en Dios por medio de la oracion de la mañana, y la vespertina en las cosas ó en la aplicacion de las ciencias. Como ángeles procurarán andar siempre á la presencia de Dios, pensando que Dios les mira, y asi nunca pecarán, antes bien adelantarán en la perfeccion. Serán devotisimos de la Reina de los Angeles María Santísima, Virgen y Madre de Dios.

Como ángeles de paz, procurarán tenerla siempre entre sí, sufriendose mutuamente, y ayudándose el uno al otro, sin quejas ni chismes ni otra cosa contraria á la caridad.

Como ángeles en pureza, serán amantes de la castidad y enemigos de la torpeza. Si algun seminarista ve ú oye alguna cosa torpe, tanto dentro como fuera del Seminario, tanto de palabra como de obra, tanto de personas como de animales ó cosas inanimadas, de láminas, figuras, libros ó papeles deshonestos, inmorales ó impíos, ha de mandar el Prelado y ha de obligar en conciencia que el seminarista lo diga al rector ó pedagogo para que, segun prudencia, lo corrija ó lo saque del Seminario, pues que un solo inficionado con esta peste bastaria para contagiar á toda la comunidad, y no se conseguiria el

principal objeto que se propuso el Concilio Toledano IV en la ereccion del Seminario, que es preservar á los jóvenes que aspiran al estado clerical de toda inmundicia de lujuria. *Ut lubricæ ætatis annos, non in luxuria, sed in disciplinis ecclesiasticis agant.* (C. T. 24, Can. 14.) A mas de que este pecado les haria perder la gracia, y sin ella dejarian de ser ángeles y pasarian á ser diablos, ellos se condenarian y harian condenar á otros; por ese pecado perderian tambien la aficion á las ciencias; y aun la vocacion, la salud, la vida y la salvacion de su alma. Nunca serán por demás todas las precauciones que se podrán tomar sobre este particular, y así el rector ó pedagogo nunca permitirá que dos entren ó estén en el escusado, que el uno entre en el dormitorio del otro, que se reciban visitas sin dar antes conocimiento al superior, y en el lugar que este determine. Jamás se permitirá que ningun seminarista se aparte de la vista del superior sin especial permiso, y aun entonces mas que nunca vigilará el pedagogo, ya que á él toca el tener siempre sus ojos fijos sobre las personas y cosas de los seminaristas, á fin de que nada se haga de maldad, y todo sea virtud, y anden siempre bien ordenadas todas las cosas.

7.° El Prelado vigilará y hará vigilar mucho al rector del Seminario y á los catedráticos sobre los estudiantes internos y esternos, y si ve que algunos son desaplicados, los llamará aparte y los amonestará para que se enmienden; si no se corrigen, los llamará segunda vez delante de los catedráticos; si aun así no se enmiendan se llamará á sus padres, para que sepan que si su hijo no es mas aplicado lo echarán fuera del Seminario. Esta práctica es muy necesaria para los mismos estudiantes, para la Iglesia y para el Estado, pues ya se sabe que los jóvenes desaplicados siempre están andando de una parte á otra, formando corrillos, hablando de noticias, y en la mas pequeña ocasion levantan bandera de partido.

DEBERES DE LOS ESTUDIANTES.

1.° El jóven estudiante, no solo ha de guardar los diez mandamientos de la ley de Dios si quiere salvarse, sino que además ha de imitar las virtudes de Jesus, que á los doce años de edad dejó á su Madre y á San José, y se quedó en el templo, y allí le hallaron. *Invenerunt illum in*

templo, sedentem in medio doctorum, audientem illos, et interrogantem eos. Stupebant autem omnes, qui eum audiebant, super prudentia, et responsis ejus ¹. El Salvador en su tierna edad nos da pruebas de que es conveniente el trato con los sabios eclesiásticos en el templo ó Seminario. El Salvador, que todo lo sabia y no tenia necesidad de aprender, sin embargo, para dar ejemplo á los jóvenes que él llama para la Iglesia y ministros suyos desde jovencitos, se queda en el templo: bien sabia el dolor y pena que tendrian su Madre y San José al verse privados de su compañía; pues si esto hace Jesus que todo lo sabia, ¿qué no hará un jovencito que todo lo ignora, y tiene necesidad de aprender? Tal vez su padre y su madre sentirán verse privados de su vista y compañía por dejarlo en el Seminario; pero él les debe consolar diciendo que no tengan pena por eso, porque han de saber que se ha de ocupar en aquellas cosas que son del gusto y voluntad del Padre Celestial, como respondió Jesucristo: *Nesciebatis, quia in his, quæ Patris mei sunt, oportet me esse?* ²

¹ Luc., II, 46. — ² Luc., II, 49.

2.º El primer medio de aprender las ciencias es oyendo con atencion las lecciones que nos dan; el segundo medio es preguntando, pues el que pregunta sale de dudas, y quien pregunta mucho sale de muchas dudas, y aprovecha mucho. No solo se oye y se pregunta á los doctores de palabra, sino tambien en sus libros; porque el leer sus libros es oirlos, y el examinarlos es hacerles preguntas. Por estos medios llega presto un jóven estudiante á causar admiracion á todos por la cordura y acierto de sus respuestas. Esta aplicacion santa al estudio es la mas sólida prueba de su verdadera vocacion al estado eclesiástico, y de su fiel correspondencia á la vocacion; con la ocupacion continua al estudio, se ve libre de aquellos vicios en que por lo regular caen los jóvenes ociosos; y además se hace idóneo para desempeñar á su tiempo el sagrado ministerio.

3.º El buen estudiante ha de procurar saber juntar el espíritu con las letras, y la virtud con la ciencia: estas dos cosas han de ser como el árbol de la vida y el árbol de la ciencia que Dios plantó en medio del paraíso. Son como las dos lumbreras que dan luz á todo el mundo, una muy grande y otra menor. Son la vestidura doblada con que la mujer fuerte viste á sus domésticos

contra la frialdad de las nieves, que son malicia é ignorancia. Son tambien el espíritu doblado que pidió Eliseo á Elías al tiempo de su partida, que San Bernardo llama entendimiento y voluntad rectificada. Estos son como los dos Testamentos de la Iglesia, nuevo y viejo, ley y gracia. Son las dos ruedas que llevan el carro de la gloria de Dios. Son las dos hermanas, Marta y María, que se ayudan, que viven en la misma casa en que con tanto placer se hospeda Jesus y les habla. Las letras, como Marta, se derraman con el discurso á muchas cosas, y están necesitadas de que las ayude el espíritu: y en efecto, las ayuda en muchas cosas:—1.º Les da autoridad, porque, como dice San Gregorio, cuando es despreciada la vida, es tambien despreciada la doctrina; y por el contrario, es muy bien recibida la doctrina de aquel que tiene la vida ejemplar.—2.º Da vida á las letras, porque, como dice San Pablo, la letra sola mata, el espíritu vivifica: la ciencia solo hincha, la caridad edifica. ¡Ay de la ciencia, dice San Agustin, si no anda dominada de la caridad! ¡Qué daño hace! como se ve con demasiada frecuencia; y así decia á todos los estudiantes: *amate scientiam, sed anteponite charitatem*. ¡O estudiantes, amad enhorabuena la ciencia, pero

tened en mas la caridad!—3.º Da eficacia en persuadir que es posible lo que enseñan; porque la doctrina oida y no vista por la obra, se hace muy dificultosa, mas vista en la práctica se hace fácil. Por esto dijo San Pablo á su discípulo Timoteo: *Attende tibi et doctrinæ, insta in illis: hoc enim faciens, et te ipsum saluum facies, et eos qui te audiunt.*—4.º Da constancia y perseverancia en la carrera de aprender y de enseñar, porque en faltando el espíritu se cansa la carne flaca, y desfallecen las fuèrzas, y se abandona todo.

4.º El espíritu de devocion, se debe decir á cada estudiante, te ayudará mucho para crecer en las letras. Porque tendrás siempre el corazon limpio de pecados, que son el obstáculo que impide el don de Dios, que concede la ciencia al alma limpia. La pureza de vida son los ojos del alma. Bienaventurados los limpios, porque verán á Dios. Abraham era casto, andaba en la presencia de Dios, y el Señor le dió conocimiento de lo que queria hacer. San Juan era casto, y Dios le reveló grandes misterios. Sé pues casto, jóven amado, y verás cómo Dios te comunicará grandes conocimientos.

5.º Tambien te encargo que seas amigo de la oracion si quieres adelantar en las ciencias;

pues has de saber que no se aprende menos orando que estudiando. David pide, y dice al Señor: *Bonitatem et disciplinam, et scientiam doce me;* y el Señor le enseñó grandes verdades, como se ve en los salmos. Su hijo Salomon tambien pidió la sabiduría necesaria para gobernar, y Dios le dió mas de lo que pedia. Santiago dice: *Si quis indiget sapientiam postulet à Deo, qui omnibus dat affluentèr, et non impropèrat, et dabitur ei* ¹. ¡Y cuántos Santos han aprendido mas en la oracion que en la aplicacion á los estudios, como lo sabemos del abad Teodoro, Santo Tomás, San Buenaventura y tantos otros! Y así te encargo que todos los dias tengas media hora de meditacion y oracion mental, y aun antes de empezar el estudio, por la mañana, hincado de rodillas delante de una imagen de Jesucristo, rezarás la siguiente oracion.

ORATIO.

Jesu dulcissime, da mihi intellectum, et scrutabor legem tuam, et custodiam illam in toto cor-

¹ Jac., I, 5.

de meo. Illumina cor meum, ut sciam, velim et faciam, quod acceptum coram te sit omni tempore. Doce me facere voluntatem tuam, quia Deus meus es tu. Da mihi sedium tuarum assistricem sapientiam, quæ mentem meam illuminet, cor meum purificet, et affectum inflamment ad cognoscendum et amandum te, Dominum Deum meum, in omnibus et super omnia. Amen.

Mater et sedes sapientiæ, ora pro me. Ave Maria, etc.

6.º Tambien te encargo la pureza de intencion que has de tener en tus estudios: has de estudiar, no para que te tengan por sabio y erudito, no para intereses y fines mundanos, sino para conocer mas á Dios y amarle, pues como dice Santo Tomás: *Deus autem quanto perfectiùs cognoscitur, tanto perfectiùs amatur*: y tambien para hacerle idóneo ministro de Dios, hacerle conocer y amar, y así salvar las almas que Dios crió, y Jesucristo redimió con su preciosísima sangre. Esto es imitar á Jesucristo, que á los últimos dias de su vida decia á su Eterno Padre: *Manifestavi nomen tuum hominibus*. Esta, pues, jóven querido, es la intencion que has de tener en tus estudios: esta ciencia, así aprendida y así practicada, á su tiempo te acarreará el ser grande en el

reino de los cielos, como dice Jesucristo: *Qui autem fecerit et docuerit, hic magnus vocabitur in regno cælorum*; y mas dice por Daniel, que brillarás como una estrella por toda la eternidad, cuando los sabios segun el mundo serán desconocidos de Dios y abandonados, y les dirá: andad en mal hora; de mí no teneis que esperar; ya habeis recibido vuestra paga del mundo, á quien habeis servido.

7.° Si quieres adelantar mucho en los estudios y merecer mas, has de tener el espíritu de mortificacion, que consiste en leer y estudiar lo que se debe, como y cuando, y abstenerte de lo que no se debe por entonces; y así te aconsejo que siempre te llesves por los consejos de tu maestro y de tu director. Estudiarás los libros de testo y en las horas señaladas, y no mirarás otros hasta que estés enterado de tu leccion. Si te sobra tiempo dirás á tu director qué otro libro puedes leer para aprovechar el tiempo, así como debes aprovechar todo el tiempo señalado para el estudio en esa tarea. Te abstendrás de estudiar y aun de pensar en sus materias en el tiempo de la oracion y demás ejercicios espirituales. En la oracion el enemigo te sugerirá pruebas muy claras, argumentos muy convincentes, á fin de que

hagas mal la oracion; desprécialo, nada quieras de Satanás: acuérdate de lo que dice San Buena-ventura: *Scientia quæ pro virtute despicitur, per virtutem postmodum melius invenitur*; y así la ciencia que al parecer perderás por la oracion, lectura espiritual, ejercicios, etc., despues Dios te lo premiará; así te has de saber mortificar y privar de ella cuando convenga, por mas aficion que á ella tengas, como te debes aplicar por mas repugnancia que sientas. Tambien te mortificarás y sufrirás con paciencia los malos ratos que á veces se pasan en explicarte en público, recitando las lecciones, arguyendo, defendiendo en exámenes y en otros ejercicios literarios, pues todo lo debes sufrir con una santa conformidad, ofreciéndolo todo á Dios.

TIÉMPO DE VACACIONES.

Hay estudiantes que mientras durá el curso son muy buenos, virtuosos y aplicados al estudio, pero en tiempo de vacaciones se van á sus casas con sus padres, y entonces lo pierden todo. Estos infelices no imitan á Jesus, que á los doce años se quedó en el templo, y del templo pasó á

su casa y estaba sujeto á su Madre y á San José: *et erat subditus illis* ¹. Y el Evangelista dice: *Et Jesus proficiebat sapientia, et ætate, et gratia apud Deum et homines*. Hé aquí lo que debe hacer un buen estudiante, imitar á Jesus: á proporcion que crece en edad ha de crecer en sabiduría y en gracia para con Dios y para con los hombres. Sabiduría, quiere decir que no se ha de cansar ni fastidiar de aprender, estudiar, consultar y preguntar; al contrario, le ha de ser gustoso y sabroso mas que la miel á la boca, y no solo en tiempo del curso sino tambien en tiempo de vacaciones: en la casa de sus padres ha de repasar las materias que ha visto en el curso anterior y en los años pasados; radicarse bien en los principios y rumiar las materias; y así es como aprovechará mucho. Tambien ha de aprovechar en gracia para con Dios y para con los hombres, y así ha de procurar frecuentar los santos sacramentos, y asistir á las funciones de la parroquia por mañana y tarde, singularmente en los dias de fiesta; y así, á mas de edificar con su buen ejemplo, se irá ejercitando en esas prácticas, que le servirán mucho cuando sea sacerdote y desti-

¹ Luc. II, 51, 52.

nado en alguna parroquia. Esta santa ocupacion de los estudiantes es tan útil y necesaria, que los Prelados han de procurar que no se descuide, obligando á todos los estudiantes que al volver de sus casas, terminado el tiempo de vacaciones, presenten un certificado de su párroco de haber frecuentado los santos sacramentos, de haber asistido á las funciones religiosas, y en lo demás que se hayan ocupado, v. gr. si han catequizado, si han hecho alguna novena, ú otra cosa especial, etc., etc.

Conviene mucho que el Prelado se ocupe de los seminaristas internos y externos, que los conozca, que los visite, que les predique con frecuencia, que los forme buenos y sabios. Dichosa diócesi que tiene así bien cuidados y aprovechados á los estudiantes en virtud y letras; ellos con el tiempo serán sacerdotes sabios y santos, y harán felices los pueblos y santas y salvas las almas; este es el mejor y mas suave modo de reformar el clero; porque en los que son viejos y viciosos es muy difícil, por no decir imposible, pues sobre ellos recae aquella terrible espresion de Jesus: *In peccato vestro moriemini* ¹.

¹ Joan., VII, 21.

Como han abusado de los medios y han profanado lo mas santo y sagrado, la sangre de Jesus ha caido sobre sus cabezas, como sobre las cabezas de los judíos y de Judas, y por tanto hemos de recordar aquellas palabras del sagrado libro del Eclesiástico: *Considera opera Dei, quod nemo possit corrigere quem ille despexerit* ¹. *Curavimus Babilonem et non est sanata; derelinquamus eam* ². ¡Ay cuán difícil es convertir á un mal sacerdote! Por esto conviene mucho formarlos buenos, y conservarlos por los medios que están marcados.

Harto sé que hay enfermedades en el espíritu, lo mismo que en el corazon humano, que no es dado al hombre curar ni aliviar siquiera. (M. Marcelo de Serres.)

Yo no dudo que si se pusiera en práctica todo cuanto está contenido en este *Plan*, sería de un grande lustre para la Iglesia de Jesucristo.



Ad majorem Dei gloriam, et Beatæ Mariæ semper Virginis honorem. Amen.

¹ Eccl., VII, 14. — ² Jerem., LI, 9.

APÉNDICE I.

que contiene la carta que he dirigido á todos los Excmos. é Ilmos. Sres. Arzobispos y Obispos de España acompañando un ejemplar de los APUNTES, y la contestacion que he recibido.

EXCMO. É ILMO. SR.:

Muy Señor mio y apreciable hermano: Para mi uso, y para el régimen de mi diócesi, escribí unos *Apuntes* de autoridades que iba sacando de las divinas Escrituras, Santos Padres, Doctores de la Iglesia, y de la propia esperiencia. A los pocos dias de haber llegado á la Península, un hermano, Obispo muy sabio y virtuoso, que me hace mucha autoridad, los vió, y me dijo que dichos *Apuntes* serian de mucha gloria de Dios si se mandaban imprimir: y condescendiendo yo á sus deseos, he permitido que se imprimieran por un amigo mio. Sin embargo, como yo en estas cosas soy tan delicado que nunca me fio de mí mismo, quisiera merecer de la bondad de V. el que los leyera con toda detencion, y se sirviera decirme lo que de ellos sienta, con toda franqueza y libertad de hermano, de lo que le quedará eternamente agradecido.

Consérvese bueno, y mande lo que guste á su afectísimo servidor y hermano Q. S. M. B.

EL DE SANTIAGO DE CUBA.

Madrid 19 de octubre de 1857.

TOLEDO, ARZOBISPADO.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de Toledo nada ha tenido que decir.

SUFRAGÁNEOS.

SIGÜENZA. El Ilmo. Sr. Obispo electo de Sigüenza, con fecha 2 de noviembre, avisando que ha recibido y leído los *Apuntes*, dice, entre otras cosas, lo que sigue:

•Manifiesto á V. el singular favor que le debo por remitirme su importante trabajo, tan propio de la virtud, celo y ciencia que adornan á su autor, como adecuado á los piadosos fines que le inspiraron. Reconociendo por lo demás que mi juicio sobre su mérito es de insignificante valor, lo declaro á V., sin embargo, francamente en el sentido mas favorable, reiterando la viva satisfaccion con que le he leído. •

CIUDAD-REAL. La diócesi de Ciudad-Real no está provista.

CORIA. A los Ilmos. Sres. Obispos de Coria y de Plasencia se escribió en el día 20 de octubre, y ninguna cosa en contra se les ha ofrecido.

MADRID. La diócesi de Madrid no está provista.

CUENCA. El Ilmo. Sr. Obispo electo de Cuenca, con fecha 6 de noviembre, dice:

«Debo manifestar con la sinceridad y franqueza que me encarga V. E. Ilma., que he leído con muchísimo gusto los *Apun-*

tes, y aun cuando para mí solo su título forma su mayor elogio, porque me tendria por el mas dichoso del mundo si tuviera la felicidad de estar dirigido por V. E. Ilma., juzgo han de ser utilísimos á la Iglesia y de gran provecho para los Sres. Obispos, pues les presenta V. E. Ilma., reunido en tan pequeño como excelente libro, cuanto pueden desear y necesitan saber para el mejor y mas exacto desempeño de sus deberes, y para la práctica de todas las virtudes en que deben ejercitarse; y, en fin, para acertar en todo lo relativo al buen régimen de sí mismos y de sus diocesanos, y labrar así su santificación propia con la de sus ovejas. El Señor premie á V. E. Ilma. esta grande obra de caridad.»

BURGOS, ARZOBISPADO.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de Burgos, con fecha 23 de octubre, dice:

«Muy señor mio y venerado hermano: He leído con sumo placer y edificacion los preciosos *Apuntes* que se ha servido V. remitirme. Con su publicacion creo que ha hecho V. un servicio no pequeño á la Iglesia, y por mi parte ofrezco á V. tenerlos siempre á la vista para mi direccion y gobierno.»

SUGRAGÁNEOS.

LEON. El Ilmo. Sr. Obispo de Leon dice:

«He leído con interés los *Apuntes* que V. se ha dignado remitirme, y en ellos veo con placer reunido y compendiado lo mas selecto, lo mas interesante y lo mas conducente para el buen gobierno eclesiástico en todos sus vastos servicios. ¡Ojalá

que todos estuviésemos animados del mismo celo y laboriosidad que tanto distingue á V. y difunde en todos sus escritos, para enseñanza de pastores y ovejas! Nada, nada encuentro en su precioso opúsculo que no sea edificante y sirva de estímulo á los tibios y perezosos.»

OSMA. El Ilmo. Sr. Obispo de Osma, con fecha 27 de octubre, entre otras cosas, dice:

«Con mucho placer he recibido y leído con avidez los preciosos *Apuntes* que ha tenido V. la bondad de remitirme, y que conservaré como un tesoro inestimable.

»Yo no sabré ponderarle, hermano mio, la profunda impresión que su lectura ha causado en mi ánimo. Lo confieso francamente; los tan vivos como verdaderos colores con que en pocas pinceladas representa V. los deberes del Obispo, han herido de tal manera mi imaginación, que me han aterrorado al considerar lo desatendidas que tengo mis principales obligaciones. Pida V. á Dios, mi querido hermano, por caridad que me dé el valor ¹ y resolución necesaria para aprovecharme de los sábios y prudentes consejos que V. nos da en su precioso opusculito.»

SANTANDER. El Ilmo. Sr. Obispo de Santander, con fecha 15 de noviembre, dice:

«He leído con mucho gusto los *Apuntes*, como había leído antes otros anteriores opúsculos suyos. Todo lo he hallado bueno, y digno de su pluma y de su reconocido celo..... Nada tengo que decir sino en elogio de los tales *Apuntes* y del espíritu que los dictó; de modo que bien pudiera V. intitularlos como intituló otros suyos el venerable Fr. Bartolomé de los Mártires, *Stimulus Pastorum*, porque verdaderamente son muy propios para avivar y estimular el celo de nuestros hermanos,

¹ Nótese que el Prelado que así habla, fue desterrado á las islas Canarias por su celo, valor y demás virtudes.

y tambien el de nuestros cooperadores. Doy á V. gracias por este regalo, y.....»

CALAHORRA. El Ilmo. Sr. Obispo de Calahorra, con fecha 9 de diciembre, dice:

«Recibí á su tiempo los *Apuntes*; los he leído con mucho placer, y le doy gracias por la atencion que ha tenido V. de enviármelos. Sensible es que las actuales circunstancias favorezcan tan poco para poner en práctica todo cuanto V. propone en dichos *Apuntes*. Confieso que se debe trabajar para que llegue ese dia, en el que otro sería y mas satisfactorio el estado de la Iglesia y de la nacion española.»

VITORIA. La diócesi de Vitoria no está provista.

GRANADA, ARZOBISPADO.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de Granada, con fecha 28 de octubre, dice:

«Muy Señor mio y apreciado hermano: En contestacion á su favorecida de 21 de este mes, debo manifestarle que he recibido y leído con inesplicable satisfaccion el opúsculo que ha tenido la bondad de remitirme, y le agradezco en sumo grado, titulado *Apuntes para el uso personal y régimen de la diócesi*, y puedo decirle que, aunque pequeño en volúmen, es grandísimo en su contenido y doctrina; y que por lo tanto no le separaré de mi vista, por ser un repertorio y resumen completo de cuanto puede ofrecerse en el espinoso y delicado gobierno de una diócesi.»

SUFRAGÁNEOS.

ALMERIA. El Ilmo. Sr. Obispo de Almeria, con fecha 27 de octubre, acusa el recibo de los *Apuntes*, manifestando su gratitud:....

CARTAGENA. El Ilmo. Sr. Obispo de Cartagena, con fecha 27 de octubre, dice:

«Muy dueño mío y venerado hermano: Con la favorecida de V. de 21 del corriente, me llegó también el precioso librito de los *Apuntes* para el régimen y gobierno de la diócesis, escrito con el celo y espíritu verdaderamente apostólico de que nuestro buen Dios ha dotado á V. para alentar nuestra tibieza. Bendita sea un millón de veces la misericordia de Dios.

•He leído sus *Apuntes* de V. con mucho placer, y ojalá que en la práctica pudiesen ser totalmente una realidad. Sobre todo, si la celebración de Concilios provinciales se verificase, me prometería grandes remedios á los grandes males presentes. En esa línea he dado grandes empujes, muchísimos, á mi difunto metropolitano, y por mi desgracia nada pude conseguir. Ya que eso no se presentaba hacedero, indiqué al mismo la imperiosa necesidad de que el obispado obrase *collective* en ciertas cosas, y en las demás uniforme para representar, oponerse y remediar los males, así en las regiones de arriba como en las del medio y las inferiores; y me apoyaba en que el obispado sería omnipotente, al paso que el Obispo es impotente: que para todo esto el metropolitano debía tomar la iniciativa, etc., etc. Me quedé con los deseos, y aunque por la misericordia de Dios abrigo los mismos, ya conoce V. perfectamente la indeclinable cuanto imperiosa necesidad de que los centros de unidad metropolitana sean el punto de partida.

•Si se celebrasen Concilios provinciales me prometería mucho, porque ellos son el medio ordinario señalado tradicionalmente para el remedio de los males de la Iglesia. Si señor,

todos se reunen á tratar lo suyo y ajeno; y solo á la Iglesia de Jesucristo no se le permite usar de su precioso y divino derecho. Dios se apiade de nosotros.....»

MALAGA. El Ilmo. Sr. Obispo de Málaga, con fecha 29 de octubre, entre otras cosas dice:

«Con la mayor satisfaccion he visto que ha accedido V. á que se impriman esos *Apuntes* de autoridades que ha entresacado de la Divina Escritura, Santos Padres y Doctores de la Iglesia.....; apruebo el pensamiento de V., lo creo utilísimo para el régimen de la diócesi, me complazco del trabajo que con tan santo fin ha dado..... sin duda que de Dios tendrá el premio en el cielo, y de sus hermanos en la tierra una unánime aprobacion y el mas justo reconocimiento.....»

GUADIX. El Ilmo. Sr. Obispo de Guadix, dice entre otras cosas:

«He leído con sumo gusto sus *Apuntes*, formados para su gobierno y el régimen de su diócesi, que ha dado á luz para utilidad comun, impulsado por otro hermano nuestro; y por obediencia á su humilde y modesta invitacion, le diré que me parecen escelentes, y muy acomodados á las dificiles circunstancias que atravesamos y á las de esta triste época. Unámonos, y venceremos.»

JAEN. El Ilmo. Sr. Obispo de Jaen no ha presentado inconveniente alguno de su parte.

SANTIAGO, ARZOBISPADO.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de Santiago dice con fecha 1.º de noviembre:

«Leí los *Apuntes* con mucho gusto, como he leído otros opúsculos que V. ha publicado.»

SUFRAGÁNEOS.

LUGO. El Ilmo. Sr. Obispo electo de Lugo dice:

•Recibí los *Apuntes*. Los leí, los devoré inmediatamente, y ofrecí desde luego tomarlos por norte en el gobierno del obispado. ¡Ojalá el Señor me conceda la gracia y los dones que para ello necesito!•

MONDOÑEDO. El Ilmo. Sr. Obispo electo de Mondoñedo dice:

«Recibí los *Apuntes*, que he leído con el particular gusto y satisfaccion que todas sus producciones, llenas de celo y espíritu evangélico.

•Yo por mi parte doy á V. las mas rendidas gracias por un trabajo tan recomendable y útil á nuestro ministerio apostólico; y lejos de tener que rectificar ninguna de las saludables máximas, consejos é ideas que sobre diversos puntos encierran los enunciados *Apuntes*, procuraré no olvidarlos para que me sirvan, no solo para mi gobierno, sino el de los fieles del obispado.»

OVIEDO. El Ilmo. Sr. Obispo de Oviedo nos ha dicho de palabra que habia leído los *Apuntes*, que le habian gustado en términos que por ellos se guiaria.

TUY. El Ilmo. Sr. Obispo de Tuy no ha tenido nada que oponer á los mencionados *Apuntes*.

SEVILLA, ARZOBISPADO.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de Sevilla, con fecha 10 de noviembre, dice:

«Mi respetable hermano, amigo y señor de todo mi aprecio: hace algunos días que recibí los preciosos *Apuntes* que tuvo V. la bondad de remitirme, y que leí con mucho gusto. Segun mi pobre juicio son buenos, bonisimos, dignos de su autor, y á propósito para recordar sus deberes á sus hermanos en el episcopado, que despues de tantos otros tendremos este motivo mas de aplaudir y respetar el celo eminente del Sr. Arzobispo de Cuba.»

SUFRAGÁNEOS.

CADIZ. El Ilmo. Sr. Obispo de Cádiz, con fecha 3 de noviembre, dice:

«Mucho bien ha hecho V. á la Iglesia publicando sus *Apuntes*. Me doy la enhorabuena á mí mismo por la parte que mis instancias hayan podido tener en esta determinacion ¹.

»Es un opúsculo precioso, que recopila en breves avisos cuanto deben saber y practicar los que Dios ha llamado para que sean luz del mundo y sal de la tierra. ¡Ojalá se lea, se medite, y, sobre todo, se pongan por obra sus santas máximas.

•Yo creo, hermano mio, que la perdicion de Israel viene

¹ A la verdad este es el hermano sabio y virtuoso que, como digo en mi carta, me instó para que se imprimieran dichos *Apuntes* tan pronto como los leyó, hallándose en su palacio recién llegado de América.

en gran parte de ella misma; que si todos fuésemos y hubiésemos sido lo que siempre debemos ser, otro sería el semblante de las cosas; y que Dios nos ha de pedir estrecha cuenta de los mismos males que nos afligen. ¡Qué triste situacion la nuestra! Y lo peor del caso es que no se le ve remedio, y el único que hay es lento, tardío y poco seguro. Yo no veo mas puerto de salvacion que los Seminarios organizados, no como lo estaban antes, sino como deben estarlo hoy, atendido el torrente de errores y de vicios con que tiene que luchar el clero. La revolucion ¿nos dará tiempo para llevar á cabo esta empresa? ¿Le darán todos la importancia que V. y yo le damos? Qué sé yo. Mucho puede ayudarnos el Santo Padre, si el nuevo Concordato, además de encargar severamente los fuertes estudios y la rigurosa vocacion sacerdotal de los seminaristas, nos prohibiese lo que yo me he prohibido á mi mismo, el imponer las manos á los que no vengán al santuario por esta puerta. No eche V. en saco roto esta indicacion.

• Por los periódicos religiosos y por la correspondencia de algunos amigos, estoy enterado de los milagros que está haciendo el celo apostólico de V. ¡Qué no se conseguiria, si lo que V. hace se hiciese por todos y en todas partes! Nuestro pueblo español es excelente: sin tener yo el espíritu con que Dios favorece á V., ni su práctica de misiones, he logrado copiosos frutos en la visita que acabo de hacer. Haya operarios laboriosos en la viña, y la cosecha es segura.»

• CORDOBA. El Ilmo. Sr. Obispo de Córdoba, con fecha 23 de octubre, dice:

X • Con gusto y grande satisfaccion he leído, aunque rápidamente, los preciosos *Apuntes* de V. para el régimen de su diócesi. Creo ha hecho V. un servicio importante á todos sus hermanos, y un trabajo de grande utilidad para que nos sirva de guia en nuestro penoso cuanto elevado ministerio.

» Por mi parte doy gloria á Dios por haberle inspirado idea tan feliz, y á V. las gracias mas espresivas por su bondad en remitirme un ejemplar de su escrito, que en adelante tendré á

la mano al lado del *Stimulus Pastorum* de Fr. Bartolomé de los Mártires.

TARRAGONA, ARZOBISPADO.

Al Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de Tarragona nada se le ha ofrecido en contra de los *Apuntes*.

SUFRAGÁNEOS.

LERIDA. El Ilmo. Sr. Obispo de Lérida, con fecha 24 de octubre, dice:

«Recibí el ejemplar de los *Apuntes*, y digo con la libertad y franqueza de hermano, que ha hecho V. muy bien en permitir la impresion del citado escrito, ya porque está fundado en la Santa Biblia, sentencias de los Santos Padres y derecho canónico, y ya tambien porque teniéndolo á la mano los hermanos, nos ha de ser mas fácil el desempeño del ministerio. Tal es mi pobre sentir, y el concepto que he formado á la primera rápida ojeada que he dado de tan preciosa obrita, la que pienso volver á leer con mas detencion luego que me sea dable.»

TORTOSA. El Ilmo. Sr. Obispo de Tortosa, con fecha 31 de octubre dice:

«Recibí los *Apuntes*. He leído y vuelto á leer una y mas veces tan importante opúsculo, y siempre con el mismo placer; y no puedo menos de unir mi dictámen al del muy sábio y virtuoso Prelado que inclinó el ánimo de V. para su publicacion, pues aunque debemos suponer que todos nuestros hermanos estarán empapados de las doctrinas que contiene, con todo, siempre será una estraordinaria ventaja tenerlas reunidas en un cuaderno de poco volúmen, que podrá servirnos como

de libro de memorias, al efecto de que podamos tener presente en todo tiempo y lugar tan saludable doctrina; que si bien por de pronto no puede ponerse en práctica en sus artículos, puede preparar la opinion del episcopado, para que un dia tengamos el gusto de verla plantificada en su totalidad.

BARCELONA. El Ilmo. Sr. Obispo de Barcelona, con fecha 6 de noviembre dice:

«He leído con la detencion que me ha sido posible los *Apuntes*; y ya que me ruega que le diga con franqueza mi voto, voy á hacerlo con la de amigo. Para mí es preciosa la obrita, como todas las de V.; pero temo que no ha de faltar quien se desdeñe de leerla, por creerse que no necesita estos consejos y advertencias. Esto no obstante, no dejará de ser útil su impresion, porque con este librito puede uno tener á la vista muchas cosas, y muy preciosas y muy útiles. Y aumentaria en gran manera la utilidad del librito, si á los consejos, advertencias y máximas morales se añadiese un resúmen de las atribuciones y facultades de un Obispo, que le están concedidas por derecho, con las modificaciones que han introducido el Concordato y disposiciones posteriores; como por ejemplo reduccion de Misas, conmutacion de votos, interpretacion de últimas voluntades, relaciones con las religiosas y los regulares, celebracion de sínodos, licencias, bendiciones, y otras mil y mil cosas y puntos que toca Barbosa y otros canonistas.

»Es verdad que esta coleccion sería algun tanto trabajosa, pero tambien sería muy útil, y tal vez estableceria la unidad en puntos sobre que á veces andamos muy discordes, á lo menos en la práctica.»

GERONA. El Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Gerona, con fecha 24 de noviembre dice:

«A mi regreso de la santa visita á esta he leído con mucho gusto la coleccion de *Apuntes* que V. se sirvió dirigirme; y correspondiendo ahora á su encargo, que tuvo la humildad de hacerme, le aseguro que me han gustado mucho, y que son un

memorial breve, pero claro y sólidamente fundado en los varios respetos de obligaciones.»

VICH. El Ilmo. Sr. Obispo electo de Vich, con fecha 6 de noviembre dice:

«Que ha recibido y leído los *Apuntes*, que le han gustado sobre manera, y que se guiará por ellos.»

URGEL. El Ilmo. Sr. Obispo de Urgel, que incesantemente se ocupa en visitar su vasto obispado, ha contestado el recibo de los *Apuntes*, sin que se le ofrezca nada en contra.

VALENCIA, ARZOBISPADO.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de Valencia, con fecha 4 de noviembre dice:

«He leído con el mayor gusto el opúsculo, ó sean *Apuntes* que para nuestro régimen en el espinoso ministerio pastoral formó V., y se ha servido enviarme impresos. El día que recibí su carta con dicho cuaderno estaba justamente en cama, de la que me levanté despues de dos dias, razon por la que auna cuando los he visto ligeramente, he formado el concepto que tan dignamente se merecen: me he propuesto leerlos con detencion para apreciarlos en su debido valor, y sacar la utilidad que en provecho propio proporcionan. Doy á V. las gracias por tan fina atencion.»

SUFRAGÁNEOS.

SEGORBE. El Ilmo. Sr. Obispo de Segorbe, con fecha 24 de octubre dice:

«He leído el librito los *Apuntes*, y lo apruebo en todas sus partes, y quedó agradecidísimo á V. por haberme proporcionado su lectura.»

ORIHUELA. El Ilmo. Sr. Obispo de Orihuela, con fecha 12 de noviembre dice:

«He leído con detencion y cuidado los *Apuntes*; los conceptúo una obra utilísima y del mayor provecho. Un prontuario que debemos tener á la vista siempre, leerlo y meditarlo todos los elesiásticos sin escepcion alguna. Lo que sí es muy triste es el que muchos puntos tan importantes y tan necesarios para el bién de la Iglesia se vean tan difíciles en su ejecucion, que ni aun parece se presentan esperanzas de poderlos practicar. Tal es entre otros la reunion de Concilios, de primera y urgente necesidad. Dios lo remedie y pague á V. el trabajo de una obrita tan preciosa.»

MALLORCA. Los Ilmos. Sres. Obispos de Mallorca y de Menorca nada han tenido que decir en contra de los *Apuntes*.

VALLADOLID, ARZOBISPADO.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de Valladolid, con fecha 15 de noviembre dice:

«He leído con la debida reflexion los *Apuntes*; y en contestacion á la apreciable carta con que se ha servido V. remitirme un ejemplar, debo decirle que me parecen muy útiles y oportunos bajo todos conceptos, y que por lo que á mí toca, pienso tenerlos continuamente á la vista, para hacer uso de ellos en el gobierno y administracion espiritual de mi nueva diócesi

y arzobispado; dando á V., como le doy, las debidas gracias por tan precioso cuaderno.»

SUFRAGÁNEOS.

ZAMORA. El Ilmo. Sr. Obispo de Zamora, con fecha 28 de octubre, dice:

«He recibido su estimada carta y edificantes *Apuntes*, que he leído con placer, al paso que me llenaban de confusion por no verme retratado en el perfecto y acabado cuadro de un buen Obispo; ¿qué podrá decir á V. el menor y el mas indigno de todos? Menos competente que su autor y otros Prelados sábios y virtuosos, para dar fuerza de autoridad con mi pobre voto á una obrita muy propia y digna de su autor, solo deberia aceptarla con humildad y gratitud como un don del cielo para mi edificacion. Considero muy útil y provechosa dicha obrita.»

AVILA. El Ilmo. Sr. Obispo electo de Avila, con fecha 9 de noviembre dice:

«He leído con especial placer los *Apuntes*. Hay en la obrita avisos muy interesantes, y que podrán aprovechar muchísimo, señaladamente en lo relativo á la visita y á los Seminarios: por todo lo cual yo agradezco mucho á V. el obsequio de tan preciosa obrita.»

SEGOVIA. El Ilmo. Sr. Obispo de Segovia, con fecha 9 de noviembre dice:

«He recibido el opúsculo. Pídeme V. dictámen y parecer sobre aquel escrito, y lo que á mí pertenece es agradecerle, como agradezco, su remision, tanto por la fineza del regalo, como porque me ha dado en pocas páginas un repertorio de mis obligaciones.

»Creo que piensan como yo los demás Obispos que han leído la obrita.»

SALAMANCA. El Ilmo. Sr. Obispo electo de Salamanca, con fecha 10 de noviembre dice:

«Con sumo gusto he leído los *Apuntes*; y respondiendo á sus deseos, debo manifestarle que no solo encuentro el opúsculo de la doctrina mas sana y escelente, como no podia menos de suceder en una obra escrita por V., sino que la considero útil y conveniente á los Sres. Obispos, particularmente á los jóvenes y nuevos, que hallarán en él, comó en resúmen, recopilados sus mas importantes deberes, y los medios de llenarlos debidamente en bien de sus diocesanos y á honra de Dios y de su Iglesia. Por lo que á mí toca puedo asegurar á V. que no lo perderé de vista, persuadido como estoy de que es un escelente guia en el desempeño de las obligaciones pastorales.

»Doy á V. gracias, así por la espresion de la obra como por el servicio que nos ha hecho con su publicacion.»

ASTORGA. El Ilmo. Sr. Obispo de Astorga, con fecha 15 de noviembre dice:

«A la vuelta de la visita pastoral he tenido el gusto de encontrarme con los preciosos *Apuntes* que V. se ha servido enviarme. Los he leído con la posible atencion, y de su lectura he quedado no solo complacido y satisfecho, sino tambien edificado. ¡Ojalá fuese dado á la cortedad de mis fuerzas practicarlos puntualmente en la parte que me toca! Pero he procurado y procuraré con el favor de Dios ponerlos en práctica en la parte que me sea posible, por lo mucho que en ello se interesan la gloria del Señor, el bien de las almas y la propia santificacion. Deploro como V. la imposibilidad en que las azarosas condiciones de la época nos tienen de celebrar Concilios, hoy mas necesarios que nunca. El Señor nos mire con ojos de misericordia, nos conceda las luces y auxilios de su santa gracia, que tanto necesitamos, y conserve á V. con la buena salud que le desea su afectísimo y menor hermano.»

ZARAGOZA, ARZOBISPADO.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de Zaragoza, con fecha 29 de noviembre, dice:

«Que hallándose á los ochenta y siete años de edad, desconfiando de sí mismo, llamó á un sábio canonista que merece toda su confianza, para que leyera el cuadernito de *Apuntes* y diera su parecer, y este contestó: «Excmo. é Ilmo. Sr.: He leído con detencion los *Apuntes*, y debo decir que la doctrina contenida en ellos es luminosa, y muy útil para el santo objeto que se propone. Está tomada en gran parte de las fuentes de la Sagrada Escritura, de los Concilios y Santos Padres; y la acompañan reflexiones muy importantes, hijas de la esperiencia de largos años que lleva su ilustrado autor en procurar los intereses de la gloria de Dios y del bien de las almas. En este opúsculo se descubren el celo de tan virtuoso Prelado, su grande erudicion, su sabiduría en escoger lo mas precioso que se halla escrito para la reforma del clero, para renovar las virtudes sacerdotales, y esplendor consiguiente de la santa Iglesia. Las ideas se emiten en todas sus páginas con claridad y precision, con una fuerza de raciocinio que convence, á la par que se experimenta en muchas ocasiones la unción suave y eficaz que distingue á casi todas las obras de este ascético escritor, quien además es admirable por sus conocimientos en otras materias que tocan al sagrado ministerio. Aplicada la doctrina de estos *Apuntes* á la práctica, produciria buenos resultados.»

SUFRAGÁNEOS.

JACA. El Ilmo. Sr. Obispo electo de Jaca, con fecha 29 de octubre dice:

«Que ha recibido los *Apuntes* y que se servirá de ellos.»

PAMPLONA. El Ilmo. Sr. Obispo de Pamplona, con fecha 31 de octubre avisó que leería una y mas veces con todo cuidado los *Apuntes*; y en carta del 5 de diciembre dice entre otras cosas lo que sigue:

«Muy Señor mio y venerado hermano: un gozo singular tuve cuando recibí la carta de V. en que me anunciaba que enviaria el libro, ó los *Apuntes*; y mucho mayor cuando estos llegaron. Sin embargo de que no estoy convallecido enteramente, me dediqué á su lectura y meditacion; y de una y otra he sacado lo que sigue, para cumplir lo que V. me prevenia.

»Hay en ellos cosas muy buenas: todo es escogido y de interés, ya comun ya particular.

»Los artículos *Jesucristo* y siguientes contienen un resúmen abreviado de doctrina cristiana sobre puntos adaptados á las necesidades de la época presente.

»Desde el artículo *Qué son los Obispos* hay mucha doctrina y mucha prudencia para las personas eclesiásticas, especialmente para los RR. Obispos y Curas párrocos. Los primeros hallarán allí cuanto puedan desear para su conducta en las diferentes relaciones que los unen con sus diocesanos; y los Curas párrocos excelentes documentos para el fiel desempeño de sus deberes.

»Sobre todo es notable el reglamento de estudios, y el arreglo de ejercicios de los seminaristas esternos, así en el tiempo de curso como en el resto del año.

»Yo no dudo que seria muy conveniente que los M. Re-

verendos Arzobispos y Rdos. Obispos tuviesen de estos *Apuntes*, é hiciesen uso de ellos, conservándolos siempre á la vista en su gobierno interior y exterior; pero por lo mismo me parece mas oportuno no organizarlo por la prensa, porque muchas y la mayor parte de las cosas que contienen no son de aplicacion inmediata al comun de los fieles; y si bien todos los Obispos debíamos tener un ejemplar, que seria utilísimo para nuestro descanso y para el bien propio y ajeno, no me parece que debe estar al alcance de todos. Sin embargo, mi opinion está siempre y siempre sujeta á las de mis Rdos. co-hermanos. que saben mas que yo ¹.

»He tardado un poco en despacharlo, porque algo impide el no tener una salud completa; y por otra parte mi voto es pequenísimó, y no puede entrar en balanza. Me encomiendo á las oraciones de V., y me ofrezco á sus órdenes como el minimo de los hermanos pero su mas atento Capellan.»

TARAZONA. El Ilmo. Sr. Obispo electo de Tarazona, con fecha 12 de noviembre dice:

«He leído con la detencion que me indica los *Apuntes*, y con santa libertad digo que me han gustado muchísimo y llenado todos mis deseos, no vacilando en asegurar que el opúsculo es bellissimo en su idea, y da mucho mas de lo que á primera vista parece; es claro y sencillo en sus formas, y corresponde perfectamente á las necesidades actuales; es de un mérito brillantísimo, que honra á V. mas de lo que tal vez quisiera; y derrama luces muy vivas sobre el espíritu del que yace en tinieblas, y enseña á gobernar la diócesi al que desconoce el don de buen gobierno. En consecuencia, doy las gracias mas espresivas á V. por el incomparable beneficio que me ha dispensado con semejante regalo, que lo tengo en mas

¹ Conforme con la misma opinion del Sr. Obispo de Pamplona, solo se ha hecho la tirada del número de ejemplares de estos *Apuntes* necesario para que únicamente los tengan los Sres. Arzobispos y Obispos de España.

estima que una biblioteca entera. ¿Qué mayor sabiduría para un Prelado que regir su diócesi conforme al plan trazado en los *Apuntes*? Es cierto que habia leído y aun estudiado el *Stimulus Pastorum* del Arzobispo de Braga, Rdo. P. Fr. Bartolomé de los Mártires; pero la produccion del de Cuba encarna una cosa y un espíritu que yo no acierto á explicar.»

TERUEL. Los Ilmos. Sres. Obispos de Huesca y de Teruel nada han tenido que decir contra los *Apuntes*.

CUBA (SANTIAGO DE), ARZOBISPADO.

El Arzobispo de Santiago de Cuba es el mismo autor de los *Apuntes*.

SUFRAGÁNEOS.

HABANA. El Ilmo. Sr. Obispo de la Habana nada ha dicho hasta ahora contra los *Apuntes*.

PUERTO-RICO. El Ilmo. Sr. Obispo electo de Puerto-Rico dice lo siguiente:

«He leído detenidamente el ejemplar de los *Apuntes* que V. tuvo la bondad de remitirme. En este breve tratadito he admirado la abundancia de doctrinas, la acertada distribucion de materias, la unción y claridad de estilo, la santa libertad en esponer la verdad, y muchas otras dotes que hacen á este escrito sumamente útil y apreciable. No temo ofender la modestia de V., porque no dudo que dirá como yo: *Non nobis, Domine, non nobis, sed nomini tuo da gloriam.*

»Conservaré con mucho aprecio este regalo que V. me ha hecho, lo leeré y meditaré una vez todos los meses, pues será mi norma y guía, y haré imprimir separadamente la sección que trata de los Seminaristas, para repartirla á los míos de Puerto-Rico.

»Dios nuestro Señor nos conserve á V. en su santa gracia dilatados años, para que con su ejemplo, con su voz y con su pluma en Europa y en América, instruya, guíe é ilumine á súbditos y á Prelados, como de corazón se lo pide su afectísimo.»

Al Excmo. é Ilmo. Sr. Patriarca de las Indias se pasó también un ejemplar de los *Apuntes*, y nada se le ha ofrecido decir en contra.



APÉNDICE II,

que contiene la personificación de los Apuntes en la vida del virtuosísimo y sapientísimo varón Don Pedro de Castro, modelo de estudiantes, de Jueces y de prelados, Arcediano de Saldaña, Visitador por S. M., Oidor de las Audiencias de Granada y de Valladolid, presidente de las Cancillerías del mismo Granada y Valladolid, Arzobispo también de Granada y de Sevilla, maestro, luz y guía de las Iglesias de España, fundador de la casa del Sacro-Monte, y uno de los que mas han trabajado por el honor de la inmaculada Concepcion de **Maria Santísima.**



Para formar á este grande hombre parece que Dios reunió todas las cosas mas poderosas, siglo y religion, naturaleza y gracia, sabiduría y virtud; todo lo juntó para su nacimiento, pues que nació en el siglo XVI, siglo de oro para España; siglo fecundo en riquezas y glorias; siglo en que se desarrolló el descubrimiento de las Américas; siglo de los grandes Carlos V, Felipe II y Felipe III; siglo de hombres eminentes en santidad y saber; siglo en que florecieron San Ignacio de Loyola, San Francisco de Borja, San Francisco Javier, Santo Toribio, Santo Tomás de Villanueva, Santa Teresa de Jesus, San José de Calasanz, San Juan de Dios, San Luis Beltran, San Pedro de Alcántara, San Juan de la Cruz, San Pascual Bailon, San Simon de Rojas y el V. Avila. Casi todos los santos que hubo en la Iglesia Católica en este siglo fueron españoles.

Lo mismo que he dicho de los santos se puede decir de los sabios escritores, como fueron Carranza, Victoria, Soto, Cano,

Medina, Luis de Granada, Luis de Leon, Luis Vives, Luis de Molino, Alfonso Chacon, Bartolomé de las Casas, Cobarrubias, Maldonado, Salmeron, Marquez, Vazquez, Arias Montano, Egidio, Gaspar Caserio, Santotis, Camoens, Antonio Agustin Vega, Azor, Lemos, Bañez, Villalpando, Sanchez, Basilio Ponce, Sá, Zurita, Garibay, Morales, todos españoles; y uno de los que mas figuró, y que fué consultado por muchos de estos sabios y santos, fué D. Pedro de Castro, diciendo uno de ellos: *que estimaba mas el parecer del Sr. Castro, que las muchas aprobaciones que de los hombres mas eruditos de Europa tenia ya para su obra.* Y para que se véa evidentemente la verdad de cuanto acabo de indicar, me ocuparé en describir los principales hechos de su vida, según el orden cronológico, y despues hablaré de sus principales virtudes.

AÑOS DE LA ERA CRISTIANA.



1534.—(*Años de su vida 1.*)

Nació D. Pedro de Castro y Quiñones el día 14 de mayo de 1534 en la villa de Roa, diócesis de Osma, hijo legítimo de D. Cristóbal de Castro, hombre riquísimo, nobilísimo, sapientísimo y muy virtuoso, y de Doña María de Quiñones, de la casa de los Condes de Luna, Benavente, etc.

1536.—(*Años de su vida 2.*)

Pasó toda la familia á establecerse en Valladolid, en que residia la corte.

1540.—(*Años de su vida 6.*)

Don Cristóbal de Castro, el día 5 de noviembre del año 1540, salió para la India del puerto de San Lúcar, con diez y siete naves, quedando el niño Don Pedro de 6 años, bajo el cuidado de su madre María de Quiñones, heroína incomparable y matrona de singular virtud. Aquí se ve realizada aquella gran verdad evidenciada por la esperiencia, que *todos los hombres grandes y virtuosos han tenido madres virtuosas.*

La madre de D. Pedro era muy virtuosa é ilustrada, y por lo tanto conocia perfectamente su grande mision, y la procuró desempeñar con la mayor exactitud: ella todos los dias le enseñaba la doctrina cristiana, y el santo amor y temor de Dios, Oh con qué frecuencia le repetiria las palabras que la madre de San Luis decia á su hijo: *¡Hijito mio! Dios sabe cuánto te*

quiero, sin embargo, mas quisiera verte muerto en mis brazos, que verte caido en un solo pecado mortal.

De su buena madre aprendió la compasion para con los pobrecitos y estropeados, y el amor á todos sus semejantes. Y de un modo particular le inculcaba el amor y devocion á Maria Santísima, enseñándole á imitar sus virtudes, singularmente su modestia y castidad.

1541.—(*Años de su vida 7.*)

A los siete años de edad cuidó la buena madre de dar un celoso y prudente confesor á su hijo, porque si bien es verdad que no conocia en él falta notable, pero se decia para sí: ya sabe el confesor, que si el niño no trae materia de absolucion, tanto mejor; pero siempre es capaz y digno de la bendicion y de los santos consejos para que no caiga en pecado, y adelante siempre mas y mas en las virtudes.

Su madre, pues, le procuró por confesor y director de su alma al V. P. Pedro Fabro, una de las primeras columnas de la Compañia de Jesus, tan diestro director de conciencias, que en la corte le llamaban *el sabio encantador de las almas*. Este sabio y santo director enseñó al niño Pedro á hacer oracion é imitar á Jesus, y el buen niño, como Jesus, estaba sujeto á su madre y á todos los demás, y á proporcion que crecia en edad, crecia tambien en sabiduría, gracia y virtud delante de Dios y de los hombres.

Hasta los doce años aprendió las primeras letras y gramatica latina con la mas constante aplicacion; entre los condiscipulos era tan circunspecto, modesto y casto, que si alguno de ellos decia alguna palabra menos honesta, era avisado de los demás diciéndole, mira que allí viene Pedro.

1546.—(*Años de su vida 12.*)

A los doce años pasó á Salamanca, emporio entonces de las letras, y en aquella nueva Atenas aprendió Pedro filo-

sofía, y lengua griega, hebrea y árabe. Se sentía inclinado a estudiar sagrada teología, sin embargo, por obediencia estudió leyes y cánones; pero de tal manera llevaba distribuido el tiempo, que tenía lugar para la oracion mental y vocal, y frecuencia de sacramentos, sin faltar á las horas de estudio; y estaban en él tan hermanadas la piedad y la aplicacion al estudio, que la una ayudaba á la otra.

1547.—(*Años de su vida 13.*)

A los primeros dias del mes de febrero del año 1547, el Sumo Pontífice le concedió una Capellanía en el monasterio de San Agustin de Mansilla, obispado de Leon, y con el tiempo le concedió otras muchas gracias.

1556.—(*Años de su vida 22.*)

A los veintidos años ya habia concluido su carrera, y defendió á su padre de los émulos que le acusaron en 21 artículos, y lo hizo tan admirablemente, que fué repuesto en su honor con todos sus méritos, pagas, etc., etc. Este sabio y virtuoso hijo sacó, cual otro Eneas, en hombros á su padre del incendio de la envidia. Fué un nuevo San Antonio de Pádua.

1558.—(*Años de su vida 24.*)

A los veinticuatro años de edad, sintiéndose llamado por Dios á la carrera eclesiástica, empezó á ordenarse, no atropellando, como hacen algunos, sino guardando los santos intersticios, mandados tan sabiamente por la Iglesia, de modo que empezó á ordenarse á los 24, y quedó ordenado de presbítero á los 27: haciendo antes de cada ordenacion unos largos y fervorosos ejercicios espirituales en el convento de la Cartuja de la villa de Aniago.

1561.—(*Años de su vida 27.*)

A los veintisiete años de edad tomó posesion del Arcedianato con que le habia agraciado la Santidad de Pio IV.

1562.—(*Años de su vida 28.*)

Como por la defensa de la causa de su padre habia adquirido tan grande fama de sabio, discreto y virtuoso en la corte, todos los encargos mas dificiles de desempeñar los confiaban á D. Pedro de Castro; así es que el Rey D. Felipe II, le hizo el encargo de Visitador de la Real Capilla de Granada, del Hospital Real y del Real Colegio; y además fué nombrado vocal del Concilio provincial de Granada, que en aquel año se celebró.

1566.—(*Años de su vida 32.*)

A los treinta y dos años fué nombrado por Real cédula Oidor de la Cancillería de Granada.

1567.—(*Años de su vida 33.*)

Tuvo que pasar á Valladolid, en que se le encargaron asuntos los mas dificiles. En este mismo año aprovechó la oportunidad de conferenciar con Santa Teresa de Jesus y con San Juan de la Cruz, y se le pegaron las heróicas virtudes de tan grandes santos.

1568.—(*Años de su vida 34.*)

En este año fué nombrado por el Rey Felipe II, Presidente de Granada y Visitador de su Cancillería.

1579.—(*Años de su vida 35.*)

El grande amor que tenia al retiro y á la oracion mental, á que cada dia dedicaba tres horas, le hacia desear retirarse á la Cartuja; lo consultó con el P. Provincial de los Jesuitas y con otros PP., y le dijeron que era una tentacion.

1584.—(*Años de su vida 50.*)

Volvió á consultar para retirarse á la Cartuja, y no le aprobaron el pensamiento. En este mismo año emprendió el estudio de la sagrada teología, y el perfeccionarse en la lengua hebrea.

1586.—(*Años de su vida 52.*)

Fué electo Arzobispo de Tarragona, y fué tan grande la pena que le causó, que el Rey tuvo á bien aceptar la renuncia que le presentó.

1587.—(*Años de su vida 53.*)

Fué otra vez electo para el Obispado de Calahorra, se puso muy afligido, y dijo aquellas palabras de San Pio V: *Cum essem religiosus sancti Dominici, optime pro salute mea sperabam; creatus Episcopus, cœpi de ea formidare; nunc vero electus Pontifex, fere cœpi desperare. Quomodo enim ego Deo rationem tot millionum animarum quot sunt in mundo, reddam, qui vix unius animæ meæ rationem reddere valeo?*

1588.—(*Años de su vida 54.*)

Fué nombrado Arzobispo de Granada por Felipe II, y fueron tantas las instancias que hizo el Rey y los demás que tenian alguna autoridad sobre él, que finalmente con muchas

lágrimas se rindió, y fué consagrado el día 14 de mayo de 1590, á los 56 años de edad, y á fines de noviembre entró en Granada.

1591.—(*Años de su vida 57.*)

A principios de este año empezó la visita pastoral por la Iglesia Catedral, y por todas las de la ciudad; luego visitó los colegios, monasterios de monjas, escuelas de niños y niñas. Se extendió por toda la diócesis, y reparó los daños que habia causado la rebelion de los moriscos: edificó diez iglesias nuevas y reedificó treinta y seis; á estas y á las demás proveyó de ornamentos y vasos sagrados, misales y rituales, etc.

1592.—(*Años de su vida 58.*)

Visitó y arregló la Universidad y Colegios de un modo admirable, dotó bien las cátedras, y todo lo demás correspondiente.—Cuidó de un modo particular del alimento y educacion de los pobres.—Sujetó á exámenes á los regulares para oír confesiones.—Procuró la observancia de las monjas.—Reformó los oratorios.—Moderó los trajes.—Hizo guerra á las comedias.—En la ciudad habia una casa pública de mujeres malas, y ya que no le fué posible quitarla al momento, hizo poner á la pared de la calle, cerca de la puerta de la casa, un Santo Cristo con un dosel; y padres de la Compañía de Jesus y otros sacerdotes, y aun paisanos honrados, para que sentados tuviesen allí lecturas espirituales, é hiciesen allí pláticas morales, todo lo que dió felicísimos resultados.—Hizo una casa en que se recojian las mujeres de mala vida convertidas, y otra casa en que se educaban las jóvenes que peligraban, de donde no salian hasta tomar estado.

MÉTODO QUE OBSERVABA EN LA VISITA PASTORAL.

1593.—(*Años de su vida 39.*)

Visitaba con frecuencia la diócesis, y en cada parroquia estaba el tiempo que era menester. En hacer la primera visita por todo el Arzobispado estuvo tres años, en la segunda visita empleó cuatro años, y en la tercera dos. El modo de visitar era á pie, como Jesus y los Apóstoles, acompañado de sacerdotes sábios y virtuosos que le pudiesen ayudar: no era gravoso á nadie, ni jamás admitió regalo alguno. Cuando la distancia era muy grande iba montado en mula, y se apeaba en la casa del Cura ó Beneficiado, pero no permitía que gastase cosa alguna. Su mesa era muy moderada siempre, pero en las visitas mas, porque decia que debía dar buen ejemplo á todos.

Al llegar á una parroquia, la primera cosa que hacia era visitar el Santísimo Sacramento, vasos sagrados, santos óleos, pila bautismal, ornamentos, altares, imágenes, etc., etc., y en todo exigía la limpieza, el aseo y el buen orden. Se enteraba por sí mismo de los libros parroquiales, y notaba si los nacidos eran legítimos, si los casados velados, y si los difuntos habian recibido los sacramentos, y despues, si se les habian hecho los sufragios: tambien notaba si se habian cumplido los decretos de las visitas anteriores.

Despues cuidaba que el culto divino se desempeñara bien, canto, ceremonias en la Misa y demás.

Luego trataba del estado de los Curas, Beneficiados y Vicarios en las costumbres. Quería que todos fuesen irreprehensibles, sábios y virtuosos. Celaba tambien sus vestidos tales y modestia exterior. Visitaba las escuelas de niños y niñas,

hospitales y cárceles. Quitaba los escándalos, corregía los vicios y errores, animaba á la práctica de las virtudes, y á las obras de piedad y caridad cristiana, catequizaba, predicaba y administraba los santos sacramentos, singularmente el de la Confirmacion, con un celo y devocion admirable.

En fin, dejaba los lugares, si antes eran selvas de malezas, cultos jardines, desarraigados los vicios, plantadas las virtudes, honrados con su presencia, enfervorizados con su ejemplo, alegres de haberle conocido, enseñados con su doctrina y aficionado con su trato, de suerte que venian á verle en Granada y entraban confiados á su audiencia, le proponian sus necesidades, y pedian socorro y ayuda como á verdadero padre. Este nombre y oficio le daba el amor y afabilidad que les mostraba y con que les trataba siempre.

1595.—(*Años de su vida 61.*)

En este año se hallaron los huesos y cenizas de los doce gloriosos Santos Mártires, á saber: San Cecilio, discípulo de Santiago, con sus discípulos San Septentrio y San Patricio; San Hiscio, discípulo asimismo de Santiago, con sus discípulos San Turilo, San Panuncio, San Maronio y San Centulio; San Tesifon, discípulo tambien de Santiago, con sus discípulos San Máximo, San Lupario y San Meciton. Se hallaron en el Monte Valparaiso ó Illipuritano (hoy llamado Sacro-Monte), por unos hombres que buscaban un tesoro, y toparon con este, por cierto mas precioso que el que buscaban.

El Sr. Arzobispo dió noticia del hallazgo al Rey Don Felipe II ¹ y al Papa ², y ambos le contestaron con mucha satisfaccion. Es de advertir que en el año 1588 se hallaron dos insignes reliquias, que por miedo de los Agarenos que habian

¹ Con carta de 27 de marzo de 1595, y el Rey le contestó el dia 4 de mayo del mismo año.

² Escribió al Papa, y el Papa le contestó el dia 5 de enero de 1596.

tenido cautiva la ciudad 777 años, estaban escondidas en la Torre llamada Turpiana. Estas dos reliquias son la mitad de la toca de María Santísima ⁴ y un hueso del Proto-martir San Esteban.

1600.—(Años de su vida 66.)

A fin de poder calificar canónicamente las reliquias halladas en la Torre y en el monte Valparaiso, se gastó mucho tiempo, mucho estudio y mucho dinero. Despues de cinco años de continuos trabajos se tuvo un sínodo, que se firmó el día 30 de abril de 1600, dando la siguiente sentencia.

En nombre de Dios, para servicio suyo y honra de los Santos, declaro y defino, deberse venerar y honrar el Lienzo de Nuestra Señora, y todas las demás reliquias que se hallaron en la Torre y Monte-Sacro, como verdaderas reliquias, y proponerse al pueblo y colocarlas; y mando á los Secretarios que así ordenen la sentencia, nombrando en ella por sus nombres los dichos Santos Mártires.

Dada la sentencia, las gentes daban altas y repetidas voces diciendo: *Vivan la gloriosísima siempre Virgen María, y los Santos Mártires Apóstoles y Protectores de España.*

Las reliquias que se habian hallado en la Torre Turpiana se colocaron en la Catedral, y las demás reliquias, huesos y cenizas de los Santos Mártires, y láminas de su martirio, se colo-

⁴ En el día de la aprobacion y esposicion de las reliquias, dijo el Prelado al pueblo: *Esta es la mitad del paño, con que Ntra. Señora la Virgen Maria limpió las lágrimas de sus ojos en la pasion de su Hijo Sagrado Nuestro Señor Jesucristo.*

El Rey Felipe II indicó desens de tener alguna partecita de esta preciosa reliquia, y le fué enviada, la que guardaba con mucha veneracion en un relicario en el Escorial. Ocho años despues el Rey tuvo un accidente que le afectó cabeza, ojos y mano derecha; pidió al P. Prior que le aplicase dicha reliquia, y al momento curó, teniéndolo el mismo Rey por milagro.

La otra mitad de esta toca se halla en la Puebla de los Angeles, en la América.

caron en el Sacro-Monte, donde se habian hallado. Como por intercesion de los Santos el Señor hacia grandes milagros y obraba muchas conversiones, el Prelado fundó cuatro capellánias con dotacion de 300 ducados, para que dieran culto á las santas reliquias, que en dos cajas hizo colocar en dos altarcitos que al efecto habia erigido en aquellas cuevas; y además oyessen en confesion-á los muchísimos pecadores arrepentidos que alli se presentaban.

1602.—(*Años de su vida 68.*)

68. En este año el Rey nombró al Sr. D. Pedro de Castro para la Silla de Santiago, que se hallaba vacante, y este renunció, dando gracias á S. M. por las consideraciones que le tenia.

El Sr. de Castro no era amigo de traslaciones; diria como despues decia San Francisco de Sales: *Dios me ha dado por esposa la Iglesia de Ginebra, yo jamás la dejaré por otra alguna*¹.

¹ El Excmo. Sr. Cardenal de Retz y primer Ministro de Francia de parte del Rey dijo á San Francisco de Sales, Obispo de Ginebra, que pasase á Paris con 30.000 libras. Entre otras cosas le dijo, que Paris necesitaba un Obispo como él, tan amado y estimado en aquella gran poblacion, donde seguramente podria hacer mucho mayor fruto que en el obispado de Ginebra.—A lo que respondió San Francisco. No puedo rendir bastantes gracias á S. M. y á V. Emma. por el honor que desean hacerme, y me hacen solo con ese pensamiento; pero jamás hubiera el Rey, ni V. Emma., pensado en ello, si me conocieran bien: yo no puedo corresponder mejor á la confianza y amistad de V. Emma., que descubriéndole todo lo que soy..... Yo no soy capaz de gobernar solo mi obispado..... ¿Cómo tendria yo la temeridad de encargarme de una diócesis como la de Paris? Dios me quiere Obispo de Ginebra, esta Iglesia me ha dado por esposa, y *jamás la dejaré por otra alguna.* (Vida de S. Francisco de Sales, lib. V, cap. VII, pág. 351, escrita por D. Juan de Loyola.)

¿Qué ejemplo, Dios mío!.... Compárese el honor y la dotacion entre Paris y Ginebra, y sobre todo compárese la diferencia grandisima entre San Francisco y todos los Obispos, ¿quién presumirá tener mas y mejores condiciones que San Francisco?

1607.—(*Años de su vida 73.*)

Los Padres Benedictinos pasaron á Granada á fin de establecerse en el Monte Santo, y dedicarse al culto de Dios y de aquellas sagradas reliquias; se presentaron al Señor Arzobispo, quien los recibió muy bien; sin embargo, antes de firmar la escritura con ellos, dijo que se queria retirar por quince dias á la Cartuja y hacer allí unos ejercicios espirituales, á fin de conocer la voluntad de Dios. Al siguiente dia de haber terminado los ejercicios espirituales subió al Sacro-Monte, para celebrar la santa Misa en el altarcito que está en la cueva ú horno de San Hiscio. Lo que le pasó no lo dijo á nadie, sino á su Confesor, que era el P. Alonso Tamariz, del orden de Predicadores, y este, despues de la muerte del Arzobispo, lo manifestó: que se le habia aparecido la Virgen Santísima rodeada de ángeles, como la pintan en su Asuncion gloriosa, diciéndole: *que era su voluntad que se le dedicase en aquel Monte una Iglesia y casa de Canónigos seglares, cuyo principal instituto fuesen las Misiones*, diseñándole ella misma el plan.

Al bajar del monte dijo á los Padres Benedictinos que no podia acceder á lo que pretendian, por no ser aquella la voluntad de Dios, y sin ninguna otra razon los despidió. Al momento practicó las diligencias necesarias, y al año inmediato, que era el de 1608, empezó la obra por su autoridad ordinaria, y en el año siguiente, que era el de 1609, por la autoridad apostólica de la Santa Sede.

1608.—(*Años de su vida 74.*)

Mandó dibujar el plan y hacer los acopios necesarios para llevarla á cabo, y al efecto mandó vender gran parte de sus bienes patrimoniales. La obra duró siete años y medio, é importaron los gastos 650.000 ducados.

Formó sus constituciones, que fueron aprobadas por el Papa Urbano VIII en el año 1623.

Formada ya la idea de la vida que se habia de observar en aquel santuario, nombró en 21 de setiembre del año 1608 por primer Abad Gobernador al Dr. D. Justino Antolinez, hombre muy sábio y virtuoso; y por Canónigos otros cinco gravísimos prebendados de su metropolitana Iglesia.

Dotó su nueva fundacion con una renuncia y concesion de todos sus bienes, de que podia disponer, á favor de dicha fundacion, entregando al Sr. Abad la administracion de todo.

Antes de partir de Granada quiso por sí mismo completar el número de las veinte canongías de la fundacion, y eligió de todo el reino doce apostólicos eclesiásticos, laureados unos en teología y otros en Cánones y leyes. Nombró asimismo seis Capellanes, y los ministros correspondientes para la decencia del divino culto.

Erigió tambien un Colegio Seminario segun la norma del Concilio de Trento, escribió sus Constituciones discretísimas, así en orden á la buena educacion y asistencia á los divinos oficios, como á la enseñanza en las facultades de filosofía, teología, etc., que habian de profesar, y él mismo nombró su primer Rector.

Quiso tambien nombrar Patrono: echó suertes entre los Santos de la Iglesia griega y latina, y por tres veces salió siempre el mismo Santo, San Dionisio Areopajita.

Desde el día de la fundacion hasta el presente siempre se han dedicado los Señores del Sacro-Monte á estos tres ramos, á saber, *Misiones*, *Canto del oficio divino* y *enseñanza de la juventud*, como tuve el gusto de verlo cuando estuve allí en el año 1852, cuando fui con SS. MM. y AA. De este Colegio Seminario han salido hombres eminentísimos para la Iglesia y para el Estado.

1609.—(*Años de su vida 75.*)

75. En este año se dió principio á la edificacion, empezando por la solemne funcion de poner la primera piedra: esta era de mármol blanco, de una tercia en cuadró. En la una frente

tenia una Cruz orleada, con esta inscripcion en caracteres árabes: *A Maria no le tocó el pecado original*. Debajo de la cruz habia tres renglones que decian: *Quicumque oraverit in loco sancto isto, exaudi, Domine, de habitaculo tuo, et propitiare. Per Dominum nostrum Jesum Christum Filium tuum*. Y al último decia: *Petrus de Castro, Archiepiscopus Granatensis. Anno 1609*.

Arregladas y encarriladas ya todas las cosas de su parte para el mas feliz éxito de su santa y utilísima fundacion, trató de darle toda la solidez y adorno posible. Al efecto acudió á la Santidad de Paulo V y al Rey D. Felipe III, y tanto el Papa como el Rey le aprobaron la fundacion, y la enriquecieron con gracias y privilegios.

Por este mismo año vacó la silla de Sevilla, y el Rey nombró al Sr. D. Pedro de Castro, Arzobispo de Granada, lo que sintió tanto que prorumpió en estas palabras: *Esta voluntad de S. M. me ha de costar la vida*. El nombramiento fué en el mes de febrero, y á principios de octubre el Rey le intimó la última resolucion, diciéndole que sin réplica habia de aceptar la mitra de Sevilla, porque esta era la voluntad de Dios y la suya tambien. Entre tanto D. Pedro habia escrito al Papa á fin de poderse escapar; pero el Papa le hizo escribir que aceptase, y por obediencia aceptó. Ya se deja discurrir cuánto sentiria el Sr. de Castro trasladarse á otra Iglesia, ya por ser enemigo de traslaciones, ya tambien por tener que dejar su Sacro-Monte!....

1610.—(Años de su vida 76.)

El día 21 de junio fué preconizado, y el 7 de diciembre, día de San Ambrosio, de quien fue grande imitador, y la víspera de la Inmaculada Concepcion, de la que fue devotísimo, hizo la entrada en Sevilla con aquella magnificencia que tan grande Prelado se merecia, y que con tanto gusto recibian los Sevillanos.

1611.—(*Años de su vida 73.*)

Al verse en aquella diócesis tan grande y tan llena de malezas, cual otro Salomon acudió á Dios por medio de la oracion, suplicándole le concediese sabiduría y gracia para regir bien aquella grey. Ordenó una gravísima junta de los sugetos principales de su Cabildo, y los mas señalados de las sagradas Religiones. Propuso en ella el estado en que se hallaba la diócesis, de que estaba muy por menudo informado, y consultó sus pareceres á fin de poner remedio á las costumbres que tan relajadas estaban.

De este centro salieron las líneas de aquellas acertadas providencias que dió en los trece años de su pontificado de Sevilla. Por de pronto dispuso tres cosas muy principales: la enseñanza de la doctrina cristiana á los niños y niñas, las Misiones al pueblo, y las Conferencias morales al Clero.

Para la enseñanza de la doctrina cristiana nombró á ocho Padres de la Compañía de Jesus y á seis Sacerdotes seglares, muy celosos todos, y á estos catorce Sacerdotes repartió por las 44 escuelas que habia en la ciudad. A cada Sacerdote repartió las escuelas que todos habian de visitar una vez cada semana, y hacerles contestar en aquel dia de la visita á las preguntas que debian haber aprendido durante la semana, pues que cada dia habian de aprender una pregunta nueva por la mañana y otra por la tarde, y así correspondian once preguntas cada semana, porque cada semana tenian seis yeces clase por las mañanas y cinco por las tardes, por no haberla en el jueves; y si entre semana habia una fiesta entera, no habian de aprender mas que diez: en una palabra; en cada asistencia de clase habian de contestar una pregunta nueva, y podian además repasar las ya dadas, á fin de que no se les olvidasen: y así el Sacerdote catequista les habia de hacer recitar todas las preguntas correspondientes á los dias que habian pasado desde la última visita, y á los maestros tocaba hacer que los niños las supiesen bien, á fin de responder al ser preguntados por el

Sacerdote; y además este les hacia una esplicacioncita moral, segun la edad y capacidad de los niños y niñas. Esta providencia dió felicísimos resultados. ¡Ojalá se pusiese en práctica en todas las poblaciones del mundo! Otras serian las costumbres.

La segunda cosa que dispuso fueron las Misiones. Al efecto mandó venir del Sacro-Monte cuatro Canónigos, tomó ocho Padres de la Compañía de Jesus, y treinta Clérigos doctos y virtuosos, y á todos mandó de dos en dos á misiones por los pueblos de la diócesis, produciendo en todas partes maravillosos efectos, procurando que despues los Curas Párrocos conservasen el fruto que habian empezado los Misioneros, y por esto los Curas tenian que platicar todos los domingos y fiestas del año, y enseñar la doctrina cristiana en los mismos dias y en todos los de Cuaresma.

La tercera cosa que dispuso fueron las Conferencias, que cada domingo tenian en el Colegio de San Hermenegildo. Allí tenian que asistir todos los Curas y Clérigos de la ciudad, el Sr. Provisor las presidia, y un Padre de la Compañía de Jesus las hacia. Estas Conferencias duraron por todo el tiempo de su pontificado, con grande utilidad y provecho.

Siempre asistió, sin dispensarse jamás, á las mesas de los exámenes para órdenes, beneficios, curatos, confesores y predicadores, y con este conocimiento que tenia de los sugetos, destinaba siempre los mas idóneos para los empleos.

En Sevilla habia tambien casa pública de mujeres malas, é hizo lo que habia hecho en Granada en el año 1592, y dió felizmente los mismos resultados. Trabajó muchísimo para hacer cerrar aquella pestilencial casa, pero no lo pudo conseguir, á pesar de sus grandes y continuados esfuerzos, hasta el año 1620: sin embargo, entre tanto logró que dicha casa no se abriera en los dias de precepto, y en los sábados en reverencia á María; y además, que en aquella casa no pudiese admitirse ninguna muger que se llamase Maria, en reverencia de tan augusto nombre.

En este mismo año emprendió la santa pastoral Visita, empezando por los conventos é iglesias de la ciudad, por el esti-

lo que habia hecho en Granada y produjo los mas salu dables frutos.

1612.—(Años de su vida 78.)

En este año socorrió á los Sevillanos en los trabajos que causaron las repetidas inundaciones del Guadalquivir. Pacificó á un general de las Galeras que se queria vengar, porque le habian ahorcado tres soldados en las rejas de las ventanas de la Audiencia. Acudió á Su Santidad para que no permitiera las coadjutorias en su Iglesia. Y prosiguió incansable sus tareas apostólicas.

1615.—(Años de su vida 81.)

Promovió mas y mas la devocion á la Inmaculada Concepcion de Maria.

1617.—(Años de su vida 83.)

Movió con su ejemplo á la práctica del juramento de defender la Concepcion de Maria Santísima.

1618.—(Años de su vida 84.)

Toda la España recibió con aplauso la devocion á la Inmaculada Concepcion de Maria Santísima, empezada por el Señor Arzobispo de Sevilla.

1622.—(Años de su vida 88.)

El V. Prelado promovió la devocion del Patriarca San Joaquin, padre de Maria Santísima.

1627.—(Años de su vida 89.)

En este año ya presentia el V. Prelado su cercana muerte, como lo dijo á su mayordomo, y por cierto que no se equivocó, porque el día 8, día de la Inmaculada Concepcion de María Santísima, tuvo un accidente de apoplejía que le rindió en la cama, de la que no se levantó mas. El día 13 recibió el Santísimo Viático, con una fe tan viva y amor tan grande, que movia á tiernas lágrimas á cuantos lo presenciaron. Al llegar la procesion de los Señores Canónigos y demás con el Santísimo Sacramento, lo colocaron sobre la ara del altarcito que estaba cerca de la cama, se incorporó el V. enfermo, y entre otras cosas dijo: *El Santísimo Sacramento que está aquí presente, y es el verdadero Hijo de Dios, sabe que es verdad que en cuantas diferencias y pleitos he tenido con mi Cabildo y otras personas, no me ha movido pasion, ni interés humano, sino solo entender que era obligacion mia, y del oficio de Prelado, el defenderlos y seguirlos; y si no he advertido en ello, habrá sido como hombre, y así suplico á Vds. me perdonen*¹. El día de la

¹ He leído un autor que dice *que era un lunar en este terso espejo de virtudes, el pleitear*; y yo estoy muy lejos de tenerlo por lunar en él, sino que lo tengo por una virtud, haciéndolo, como lo hacía, puramente por deber de conciencia; de otra manera habria sido reprehensible como una omision en el cumplimiento de sus deberes. San Francisco de Sales, que era la mansedumbre personificada y el mas amante de la paz, hacia lo mismo y aconsejaba lo mismo.

No todos los Cabildos son como el de Toledo, que, como se lee en la Coleccion de los Concilios de Méjico, siempre ha habido entré el Prelado y los Capitulares un amor grande entre sí, y una especial veneracion, respeto y obediencia al Prelado; parece que es connatural á aquella Diócesis, como yo lo he leído, oído, y he visto con mis propios ojos. Lo que por desgracia no pasa así en otras Diócesis, como tambien he leído, oído y visto; sino antes bien parece que los Capitulares estan siempre de centinela, espianando todas las ocasiones para hacer fuego el Prelado, deprimiendo su autoridad, limi-

octava de la Inmaculada Concepcion de Maria Santisima recibió la Santa Extremauncion, y el dia 20 murió, mientras los asistentes cantaban la antífona de la Inmaculada Concepcion, espirando al llegar á aquellas palabras: *Donavit nobis vitam sempiternam.*

La ciudad se vistió de luto, las gentes lloraban y todos decian: Ha muerto el santo, el santo ha muerto. Este santo Prelado vivió cerca de 90 años, gobernó la Diócesis de Granada 20, y 13 la de Sevilla.

Muerto que fué el Ilmo. Sr. Arzobispo, el Provisor escribió á S. M. el Rey en los términos siguientes:

Señor:

«Miércoles 20 de este mes murió D. Pedro de Castro, Arzobispo de Sevilla, siendo yo su Vicario general en los oficios de Provisor y Juez de la iglesia: como tal me hallo obligado á dar cuenta á V. M. de su muerte. Fue el Arzobispo hechura de las Reales manos del Rey N. S., abuelo de V. M., que le honró y estimó siempre. Varon santo, de vida inculpable y ejemplar. Espejo de Prelados en la autoridad, y de religiosos en el tratamiento de su persona, en su modestia, devocion y humildad. Prudentísimo y atentísimo Gobernador; perpétuo é

tando sus facultades, y entorpeciendo sus operaciones y funciones. Y en semejantes casos, ¿no seria reprehensible un Prelado que por una paz mal entendida, se cruzára de brazos y no defendiera sus derechos? ¿No sería un Prelado débil y cobarde?

Ya sabemos cómo estaban algunos Cabildos en la Península: porque sus antepasados habian levantado alguna Capilla ó Iglesia, ó habian hecho frente á algun error, ó en tiempo de sede vacante se habian apoderado de algunas facultades ó privilegios, ya se presumian con derecho de ser mas que el Prelado, de no tener que reconocerle por superior, ni obedecerle. Es verdad que desde el Concordato algunos Cabildos son mas sumisos, obedientes y respetuosos á sus Prelados, pero no todos, pues yo he presenciado cosas en algunas de las muchas Diócesis por donde he pasado, que no son del todo satisfactorias.

indefeso trabajador en todo género de ocupacion santa; constante contradictor de ambiciosos; favorecedor de virtuosos y enemigo de holgazanes; venerador de la sagrada antigüedad y menospreciador de cosas nuevas y vanas; liberalísimo con los pobres, á quienes dió siempre cuanto tuvo, con queja y sentimiento de no tener mas que darles; piísimo con la Madre de Dios, y con los santos Mártires, mayormente con los de la primitiva Iglesia, y con aquellos cuyas reliquias le guardó Dios N. S. por 1600 años en las Cavernas del Sacro-Monte de Granada, para cuya veneracion gastó mucho mas de 600.000 ducados, y lo puso todo bajo la proteccion de V. M., vigilante pastor de las almas que N. S. le encargó. Entero defensor de la dignidad arzobispal, y del oficio y derecho de los curas y de sus coadjutores en la administracion de Sacramentos. Celoso del culto divino y veneracion de los templos, y riguroso ejecutor y defensor de las santos decretos del Concilio Tridentino. Murió de 90 años, habiendo recibido los Santos Sacramentos con admirable fe y devocion. Durará la memoria de tan gran Prelado con eterna bendicion. Deja puestas en ejecucion muchas cosas muy importantes de gran reformation, y comenzadas otras. Deseó celebrar Concilio provincial y sinodal, en que establecerlas; no lo puso en ejecucion, porque halló contradiccion en todo. Muy grande necesidad hay de entregar esta Iglesia á Prelado de semejantes partes, que lleve adelante cosas tan santas y tan necesarias, y que sea con brevedad. V. M. dispondrá como mas convenga. Nuestro Señor guarde la católica persona de V. M. para el bien de la Iglesia. Sevilla 26 de diciembre de 1623.»

Hasta aqui he hablado de los hechos mas notables del V. Don Pedro de Castro, segun el orden cronológico; mas ahora hablaré, aunque brevemente, de las virtudes que mas brillaron en su larga y bien ocupada vida.

CASTIDAD.

Esta es una de las virtudes que mas ama Jesus y que mas ama á los que la aman; por esta virtud amó tanto á Maria Santísima y á los dos santos Juanes; y allá en el Cielo forma su guardia inmediata, de almas que jamás se han manchado con el vicio opuesto á esta angelical virtud, y en la tierra quiere que sus ministros, hagan voto ó propósito de guardar castidad. Esta es la virtud de los sabios, de los valientes y de los héroes. Con esta bendicion del cielo previno el Señor á Don Pedro de Castro, y puso en su cabeza una corona con esta piedra preciosa de la castidad. Desde muy pequeño se notó en él el amor que tenia á esta virtud, se observó que cuando en su presencia se decia alguna palabra, ó se tenia alguna conversacion menos decente, lloraba.

Jamás se le oyó palabra alguna menos casta en toda su vida, por el contrario, cuando alguno de los jóvenes condiscipulos suyos proferia alguna palabra menos compuesta, los demás le avisaban y decian: cuidado, que viene Pedro de Castro. Parece que la misma naturaleza y prosapia le quiso adornar con el nombre de *Castro*. *Sunt eunuchi qui seipsos castraverunt propter regnum cælorum* ¹.

Este grande varon, fué grande en grandeza, grande en riquezas, grande en las ciencias, grande en las virtudes, grande en los destinos, grande en méritos, grande en alma; en todo fué grande, ménos en una cosa, pues fué de cuerpo peque-

¹ Matth., XIX, 12.

ño ¹. A la manera que en los metales mas preciosos que se les ha de poner liga para trabajarlos mejor, pero se les pone liga poca y muy escojida; así en el alma preciosa de D. Pedro, para obrar sobre la tierra necesitaba la liga del cuerpo, pero el Señor le dió cuerpo pequeño, pero de buena complexion, por manera que las enfermedades le respetaron, y la muerte le miró de lejos, ni le tocára si no fuera mortal: pero le dejó vivir hasta los 90 años.

Quizás alguno me preguntará.

¿Pero qué hay en la castidad para merecer la predileccion de Jesus, de Maria, y del V. Pedro de Castro? Hay en la castidad un suavísimo perfume al cual no es comparable ninguno de los inciensos ofrecidos al Señor; hay el triunfo mas glorioso del espíritu sobre la materia corrompida; hay una abnegacion la mas profunda, una absorcion la mas deliciosa en Dios, una anticipacion de la vida eterna, el germen en fin de todas las virtudes. Sin ella ni el espíritu vive, ni el pensamiento se eleva, ni la fe brilla, ni la caridad alienta, ni la esperanza persevera: todo es tinieblas en el entendimiento, aridez en el corazon, muerte en el alma. Sin ella no hay paz, orden, ni dignidad en el hombre.

El hombre casto se levanta á la condicion de angel, es una carne pura, un corazon no dividido, un espíritu elevado y fuerte, rey y árbitro de los sentidos. En el hombre casto fija el amor divino, el Niño Jesus, su residencia, y en él tiene sus delicias. El hombre casto es templo vivo del Espíritu Santo, y el limpio de corazon tiene la dicha de ver á Dios que le hace feliz aquí en la tierra, y despues por toda la eternidad en el cielo.

Así como es hermosísima la castidad, es feísima y malísima la deshonestidad, ofusca la mente, endurece el corazon, el apetito se desboca, los sentidos claman insaciables; y en la agitación, en la inquietud, en el desorden de todo su sér, siente .

¹ Elogio, p. 419.

el lascivo una anticipacion del infierno. Por un poquito de miel, ha de arrostrar la muerte eterna.

El que quiera, pues, conservar la castidad y evitar el vicio opuesto, huya la ocasion, cuyos constitutivos son la presencia del objeto y la inclinacion del sugeto, y válgase de los medios que ya sabe, y sobre todo de la oracion, y así cumplirá con el encargo que hace el Apóstol: *Te ipsum castum custodi.*

MORTIFICACION.

La castidad es un lirio que nace y se cria entre las espinas de la mortificacion. Siendo Pedro de Castro tan casto, indispensablemente habia de ser mortificado; y en efecto, lo era y desde la cuna, pues que los miércoles, viernes y sábados ya ayunaba, absteniéndose de tomar el alimento en la mas tierna edad de niño, ayuno que en tales dias guardó durante su larga vida. Aunque siempre su comida fue muy parca, comun, y sin salsas para escitar el apetito, interpolaba largos y rigurosos ayunos.

Sabia muy bien que el hombre ha de comer y beber para vivir, y no ha de vivir para comer y beber; que no ha de ser enemigo de la Cruz de Cristo, y que no ha de tener por Dios á su vientre, sino que ha de estar crucificado con Jesus con todos los vicios y concupiscencias.

Despues de la muerte de tan grande varon, declaró su confesor *que jamás habia perdido la gracia bautismal*, pues esta gracia siempre la aumentó con la mortificacion y la práctica de todas las virtudes. El modo de aumentar la vida de la gracia, es con la abnegacion de sí mismo, con la muerte de los sentidos y pasiones, y así se decia á sí mismo con san Gil: *Si vis benè videre, esto cæcus. Si vis benè loqui, esto mutus. Si vis benè audire, esto surdus. Si vis benè olfacere, nares inhabilita. Si vis benè vivere, te mortifica.*

Como varon humilde sufria con paciencia las penas, traba -

jos, calumnias y persecuciones. Como amante sufría con alegría, y como fervoroso buscaba solícito el hacer y el hacer por el Amado.

En todo lo que hacía, la causa impulsiva era el amor de Dios; la causa intencional, la mayor gloria de Dios; y la causa final, la voluntad de Dios.

No se contentaba con el hacer, estaba continuamente deseoso de sufrir; y la sed que tenía de sufrir, no se saciaba con las penas y trabajos que por sí mismas se presentaban; él las buscaba y las procuraba con ayunos, cilicios, disciplinas y otras maceraciones. El fin que se proponía era satisfacer por sus faltas, aunque leves, no faltar en lo sucesivo, imitar á Jesús, alcanzar el divino amor, y obtener la conversión de los pecadores, la perseverancia de los justos y el alivio de las almas del Purgatorio, y conseguir finalmente el Cielo.

SABIDURÍA Y VIRTUD.

La sabiduría y la virtud corrieron parejas en su alma. En sabiduría fue admirable, y en virtud casi inimitable. En la sabiduría fue tenido por oráculo, y en la virtud por un gran santo. En Granada fue considerado por un segundo San Ambrosio, y por un segundo San Isidoro en Sevilla. Fue espejo de Jueces seglares y modelo de Pastores eclesiásticos; fue Presidente integérrimo de dos Cancillerías; y fue electo para las sillas de Calahorra, Tarragona y Santiago, y todas tres renunció; finalmente le fue forzoso aceptar la mitra de Granada, y después de 20 años la de Sevilla, mas por obediencia que por voluntad propia.

Era tan grande su sabiduría, que se hizo connaturales, sin ser nativas, las lenguas latina, griega, hebrea y árabe. Valladolid, Salamanca y su librería fueron las escuelas de sus estudios, y el orbe entero, el teatro de sus lucimientos. Él conocía admirablemente los arcanos de la filosofía, los misterios

de la sagrada teología, y los oráculos de las santas Escrituras. En la jurisprudencia y en la ciencia canónica era admirable, y en el conocimiento de la historia en su tiempo no había igual.

Su voto siempre fue de calidad, y su dictamen decidía la duda; con todo, su sabiduría siempre era docil, humilde y verdaderamente virtuosa, jamás altanera ni vanidosa, ni pagada de sí misma. Gustaba mas de aprender que de enseñar. Consultaba mucho y todo le parecía poco para resolver. Así eran acertadas sus resoluciones: ni por esto se envanecía, porque poseía la verdadera ciencia: conocía á Dios, y se conocía á sí mismo. Conocía que Dios es el que es, y el autor y el dador de todo bien; y que el hombre es nada, y que cuanto tiene todo es un puro don de Dios, y que á Dios, todo se le ha de referir; y por esto aunque se conocía venerado por sus ciencias, y respetado por sus destinos y dignidades, jamás se envaneció, sino que se consideraba como un mayordomo á quien su Señor le había confiado los talentos, de los que le había de rendir cuentas un dia, y para ese dia deseaba prepararse y por eso tan á menudo se retiraba á la Cartuja, y habérsele aceptado la renuncia, en la Cartuja se habria quedado hasta la muerte.

Los que se dedican á estudiar el corazon humano, espiando sus mas secretos movimientos, saben que el hombre tiene cierta tendencia á glorificarse en todo, en sus ventajas interiores y exteriores, hasta en las mas vanas y frágiles; que esta tendencia es uno de los mas peligrosos escollos de la piedad y de las vias interiores; que la tendencia de la vanagloria, de las deferencias á sí mismo, del deseo manifiesto ú oculto de la estimacion de los hombres, de la complacencia en sus elogios y en las muestras de respeto que de ellos recibimos, es una de aquellas tentaciones contra las que tienen que luchar mas á menudo, con mas ahinco y por mas largo tiempo; que este es el primer sentimiento que nace en el corazon y que solo á fuerza de reflexion, oracion, imitacion del Corazon de Jesus, y despues de una prolongada habitud, se llega á dar á Dios lo que le es debido, y á casi no pensar en sí.

Es tan sutil el veneno de este desdichado vicio, que él se insinúa en todo, corrompe todas las virtudes, engendra, cuando á él nos abandonamos, la hipocresía y los demás vicios del espíritu, y viene á ser por fin un mal casi incurable y sin remedio. Triste prueba de ello fueron los Pontífices, Sacerdotes y fariseos, y su ejemplo hacia estremecer á D. Pedro de Castro, y á todos nos debe hacer temblar. A este solo vicio atribuye Jesucristo su falta de fe y su endurecimiento. ¿Cómo podeis creer, les dice, vosotros que andais mendigando alabanzas los unos de los otros, y no procurais aquella gloria que solo de Dios procede? ¹ Reflexionando sobre lo mismo el evangelista San Juan, y admirado de que despues de tantos milagros como habia obrado Jesucristo, no creyesen en él, no alega otra razon, sino que estimaron mas la gloria que viene de los hombres que la que viene de Dios ².

La gloria que viene de Dios no produce vanidad, porque como esta no se concede sino á los humildes, y estos tienen buen cuidado de devolverla toda, como lo vemos en Maria Santísima al oirse alabar de su prima Isabel. Y como devoto de Maria el venerable Prelado D. Pedro la procuraba imitar en todas las virtudes, y singularmente en esta. ¡Oh cuántas veces decia: *Non nobis, Domine, non nobis, sed nomini tuo da gloriam!* Y como fue siempre un siervo tan prudente y fiel, por esto el Señor le confió tantas y tan grandes cosas, y sin embargo, era siempre tan humilde, que pocos meses antes de morir, en una carta que escribió al Santo Padre, le decia: *No he servido á Dios como debia en los 90 años que me ha dado de vida, no lo he hecho como debia por mi miseria y culpa, y asi lo reconozco y confieso ante vuestra Santidad, su Vicario en la tierra.*

¹ Joan., V, 44.— ² Joan., XII, 43.

FE Y ADHESION Á LA SILLA DE SAN PEDRO.

Continuamente deseaba la corona del martirio, su dicha habria sido poder sellar con la sangre de sus venas las verdades que habia enseñado. En carta de 24 de noviembre de 1609 repitió á su Santidad lo que á sus antecesores habia suplicado y deseado siempre, así en seculares destinos, como en eclesiásticos, la gracia de poder servir en algo á la Silla de San Pedro, ofreciendo no solo sus trabajos y sacrificios, sino tambien su sangre y su vida, y por sus buenos servicios fue llamado por el Papa Clemente VIII *Libertatis Ecclesiasticæ Propugnator accerrimus*.

Con mucha frecuencia decia que para defender la libertad de la Iglesia con muchísimo gusto derramaria la sangre de sus venas. Con mucho gusto y fervor hacia los actos de fe en la toma de posesion de los diferentes destinos que habia tenido durante su larga vida. Del Sacramento de la fe era devotísimo, por manera que movia á devocion á los que le miraban delante del Santísimo Sacramento, al ver la fe tan viva y la devocion tan fervorosa cuando oraba delante del soberano Señor y Redentor de nuestras almas.

Como la ignorancia es la madre de la heregia y la polilla de la fe, no solo D. Pedro procuró por sí mismo la instruccion, sino tambien por medio de otros; por esto tanto se desveló para que se enseñara la doctrina cristiana, por esto arregló tantas Misiones y pláticas instructivas, por esto puso tantas escuelas de niños y niñas, por esto instaló tantos Colegios, perfeccionó seminarios, metodizó y arregló la enseñanza para facilitar la instruccion, y así aumentar la fe, la caridad y la religion, porque como aquí está la verdad, cuanto mas se la conoce mas se la ama, y cuanto mas se arraiga en ella, se practica con mas fervor y perseverancia.

POBREZA Y LIMOSNA.

El Sr. D. Pedro de Castro era varon muy noble, y hombre muy rico, cual único heredero de sus padres en la muerte de sus hermanos; á la vista de su nobleza y riqueza, se ve brillar mas su heróica pobreza. Nunca queria llevar vestido nuevo, las paredes y las salas de su palacio estaban sin curiosidades, sin adornos, enteramente desnudas, á lo mas algunos asientos para descansar los que iban á verle; pero dichos asientos eran pocos y comunes. Una mesa, pero muy sencilla. El adorno de su último retrete era un cajon pobre de pino, archivo de sus papeles. Su lecho era de tablas, y tan despreciable que en su enfermedad, de la que murió, por respeto á las visitas, sustituyó uno prestado. Era una bien rica cama, lo que advertido de algunos, replicó con gracia: *Gracias á Ibañez, que ella, aunque rica, no es nuestra.*

Nunca reservó dinero. Al cabo de sus años tan abastecido, no conocia monedas. Cual otro Villanueva era el padre de los pobres, todo era de ellos, nada suyo; pues en si era tan poco lo que de sus rentas y patrimonios gastaba, que era nada, para que todo fuese de los pobres.

Natie salió de sus puertas desconsolado. Además de las limosnas cotidianas, daba otras y muy considerables en secreto. Los párrocos estaban encargados de darle conocimiento de todas las necesidades de sus feligreses, y las socorria generosamente. Por meses enviaba cantidades en trigo ó dinero á las casas particulares, segun su calidad y necesidad. A familias principales, pero pobres, asistia segun su clase. A comunidades pobres daba en abundancia; en una palabra, no hubo lugar ni pobre que no alcanzase de su generoso y caritativo corazon abundantes limosnas. Finalmente, quiso morir pobre, el que únicamente para el pobre habia vivido rico.

POBRES, APESTADOS Y AJUSTICIADOS.

Cuando se hallaba en la diócesis de Granada, sobrevivieron dos años de funesta peste. Para alentar á unos y consolar á otros, salía y paseaba por las calles mas públicas, proveyendo á los necesitados de todo cuanto necesitaban.

En el año de los tabardillos, que eran un remedo de la peste, no obstante de haber sido un año de escasez, dividió la ciudad en cuatro cuarteles, donde les proveía á todos de médico y botica, con todo lo demás necesario para la cura y regalo.

Del mismo modo ordenó se surtiese de todo á una sala de cuarenta enfermos, que en el hospital (hoy de San Juan de Dios), habia puesto la ciudad en su nombre; sin por esto menguar en aquel año sus limosnas ordinarias, estraordinarias y ocultas, que eran muy cuantiosas.

Los pobres ajusticiados alcanzaron de un modo singular el mayor de los consuelos. Antes todos los ajusticiados tenian que ir al suplicio sin el consuelo de poder recibir el Santísimo Viático, pero lleno de celo el Sr. de Castro escribió al Sumo Pontífice, escribió al Rey, y á pesar de la mas fuerte resistencia, alcanzó á los infelices el consuelo de poder recibir el Señor y Rey de la gloria, é irse con él al Paraíso como Dimas el arrepentido ladron.

CELO DE LA CASA DE DIOS, Y DEVOCION.

Luego que el Sr. de Castro entró en Granada, procuró de su bolsillo ornamentos, vasos sagrados, misales y rituales á todas las iglesias del arzobispado, segun la necesidad y calidad

de cada una. Cubrió treinta y seis templos que estaban abandonados é inservibles desde la rebelion de los moriscos. Levantó diez de cimientos: uno le costó 10.000 ducados, otros 14.000, y otros 30.000. El dió principio, y á él se debe el magnifico crucero de la Catedral. En el reparo de la torre gastó mas de 20.000 ducados. En la obra del Sacro-Monte, gastó 650.000 ducados. Además lo mucho que dió para la dotacion del culto y su personal.

En Sevilla se portó del mismo modo; en un solo dia entregó 10.000 ducados para la capilla del Sagrario, repitiendo despues para la obra otro tanto. Y en todo lo que tocaba al culto era muy generoso.

Tuvo un singularisimo cuidado que en sus catedrales de Granada y Sevilla, y en los demás templos, se celebrasen los divinos Oficios con aparato y grandeza, con sumo silencio, compostura, atencion y devocion.

En las fiestas principales siempre celebraba de pontifical; los demás dias celebraba en su oratorio, y celebraba cada dia y lo hacia con tal devocion que edificaba á cuantos asistian. En una ocasion asistieron el Rey y la Reina, y despues decian: *Este Prelado no celebra como hombre, sino como ángel*. Antes de celebrar, con sumo cuidado registraba el misal y leia toda la Misa. Despues todo su cuidado era decirla exactamente á costa de cualquier tiempo.

El divino oficio lo rezaba cada dia de rodillas con pausa y devocion, y celaba mucho que todos los clérigos lo rezáran despacio, deteniéndose en el asterisco un poco, y mas al final de cada verso.

Igualmente cuidaba que todos supieran el canto llano, y que cantáran sábiamente, como dice el Profeta.

ORDEN CON QUE HACIA LAS COSAS.

Distribucion del tiempo, que ocupaba sin perder un ápice, regulado todo por su director espiritual el V. P. Tomás Sanchez, S. J., que lo fue hasta que murió á los 19 de mayo de 1610.

1. Se levantaba siempre antes de amanecer. Recogido en su oratorio, dedicaba á Dios las primicias del dia con una hora de oracion mental. A esta sucedia la vocal en las Horas menores, que rezaba de rodillas.

2. Despues se ocupaba en el despacho secreto de negocios precisos que pendian de su dignidad.

3. Eвакуados estos, se iba á celebrar la santa Misa, lo que hacia con tal pausa y devocion que la infundia á los asistentes. Antes de revestirse registraba toda la Misa, leyéndola de *verbo ad verbum*, y solia decir: *que no sabia cómo se podía decir Misa sin haberla visto antes*. Daba despues gracias muy detenidamente, las que no media el tiempo sino la devocion.

4. Retirábase luego á su recogimiento, donde estaba hasta que lo sacaba de él algun negocio que ocurría, ó la cita para comer.

5. Su comida era muy llana y comun, sin especial artificio que halagase el paladar. En los miércoles, viernes y sábados, que ayunaba, era mucho mas llana y escasa, dando la bendicion antes y gracias despues.

6. Por quiete oía á su Provisor y conferenciaba con él los negocios que ocurrían, y despues se solia quedar con algunos de sus familiares por espacio de un cuarto de hora, hablando de lo instable de la vida, y haciendo memoria de la muerte, costumbre que siempre tuvo despues de comer y cenar.

7. A la una y media se recogia á reposar un rato en un banco.

8. A la dos se levantaba, y retirado á su oratorio tenia la segunda hora de oracion mental; terminada esta, rezaba Visperas y Completas tambien de rodillas. El resto de la tarde gastaba en continuo estudio, ó en el despacho de negocios; jamás lo empleó en otra cosa.

9. Al oscurecer rezaba el santo Rosario hasta que le entraban luz. Despues rezaba el Oficio divino, ó Maitines y Laudes, de rodillas, con aquella pausa y devocion que es debida á la Divina Magestad.

10. Acabado el Oficio divino, se recogia á su estudio hasta las nueve que salia á cenar, dando la bendicion antes y gracias despues.

11. Tenia la quiete con su Provisor ó con algunos criados sobre lo que en aquel dia habia ocurrido para dar las providencias convenientes.

12. Al dar las diez los despedia y se retiraba, y tenia la tercera hora de oracion mental.

13. A las once se iba á recoger, echaba la bendicion á la cama, que era muy pobre y humilde, la que rociaba con agua bendita. Despues se desnudaba con tanto recato y modestia, que jamás criado alguno le vió parte de su cuerpo descubierta.

14. Gustaba mucho que la ropa estuviese limpia y aseada, y mucho mas que estuviese remendada, y tal vez él mismo la remendaba con sus propias manos: y no queria vestido nuevo hasta que era incapaz de servir el que llevaba, porque decia: *Que era defraudar á los pobres y á los templos de Dios lo que era suyo.* Su gusto era no ponerse cosa nueva.

A la pobreza de su vestido correspondia la de su aposento; nunca permitió en él aderezos de cuadros, ni otras alhajas preciosas; hasta en su librería, que era abundante y copiosísima, se notaba la pobreza, tanto en lo humilde de los estantes como en la encuadernacion de los libros.

DEVOCION Á MARÍA SANTÍSIMA.

El V. Pedro de Castro era devotísimo de María Santísima y por ella le vinieron todos los bienes: esta devoción de que estaba lleno su corazón, rebosaba en el exterior como lo están evidenciando todas sus obras y sus grandes trabajos.

Por el grande amor que tenía á María Santísima procuró el rezo del Patriarca San Joaquín padre de Nuestra Señora, primeramente para su diócesis, y después para toda la Iglesia, y lo obtuvo del Papa Gregorio XV.

El culto y esplendor de Nuestra Señora de las Angustias de Granada, se debe á este devoto suyo, pues que antes era una ermita, y este señor Arzobispo la trasformó en tan insigne parroquia.

Toda España y aun la Iglesia entera debe á este ilustre Arzobispo D. Pedro de Castro, la devoción extraordinaria al tiernísimo y dulce Misterio de la Inmaculada Concepción de María Santísima. El fue el primero que, en el año 1602, solicitó desde Granada del Papa Clemente VIII, esta definición tan deseada. El mismo persuadió á S. M. el Rey Felipe III, y á su real Consejo, para que en nombre de la corona de España lo pidiese. Recabó de todas las iglesias de este vasto reino, escribiesen al Rey sobre este asunto. Granada fue la primera, y Sevilla la única que dió los Comisarios para Roma, estando el Sr. de Castro en aquella iglesia. En el año 1615, llegaron á Roma con las cartas, así del Rey como de todas las iglesias de España; la súplica conmovió de tal suerte á toda la corte Romana que en el año 1617, el misterio de la Inmaculada Concepción consiguió el primer triunfo con Breve del Sumo Pontífice Paulo V^o. Se alcanzó el segundo triunfo á influjo también del

¹ San Nicolás de Bari, del siglo IV, fue el primero que introdujo el culto de la Purísima Concepción. Este santo era devotísimo de María Santísima, y el Señor se valió de él para tan grande empresa, y fue del modo siguiente.

Venerable Arzobispo con letras de Felipe IV, en otro Breve del Papa Gregorio XV, en el año 1622.

A este mismo venerable Prelado se debe igualmente aquel sagrado invento, con que la Inmaculada Concepcion de María Santísima triunfó gloriosa de mil alteradas olas; hablo de aquel juramento ó voto de defender la opinion pia, que abrazaron desde entonces Iglesias, Religiones, Universidades, Colegios y Repúblicas. Al fin con dos memorias, una en la ilustre Catedral de Sevilla, y otra en su Sacro-Monte, granjeó perpetuar la de tan dulce Misterio ¹.

La devocion al Misterio de la Inmaculada Concepcion de María fue siempre en aumento, hasta que en el dia 8 de

Estando la mar muy alborotada y los marineros hallándose á punto de naufragar, se les apareció San Nicolás de Bari, y dijo á los afljidos navegantes, que la Virgen Santísima le enviaba para que les dijera que si hacian promesa de celebrar su Inmaculada Concepcion, lograrian la tranquilidad y bonanza: hiciéron el voto, y en el momento consiguieron lo que tanto deseaban. Léase el P. Andrade en la Vida de San Nicolás.

Una cosa muy parecida á esta sucedió á Santo Domingo para la fundacion del Santísimo Rosario á principios del siglo XIII.

Si San Nicolás fué el primero que promovió el culto de la Inmaculada Concepcion de Maria Santísima, el V. Pedro de Castro fue el primero que procuró la declaracion del dogma de este santo Misterio.

Que el V. Pedro fue el primero que promovió esta declaracion dogmática lo dice S. M. el Rey D. Felipe III, en una carta que escribió á este Prelado con fecha 4 de octubre de 1616, en estos términos: *He mandado dar nuestra carta para proseguir lo que Vos y vuestro Cabildo tenis tan ejemplarmente comenzado.*

Igualmente se deduce de la carta que el Padre General de los Franciscos le dirigió, diciéndole entre otras cosas: *Desco que en todas ocasiones peleemos debajo de su bandera, y que nos mande V. S. Ilma. lo que debemos hacer, cual cabeza principal de este negocio.*

¹ Tambien fué el V. Prelado el autor del voto y juramento de defender la Inmaculada Concepcion de Maria, como se desprende de la carta que la Serma. Sra. Infanta Doña Ana de Austria le escribe, diciéndole: *He querido dar cuenta de todo esto á V. S. Ilma. como á quien todo esto se le debe.*

diciembre del año 1854 el Sumo Pontífice Pío IX, declaró que el Misterio de la Inmaculada Concepcion de María Santísima se habia de tener y creer como dogma de fe.

HISTORIA.

El V. Pedro de Castro, desde los primeros dias de su vida tuvo siempre una grande devocion á María Santísima, y singularmente bajo el título de la Inmaculada Concepcion; pero subió de punto esta por cierta ocurrencia que tuvo lugar hallándose de Arzobispo en Sevilla: copiaremos la historia, que dice así. «La aclamacion de Sevilla, derivada en toda España, sobre la opinion de que la Virgen Nuestra Señora fué concebida sin pecado, comenzó por los fines del año 1613. Originóse de que un religioso de la opinion contraria predicó un sermón de la Natividad de la Madre de Dios, y en él esplicó aquellas palabras de los Cantares: *Quam pulchri sunt gressus tui in calceamentis, filia principis* (Cant. VII, 1), y dijo, que los primeros pasos de la Virgen habian sido su Concepcion y su Nacimiento, y que habian sido hermosos. El primero, porque luego de concebida, habia sido santificada; el segundo, porque salió al mundo mas santa que otra pura criatura, y que para significar el Espíritu Santo, que habia contraído el pecado original, no alaba como quiera sus pasos, sino dados como con zapatos, que se hacen de pieles de animales muertos, aludiendo á las túnicas pelliceas que hizo Dios á nuestros primeros padres despues que pecaron.

De este sermón resultó mucho escándalo; y el Sr. Arzobispo D. Pedro de Castro, que era devotísimo de este Misterio, se enfervorizó de manera, que dió orden que se hiciese una procesion general de desagravios, á que yo asistí (dice el historiador). Esta salió del Sagrario y discurrió por toda la ciudad, y para ella principalmente hizo D. Mateo Vazquez, Arce-

diano de Carmona y canónigo de Sevilla, que Miguel Cid compusiese aquellas coplas: *Todo el mundo en general, etc.*, que se fueron cantando en varias copias de música por todo el pueblo, siendo innumerable el concurso. A esta procesion se siguieron tantas, que no hay guarismos con que enumerarlas; porque cada muchacho que comenzaba á cantarlas yendo á algun mandado, formaba una procesion, que comenzando en uno acababa en una multitud; y no habia caballero, clérigo, fraile ni mercader que no se injiriese en las procesiones que encontraba cantando, sin recelarse hombres muy graves de hacer lo mismo.

Siguiéronse solemnísimas fiestas en parroquias, conventos y capillas, con escesivos gastos y octavarios suntuosísimos, á que ayudaba entonces estar el reino descansado, y la ciudad muy pujante. Luego se empeñaron todas las cofradías en hacer fiestas, y todos los oficios, todas las naciones y aun todos los colores de gentes. Los mulatos hicieron una, que pusieron á Sevilla en peligro de quedar asombrada. Los negros hicieron otras dos que de todo punto asombraron, porque no se ha visto tal suntuosidad como la suya. Lo que mas admiró es, que los moros y moras pidieron licencia para hacer su fiesta, y no se les permitió.» (Analista Sevillano, D. Diego Ortiz, año de 1614.)

DEVOCION Á MARÍA SANTÍSIMA EN SU ASUNCION.

El V. D. Pedro de Castro era con razon llamado el Prelado Mariano, porque no vivia sino por María y para María; todas sus fiestas, títulos é invocaciones las celebraba, y tenia en grande estima y veneracion; pero los Misterios y títulos que mas le llamaban la atencion y le causaban especialísima devocion, eran la Inmaculada Concepcion, y la triunfante Asuncion en cuerpo y alma á los cielos.

Estas dos prerogativas de Maria Santísima eran para D. Pedro el alfa y el omega de todo su saber; eran los dos polos sobre que versaba toda la esfera de su continua devoción á esta gran Señora.

El marcaba sus obras con las cifras de estos dos grandes títulos de María. A principios del año de 1609 puso la primera piedra del santuario del Sacro-Monte, y quiso que fuese de marmol blanco, para que significase la pureza y hermosura de María; y además quiso que dicha piedra estuviese orleada con esta inscripcion: *A María no le tocó el pecado original*. Siguió la fábrica, y en el día 21 de agosto del año 1610, ya electo de Sevilla, puso en la capilla el Santísimo Sacramento, celebrando el santo sacrificio de la Misa, y dedicó el templo á la Asuncion gloriosa de la Virgen María; y para mayor espresion, habia hecho pintar este magnífico Misterio en el altar, segun la vision que habia tenido antes de edificarlo, y en donde se le habia intimado el precepto y voluntad de la Señora; así como esta misma Señora anteriormente lo habia mandado á Santiago en Zaragoza, despues lo mandó á D. Pedro sobre las cenizas de los discipulos de aquel grande Apostol, en el Sacro-Monte de Granada.

La memoria del Misterio de la Asuncion de María Santísima nos debe inspirar grande confianza y esperanza de salvacion, al pensar que así como en el cielo tenemos á nuestro Padre, tambien tenemos á nuestra Madre. Si en la tierra fué tan caritativa, mas lo será en el cielo, en donde esta virtud sube de punto; María es allí riquísima, poderosísima; bonísima, generosísima, y tiene grande voluntad de socorrernos, y quiere que todos subamos al cielo, y que seamos gloriosos y eternamente felices con ella y con el Padre, Hijo y Espiritu Santo; y así como todas las Tres Personas Divinas la coronaron, desea vernos á nosotros coronados tambien con la corona de la gloria.

De estos dos Misterios, de que era D. Pedro tan devoto, ya tenemos uno declarado dogma de la fe, para cuya declaracion fué el primero que movió el ánimo del Rey D. Felipe III, y este acudió al Papa, y así continuaron los trabajos por los Re-

yes Católicos y demás fieles, hasta que finalmente se ha conseguido en el Pontificado del Santísimo Pío IX, reinando en España Doña Isabel II.

Parece que la divina Providencia ha dispuesto que las cosas mas honoríficas para María sean empezadas por los Reyes de España, y despues continuadas por los demás fieles del Orbe. Las primeras diligencias para la declaracion dogmática del Misterio de la Inmaculada Concepcion de María, ya he dicho que fueron empezadas por el Rey Felipe III á instancias del Señor Arzobispo D. Pedro de Castro; ahora, para declarar el segundo misterio, que es la Asuncion de María Santísima en cuerpo y alma á los cielos, tambien se ha valido de una Reina española, de la ínclita Doña Isabel II de Borbon, como se puede ver en la carta que pongo á continuacion, que escribió al Sumo Pontífice Pío IX con fecha 27 de diciembre de 1863, y en la contestacion que la dió el mismo Papa por los dias 3 de febrero del año 1864, por manera que siempre será verdad que los Reyes Católicos D. Felipe III y Doña Isabel II han sido los primeros que han promovido el que se declaren como dogma de fe, esos títulos y misterios que tanto honran á María; y que á la vez tanto honor es para los Reyes de España y sus vasallos el haber tenido la dicha de ser los primeros en tan honoríficos trabajos: y es de esperar que así como se ha conseguido el primero, se obtendrá el segundo, como lo insinúa el mismo Sumo Pontífice en su contestacion.

Carta que S. M. C. Doña Isabel II, escribió al Papa Pío IX.

Beatísimo Padre.

Aunque todo el Orbe Católico dirigiera á Vuestra Santidad las mas reverentes súplicas para que se digne declarar dogma de fe el Misterio de la Asuncion de María Santísima, yo, como Reina é intérprete de los sentimientos de esta Católica Nacion,

que tan amante es de las glorias de María, deseo ser la primera en rogar á Vuestra Santidad con este motivo, que Vuestra Santidad, que ha tenido la suma dicha y la gran gloria de hacer la definicion dogmática del Misterio de la Purísima Concepcion, Patrona de España, tenga tambien esta; y que Dios nos conceda á todos la felicidad de ver ese gran dia como nos ha concedido la de ver el otro por el que tanto habian suspirado nuestros padres.

Mi marido y mis hijos, postrados á los pies de Vuestra Santidad, unen sus ruegos á los mios, y piden como yo á Vuestra Santidad su Apostólica bendicion, así como yo la pido tambien para España.

Es siempre de Vuestra Santidad su mas amante, agradecida y cariñosa hija.

Madrid 27 de diciembre de 1863.—*Isabel*.

Contestacion que el Sumo Pontífice Pio IX dió á la Carta de S. M. C.

Maestá.

La lettera che vostra Maestá si é compiaciuta di scri-vermi, prova sempre piú la sua filiale pietá verso Dio, é la sua affezione verso Maria Santísima. Non vi é dubbio che L'Assunzione nella maniera colla quale é creduta dalla comune dei fedeli é una consecuenza del dogma della sua Concezzione Immacolata; ma pero tutte le cose hanno el suo tempo adattato, ed lo non ni credo degno istromento per pubblicare come dogma anche questo secondo mistero. Tempo verrà che i santi desideri di V. M. saranno esauditi, ma intanto conviene proseguire nella preghiera.

Benedico con effusione di cuore Vostra Maestá, il Re suo augusto consorte, i Figli, la Reale famiglia, é tutta la Spagna.

Dal Vatic.º li tre Febbrajo 1864.—*Pius Papa IX*.

Yo Antonio María Claret y Clará, Arzobispo dimisionario de Santiago de Cuba, y actualmente Arzobispo de Trajanópolis, Confesor y Director espiritual de S. M. la Reina Doña Isabel II de Borbon, digo, declaro y certifico, que las dos cartas que anteceden, la una de la Reina Doña Isabel II, y la otra del Sumo Pontífice Pío IX, son verdaderas copias que yo mismo he copiado con toda exactitud, cuyos originales autógrafos S. M. me los ha prestado para copiar, y se los he devuelto, y los guarda con aquel cuidado que se merecen; y yo los he consignado aqui en este cuaderno de los Apuntes, por dos razones: la una para que siempre mas conste el paso que ha dado S. M. á favor de este grande Misterio de Maria; y la segunda es, porque como este cuaderno pasará á manos de todos los prelados españoles, tengan noticia y conocimiento de estas primeras diligencias que ha hecho S. M., que tanto la honran á ella y á toda la nacion, que segun la espresion del sábio Benedicto XIV, á ninguna ha favorecido tanto el cielo como á esta, diciendo: *Non fecit taliter omni nationi*.

Madrid 10 de mayo de 1865.—Antonio Maria, Arzobispo de Trajanópolis.



APÉNDICE III,

que contiene la descripción del Real Sitio de San Lorenzo del Escorial, llamado S. Lorenzo el Real de la Victoria, Monasterio que fué de monjes gerónimos, servido hoy por una Comunidad de Capellanes reales, templo, palacio y panteon de nuestros Reyes, seminario para los que siguen la carrera eclesiástica, y colegio de segunda enseñanza para los jóvenes que siguen las demás carreras.

EL MONASTERIO DE SAN LORENZO DEL ESCORIAL

CONSIDERADO COMO MONUMENTO HISTÓRICO Y ARTÍSTICO.

El monasterio del Escorial es el primer monumento de España y aun de Europa; es el mas bello y completo edificio que han producido las artes; es uno de los templos mas augustos de la cristiandad, el mas incontestable y elocuente testimonio del saber, civilizacion y poderío de la nacion española; la página mas elocuente de su historia en el siglo XVI.

Es el monasterio del Escorial la grande y bien entendida fábrica que concibió Felipe II, que trazó y comenzó Juan de Toledo, y llevó á cabo su discípulo el inmortal Juan de Herrera; es un retrato fiel de la nacion española, y del monarca que la gobernaba en la mitad del siglo XVI.

El monasterio del Escorial es de tal estructura que no tiene igual sobre la tierra, ya sea con respecto al plan y su mag-

nitud, ya con respecto á hermosura y riqueza. Fué erigido por el Rey D. Felipe II para perpetuar la memoria de la célebre victoria que al principio de su reinado ganaron sus armas á presencia suya, en los campos de San Quintin, el día de San Lorenzo, 10 de agosto del año de 1557. No sin razon es llamado la octava maravilla del mundo.

En cuanto á su situacion, la decision no solo fué juiciosa, sino necesaria; el lugar del Escorial es el mas saludable de toda España; el aire, el mas puro; y la abundancia y calidad de las aguas, sin igual en Europa.

Está edificado en un retiro, porque su institucion es un monasterio de eremitas; y levantado al pié de la misma montaña de donde se sacaron las piedras de que se compone, materiales en tanta cantidad que hubiera costado diez veces mas si no se hubiesen tenido tan á mano.

En cuanto á su planta, es el mas magnífico cuadrángulo que jamás delineó el arte arquitectónico; y el resalte del palacio real al lado de los jardines, la única circunstancia que sujere la idea de las parrillas, produce un efecto grandioso.

La planta de este augusto edificio, que como hemos dicho es un cuadrángulo, tiene 740 pies por dos lados, y 580 por los otros dos en linea recta; y toda la fábrica es de piedra de grano, cuyos cortes son de admirable artificio. El principal frontispicio ó fachada del edificio mirando á poniente, tiene 740 pies de largo, y 60 de alto hasta la cornisa que va al rededor de toda la fábrica: hay dos torres en las esquinas, de mas de 200 pies de elevacion, y el número de ventanas de este lienzo llega á 247 en cinco órdenes. En esta fachada hay tres portadas; la de en medio, que es la principal y de una fábrica suntuosa, tiene 140 pies de largo y 145 de alto. Consiste de dos cuerpos, el primero, donde está la puerta, es de orden dórico con ocho columnas, cuatro á cada lado, y pareadas de dos en dos, sirviendo de pedestal á todas un zócalo de 1 vara de alto. En los intercolumnios hay cuatro nichos, y lo demás son ventanas; la altura de este primer cuerpo es de 56 pies desde el zócalo hasta el cornisamento, cuyo ador-

no es correspondiente al orden dórico, con sus triglifos y metopas en el friso. El segundo cuerpo es de cuatro columnas jónicas con pedestales; sientan sobre las cuatro interiores del cuerpo dórico, y rematan en un frontispicio triangular, sobre el cual hay tres globos con sus pedestales. Hay además cuatro obeliscos en este segundo cuerpo, cuyos pedestales cargan sobre el vivo de las cuatro columnas dóricas exteriores. En el intervalo de las columnas del primer cuerpo está la puerta principal, la cual tiene doce pies de ancho y veinticuatro de alto; con la circunstancia que las jambas, dintel y sobre-dintel son todas piezas enteras cortadas de una misma piedra, de peso tan enorme, que parece increíble su conduccion allí desde la cantera. Encima de la puerta hay una ventana grande, y á cada lado unas parrillas grandes relevadas en piedra. En el claro del segundo orden están las armas reales esculpidas de buen relieve en la piedra, y sobre las armas hay un nicho de 15 pies de alto, donde está colocada una hermosa estatua del patrón San Lorenzo, vestido de diácono, con parrillas de bronce dorado en la mano derecha y un libro en la izquierda. Es de escojida piedra berroqueña, y la cabeza, pies y manos de rico mármol blanco. Las otras dos portadas de este lienzo son menores, y solo tienen 100 pies de alto: la de la mano derecha sirve de entrada á la hospedería del convento y á la enfermería; la de la izquierda pertenece al colegio; ambas puertas rematan en frontispicio como la principal.

El lienzo oriental de esta fábrica tiene 740 pies en línea recta, pero contando los resaltes que hace el palacio real y la capilla mayor hácia los jardines se reputa todo de 1.100 pies. Este lienzo es sumamente magestuoso, tiene cinco puertas y 386 ventanas, con dos torres en los extremos, correspondientes á las de la fachada principal.

El lienzo de Mediodía parece á la vista el mas hermoso de todos, y mira á los jardines como el antecedente. Tiene de torre á torre 580 pies, con 306 ventanas en cinco órdenes.

El lienzo del Norte tiene la misma estension que su opuesto,

pero no tiene mas de 170 ventanas, á causa de los recios vientos á que está espuesto este lado. Tiene tres puertas, las dos sirven de entrada al palacio, y la otra al colegio.

El número de ventanas en los cuatro lienzos es de 1.110, divididas en cinco órdenes: las de los órdenes bajos son de 9 pies de alto y $5\frac{1}{4}$ de ancho; la plaza que circunda el cuadro tiene 200 pies de ancho, y rodeada con antepecho de piedra berroqueña. La altura desde el zócalo hasta la cornisa en las fachadas de Norte y Occidente es de 60 pies, pero en los lienzos del Oriente y Mediodia, que están en los jardines, tienen 75 pies hasta la cornisa, por estar el suelo de los jardines 15 pies mas bajo. Tal es la vista de este edificio maravilloso.

Por la puerta principal del Occidente se entra en un pórtico, que divide el colegio y convento, cuyo ancho es de 30 pies y el largo 84, adornado de arcos, pilastras y lunetas con una puerta en cada extremo y encima una ventana. Tres grandes arcos dan entrada al patio de los Reyes, el cual tiene 138 pies de ancho y 230 de largo hasta el pórtico de la iglesia, que está enfrente. Las paredes de los lados que cierran este patio, verdaderamente magnífico, están adornadas de pilastras entre las ventanas, que están dispuestas en cinco órdenes; la altura de los lados hasta la cornisa es de 60 pies; 40 pies antes de llegar al pórtico se suben 7 escalones, estendiéndose todo el ancho del patio, lo que da mas magestad al aspecto grandioso que presenta. El pórtico y fachada de la iglesia tiene cinco arcos, y todo este cuerpo está trabajado perfectísimamente con los ornatos correspondientes de triglifos, etc. Sobre el vivo de sus columnas sientan en segundo cuerpo seis pedestales, sobre los que hay seis estátuas de 17 pies cada una. Estas estátuas representan seis reyes de Judá, cuyas coronas y demás insignias son de bronce dorado al fuego; y cada una tiene en su pedestal la inscripcion que le corresponde, David, Salomon, Ezequías, Josías, Josafat y Manasés. El restante adorno de este cuerpo son seis pilastras relevadas medio pie. Dos torres de hermosísima arquitectura, de 260 pies de

alto, adornan los lados de este pórtico; rematando ambas en cúpulas sentadas sobre un pedestal, y sobre las cúpulas linternas de 8 varas de alto, y cubiertas con otras cupulillas, sobre las cuales hay agujas con sus globos encima, y luego una cruz. En una de estas torres están las campanas y el reloj del uso del convento; y en la otra al lado del colegio hoy en día no hay nada, por haberse quemado dos veces el órgano de campanas que estaba colocado en ella.

Pasemos á la iglesia. A ella dan entrada nueve puertas con rejas de bronce de hechura esquisita. El cuerpo de la iglesia, consagrada en 30 de agosto del año 1595, es un cuadro perfecto de 180 pies; pero si se cuenta la estension que cõje debajo del coro, antecoro y capilla mayor, asciende á 364 pies de largo y á 238 de ancho. En medio de la planta hay cuatro pilares fortísimos de 30 pies de grueso, colocados entre sí á la distancia de 53 pies medidos por sus bases, á los que corresponden de frente otros ocho resaltados de las paredes, que distan 30 pies de los primeros. Sobre unos y otros dan vuelta 24 arcos, que forman por cualquiera parte que se mire dos anchas naves de 53 pies, que dan la cruz griega, ó de brazos iguales, y las otras cuatro que se cuentan alrededor tienen de ancho 30 pies. Sobre los arcos de en medio se levanta una gran porcion de fábrica cuadrada por defuera y en óvalo por dentro, y sirve como de pedestal en que se sienta la gran cúpula, que tiene ocho grandísimas ventanas alrededor para la luz del templo, y entre ellas, medias cañas dóricas. Sobre la cornisa corre un antepecho ó balaustre, á cuya altura se sube por defuera, y se descubre á vista de pájaro todo el edificio y fábrica, los bosques, lugares vecinos y distantes hasta mas allá de Madrid. Por esta parte tiene la cúpula, cimborrio ó media naranja 66 pies de diámetro: su circunferencia interior es de 207 pies, y 295 la exterior. Sobre esta mole viene luego la linterna con otras ocho ventanas, y todas con cristales, descansando por último sobre esta cúpula gigante la pirámide, que tambien es de piedra como toda la fábrica de la iglesia, y la gran bola de metal de 7 pies de diámetro, que

pesa 136 arrobas. Encima de esta bola está la cruz, que tiene 31 pies de largo, 15 pies metidos para mayor seguridad y 16 al descubierto; sus brazos son de 8 pies de largo, y escede en diez el arpon ó veleta, pesando entre todo 73 arrobas. Desde el pavimento del templo hasta el extremo de la cruz se miden 330 pies de elevacion, y 360 si se cuenta desde la huerta ó plano de su estanque. El suntuoso altar mayor y precioso tabernáculo es un primor por su escultura, arquitectura, adornos, riquezas y gusto. El presbiterio es sin igual: á él se sube por doce gradas espaciosísimas de jaspe, de cerca de 1 pie de alto y 53 de largo: 7 mas se encuentran hasta el ara, causando todo sumo respeto y veneracion, con la representacion de tanta hermosura en los recuerdos de las dos familias de Cárlos V y Felipe II, colocadas devotamente en las tribunas de derecha é izquierda del presbiterio.

El coro al pie de la nave, y á la altura de 30 pies, tiene de largo 96, de ancho 58, y de elevacion hasta la clave de la bóveda 84. Cuenta 124 sillas de las maderas mas ricas y estimadas de España y América, colocadas en dos órdenes, alto y bajo. La preciosa araña sostenida en medio, y pendiente de un barron de hierro, es de cristal de roca, de una forma y mérito extraordinario, y de 35 arrobas de peso.

El facistol, enorme y elegante, que tiene 16 pies de alto y 10 en su mayor anchura, se halla colocado entre las primeras sillas, y con tal disposicion que aun siendo tan grande, no impide el que desde sus asientos los que ocupan las silleras de ambos coros vean perfectamente el medio del altar y al Sacerdote celebrante. Su materia es acana con fajas de bronce dorado, de cuyo metal le ciñe por debajo una cornisa de medio pie de vuelo, donde apoyan los libros del canto. Su periferia por esta cornisa es de 40 pies, y su peso de 500 arrobas.

La librería del coro consta de 218 libros, todos iguales en tamaño y forma, y de una grandeza que no se halla igual en el mundo. Son todos ellos de hojas de piel de macho de ca-



brío, tan bien curtida, que ambas caras se hallan perfectamente blancas, y fueron trabajadas en Valencia y Flandes. Cada una de las hojas del libro tiene de ancho 4 palmos, y 5 de alto. Las letras iniciales de todos los libros y capítulos, se hallan vistosamente iluminadas; y en miniaturas primorosamente ejecutadas, las viñetas de los misterios, santos é imágenes de los días mas principales del año. La encuadernacion es tambien de mucho mérito y valor en todos ellos, por las cantoneras, broches, esquinazos, medallones, buones y hasta tres ruedas que tiene cada uno, y todo de planchas de metal de muchas labores y gusto. El peso de cada libro así encuadernado no baja de 90 á 100 libras castellanas.

Hay cuatro órganos grandes, dos en los dos coros ¹; otros dos en medio del cuerpo de la iglesia ², cada uno con treinta y dos registros y dos órdenes de teclas; otro menor, que llaman de Prima, por tocarse cuando los estudiantes cantan la Misa de Prima; y otros tres portátiles; uno de estos tocan los niños en la Misa de alba: siendo ocho los órganos que hay en la iglesia mayor. Además de este augusto templo, llamado Capilla Real, hay otra bella capilla esclusivamente para el colegio ³: y otra que es conocida con el nombre de iglesia vieja, en donde se reunen los sacerdotes, catedráticos y seminaristas en sus ejercicios espirituales ⁴.

Pero lo mas admirable de todo el Escorial es el Panteon donde están enterrados los Reyes y Reinas. Se baja á él por una escalera de ciento cincuenta y nueve escalones de jaspe, los que conducen á una bóveda de 36 pies de diámetro

¹ Estos dos los he hecho recomponer, y han trabajado tres años en su composicion.

² Estos en el día no tienen uso.

³ En esta Capilla he puesto en un lado del altar la imagen de la Concepcion, y en otro las de San Justo y San Pastor y un órgano nuevo.

⁴ En esta he colocado en el centro las imágenes de Jesus, María y San Juan, y en un lado la imagen de la Concepcion y en el otro la de San Luis Gonzaga.



y 38 de alto; y desde el pavimento hasta el remate de la bóveda, está todo revestido de los jaspes mas esquisitos y ricas obras de bronce dorado; contiene 26 urnas de finisimo mármol. Antes de llegar á este mausoleo, en uno de los descansos de la escalera está la puerta que da paso al panteon de Infantes; y por no caber ya en él los cadáveres, S. M. la Reina Doña Isabel II está fabricando uno muy rico y espacioso, al que se baja por la misma escalera hasta el primer descanso, y de allí se gira á mano derecha.

Hasta aquí solo he descrito el exterior, el tránsito desde la puerta principal hasta la iglesia, y la arquitectura de esta, todo en una línea, la que divide el monasterio del colegio; la casa real está hácia los jardines. No es posible aquí hacer una descripcion de las divisiones y repartimientos del interior de este cuadro, verdaderamente admirable por la elevacion, igualdad, riqueza y hermosura de los patios, cláustros y aposentos allí contenidos.

El edificio del Escorial contiene tres iglesias, once patios, trece cláustros. Los techos de las habitaciones están cubiertos con pizarras; la iglesia mayor y cláustros principales están cubiertos con plomo. Las puertas que dan entrada al edificio en los cuatro lienzos son diez y seis. Las torres que sobresalen en esta fábrica son ocho; las mas bajas tienen 200 pies de alto, las otras 260; y el cimborrio tiene de elevacion 331 pies. En las dos torres que sirven de campanario y reloj, hay 59 campanas. Las estátuas que adornan la fábrica son 51. Las escaleras para la comunicacion interior son 80. Las fuentes que surten de agua dentro del edificio y en los jardines son 86. Las ventanas en el exterior de la fábrica son 1.110; y las que franquean la luz en el interior son 1.578; total de ventanas 2.688; y todas de gran capacidad.

Hay dos grandes librerías ó bibliotecas ⁴. Hay muchos cua-

⁴ Se está formando una Biblioteca para uso de los Catedráticos y Seminaristas, de obras modernas y de otras de grande utilidad y provecho.

dros que hermosean la iglesia, monasterio y palacio; muchos originales de Rafael, Ticiano, Velázquez, Murillo y otros célebres artistas nacionales y extranjeros: hay además frescos preciosísimos.

Los jardines á la parte oriental y de mediodía del edificio son de una belleza singular, habiéndose hecho en ellos cuanto el arte pudo sugerir para imitar los famosos jardines de Babilonia, en terraplenes, corredores, galerías y glorietas.

Hay además dos huertas espaciosas, y otras vastas arboledas, todo cercado con murallas; y para mayor grandeza hay en estos jardines cuatro estanques: dos de 300 pies en contorno, el tercero tiene 4.000 pies de rodeo, y el cuarto, que comunica con el anterior, tiene 5.200 pies de circunferencia, todos murallados de canto. En ellos se recoge el agua superabundante de las fuentes, de las lluvias y de los conductos fabricados en la montaña vecina.

La obra del Escorial duró 21 años, 4 meses y 20 días sin interrupcion, siendo el mismo D. Felipe II el principal sobrestante y director.

Con grande regocijo y pompa religiosa se puso la primera piedra el día 23 de abril, día de San Jorge, de 1563, despues de un año gastado en preparativos, acopio de materiales, esplanacion del terreno y apertura de sus cimientos. La última piedra del templo se colocó en el día 23 de junio de 1582, y la última piedra del monasterio en el día 13 de setiembre del año de 1584.

En este mismo día, 14 años despues, y á los 71 años, 3 meses y 22 días de su edad, murió su fundador, el gran Felipe II, que habia llegado á reunir en este monasterio y templo-basílica, producto de su gran pensamiento, emblema de su carácter y muestra de su poder y grandeza, todo lo mas acabado y notable en bellas artes; lo que mas pudiera contribuir al estímulo y desarrollo del saber; y lo mas respetable y augusto de la religion. Así consiguió lo primero con la pintura, escultura, y sobre todo con la arquitectura, envidia de los tiempos presentes; lo segundo con las librerías de su biblio-

teca, que llegó á ser la primera, mas rica y mas hermosa del mundo; y tambien con el establecimiento de un colegio y seminario; y lo tercero con el número tan prodigioso de reliquias reunidas en la basilica, con un monumento tan grandioso dedicado á la religion, y con la multitud de otros objetos los mas venerandos de los fieles.

La obra del Escorial en los 21 años y meses, costó, segun los libros de cuentas que se hallan en los archivos, cerca de 6 millones de ducados, que siendo cada ducado de 11 rs. vn. seria la suma 66 millones, cantidad muy ínfima, si se atiende á lo que se hizo con ella; pero es preciso recordar que los jornales entonces eran de 4 rs. el oficial y 2 $\frac{1}{2}$ los peones, y los comestibles eran muy baratos.

Tambien se debe tener presente que algunos soberanos, vireyes y otros señores hicieron varios regalos y donativos. Finalmente, lo que hizo costára muchísimo menos fué el tener los materiales tan á mano, y el ser el mismo Felipe II el director, el inspector y el todo de la obra; él formó una junta que solo se componia del Prior, Contador y Veedor, que ninguna recompensa tenian por este encargo. El célebre Fray Antonio de Villacastin, monje lego muy inteligente, era el que cuidaba de todos los obreros.

AVERIAS DEL MONASTERIO.

Las averias principales que ha tenido el monasterio desde su fundacion son: cuatro rayos, cuatro incendios, un terremoto, el robo de los franceses, y la espoliacion que hizo el gobierno español el año 20.

El primer rayo que cayó en el monasterio fué en el año de 1642, y el segundo en 1650 ¹.

¹ Hist., pág. 449.

El tercer rayo cayó en el día 5 de setiembre del año 1732, y causó un grande incendio en la parte del Colegio ¹.

El cuarto rayo cayó el día 1.º de setiembre del año de 1744, en la Compañía, y causó grandes daños ².

El primer incendio sucedió el día 7 de julio del año de 1671; empezó por una chimenea de la parte del Colegio, estendióse en todas direcciones, y duró quince días á pesar de las activas diligencias, causando horriblos estragos ³.

El segundo incendio sucedió en el día 5 de setiembre del año de 1732, de resultas del rayo que cayó en la parte del Colegio; causó desgracias, pero no tantas como el primero.

El tercer incendio fué de resultas de un rayo que cayó en agosto de 1744 en la Compañía, causando grandes daños ⁴.

El cuarto incendio acaeció en la jornada del año de 1826, duró 18 horas, y consumió todo el lienzo desde la torre de Damas hasta cerca de la iglesia ⁵.

El terremoto acaeció en el día 1.º de noviembre del año de 1755 ⁶, y casi fué general.

Son incalculables los daños y perjuicios que causaron los franceses en el monasterio y en todas sus preciosidades, en cuadros, libros, reliquias, alhajas. El comisionado dijo á los monjes, acompañando sus palabras con una sonrisa atroz é infernal: *Padres, nosotros no queremos huesos, que Vds. tal vez apreciarán en mucho; lo que venimos á llevarnos es solo el oro, plata y piedras preciosas.* El día 20 de agosto de 1809 se les mandó á los monjes entregar las llaves, quitarse el hábito, y salir dentro de quince días ⁷.

Suplicaron al Rey francés, y les permitió habitar en los

¹ Hist., pág. 479.

² Pág. 183. En vista de los rayos que han caído en el monasterio y de los daños tan grandes que han causado, he pensado poner pararrayos en los puntos correspondientes, y al efecto estoy practicando las diligencias para llevar á cabo este pensamiento.

³ Hist., pág. 420. — ⁴ Pág. 183. — ⁵ Pág. 228. — ⁶ Pág. 183. — ⁷ Pág. 214.

cláustros llamados de los Treinta Pies, y les pasaba 6 rs. diarios ¹ para su manutencion.

El día 10 de marzo de 1814, la Comunidad volvió á tomar posesion del monasterio ².

En el año de 1816, el Rey D. Fernando VII reclamó de la Francia los cuadros y las alhajas que se habian llevado; estas no se recobraron, los cuadros algunos, pero se perdieron mas de 200 originales ³.

En el año de 1820 apareció la constitucion; todos los monjes del monasterio la juraron. Las Córtes al dictar la ley de estincion de los monacales, esceptuaron los del Escorial, pero sus fincas todas pasaron al Estado ⁴, y algunas se vendieron. En el día 12 de octubre de 1821 se les notificó la secularizacion.

El día 18 de junio de 1823, la Regencia dió por nulas las ventas que habia hecho la nacion, y la comunidad entró otra vez en la posesion de todas sus fincas ⁵.

En el día 30 de noviembre de 1837, reunida la Comunidad, que contaba 150 monjes, se le intimó la secularizacion, y que ninguno viviese en el monasterio ⁶.

Se nombró un Abad administrador del estinguido monasterio, y se dejó en él una Capilla compuesta de diez y seis Capellanes nombrados á propuesta del Prior ⁷. Pero sin orden ni reglamento, sin cuidado del edificio, todo enteramente abandonado y con grandes perjucios.

El día 3 de mayo de 1854, S. M. Doña Isabel II tuvo á bien espedir el real decreto, disponiendo el restablecimiento de la comunidad de San Gerónimo en el Escorial. Fueron ocho, pero tampoco dió resultado ⁸, por manera que la primera vez que yo fui allá solo hallé dos monjes, el P. Gerónimo Pajés y el P. Francisco Manzano, y tres muchachos que les ayudaban á cantar la Misa y á rezar las Horas menores; lo demás todo estaba triste y desolado.

¹ Hist., pág. 215. — ² Pág. 225. — ³ Pág. 226. — ⁴ Pág. 227. — ⁵ Pág. 228. — ⁶ Pág. 242. — ⁷ Pág. 242. — ⁸ Pág. 249.

NUEVA EPOCA DEL MONASTERIO DEL ESCORIAL.

Finalmente, S. M. la Reina Doña Isabel II (q. D. g.,) por Real decretó de 5 de agosto del año de 1859, me nombró presidente del real monasterio de San Lorenzo del Escorial. Mandó que se me entregasen todos los bienes pertenecientes á dicho monasterio; pero como por motivo de las circunstancias de los tiempos que vamos atravesando, la nacion ya habia vendido las dos terceras partes, fueron pocas las fincas que entregaron; sin embargo, por medio de un nuevo sistema de administracion, y con la cooperacion del Sr. D. Dionisio Gonzalez, he podido hacer frente á las muchas obras y reparos que las necesidades del edificio y demás cosas reclamaban, y que de muchos años á esta parte estaban completamente desatendidas.

Desde primeros de agosto de 1859, en que me nombró S. M. por presidente, he hecho lo siguiente:

He mandado componer y mejorar los dos grandes órganos del coro, que estaban muy mal, y ahora han quedado perfectamente.

He hecho componer el órgano llamado de Prima, y además otros tres pequeños ó portátiles.

He hecho construir un órgano nuevo con nueve registros para la capilla del Colegio.

He comprado tres alfombras grandes, una para el coro y dos para el presbiterio del altar mayor.

He comprado ornamentos por valor de seis mil duros.

He comprado cuarenta pares de candeleros de bronce, y treinta juegos de sacras del mismo metal.

En el Colegio se ha arreglado una cocina con su batería de cobre.

Item: un comedor para mas de trescientos alumnos.

Item: una fuente en la lucerna del Colegio, enteramente igual á la antigua de la lucerna del monasterio.

Item: dormitorios para mas de doscientos alumnos.

Item: un salon de visitas, con mesas de mármol y sillería tallada de caoba maciza.

Item: he hecho componer y amueblar doce habitaciones para el Rector, Director espiritual, Inspectores, etc., del Colegio, y otras diez para los criados.

Item: un salon de estudio comun, con sus mesas correspondientes.

Item: doce clases para el Colegio, con sus asientos y cátedras para los profesores.

Item: nueve cuadros de la Purísima Concepcion con marcos dorados, para las clases.

Item: muchísimas muestras con marcos para la clase de dibujo.

Item, un gabinete de física, grande, hermoso y bien provisto.

Item: otro de historia natural.

Item: cinco pianos y un armonium para estudiar.

Item: un salon de gimnasia con todos los aparatos correspondientes para el Colegio, y otro distinto para el Seminario, enteramente separado.

Item: un salón de exámenes.

Item: un salon para recreo.

En la parte del monasterio y seminario he mandado embaldosar de nuevo el piso principal.

Item: blanquear todos los claustros altos y bajos.

Item: blanquear y componer todas las habitaciones de los capellanes y profesores, y amueblarlas de todo lo necesario.

Item: comprar trescientas camas de hierro, con sus colchones, jergones y almohadas.

Item: he mandado hacer trescientas mesas grandes y pequeñas para el uso de los que viven en el Seminario.

Item: he mandado trasladar la biblioteca de manuscritos á lugar seguro de los incendios, y levantado un cuerpo mas la estanteria.

Item: he formado un nuevo gabinete de lectura.

Item: he formado ocho clases para el Seminario, con sus asientos de respaldo y cátedras para los profesores.

Item: he mandado traer trece imágenes de Jesucristo ó Crucifijos de escultura, con doseles dorados y de damasco, para las clases y otros lugares.

Item: dos salones dormitorios de sesenta y dos alcobas y camas cada uno.

Item: otro de treinta y otro de diez y ocho.

Item: un salon de estudio para mas de cien alumnos seminaristas, con sus bancos y mesas.

Item: otro salon para mas de trescientos estudiantes, con sus correspondientes mesas y asientos.

Item: se ha principiado una nueva biblioteca, y se han comprado libros por valor de 70.000 rs.

Item: he mandado poner setenta marcos dorados á otros tantos cuadros que estaban sin ellos en la iglesia vieja, claustro principal y camarín.

He mandado plantar diez mil árboles frutales, y otros de adorno en las huertas, cercados, etc.: de estos árboles frutales, algunos he mandado traer de Cataluña, de la villa de Berga, en donde se crían las mejores peras.

Item: he mandado componer todas las casas que el monasterio tiene en el Sitio.

Item: he mandado edificar una casa para los guardas en el cuartel llamado el Monasterio.

Item: he mandado componer las casas de los guardas de los demás cuarteles.

Item: he restaurado y mejorado de un modo especial el molino harinero..

Item: se ha compuesto el palomar, y se ha poblado de palomas, teniendo actualmente quince mil nidos.

Item: un acueducto nuevo, con el objeto de subir el agua y hacer fuentes en los pisos mas altos del monasterio, para servicio de los que viven en ellos; y principalmente para tener agua en abundancia hasta en los mismos techos en caso de un incendio, como ha sucedido otras veces, y así tener pronto el remedio.

Se acaban de componer las casas y edificios de las posesiones del Quejigar y Gozquez, y defender del rio Jarama la del Piul.

Se han empleado mas de setenta mil reales en madera de nogal, enebro, haya y pino para las obras y muebles que se han construido.

EL MONASTERIO DE SAN LORENZO DEL ESCORIAL

CONSIDERADO COMO UN MONUMENTO DE GRATITUD Á DIOS,
Y UN MAUSOLEO PARA LOS REYES.

El ejército español, dirigido por Filiberto Manuel, duque de Saboya, derrotó al ejército francés el día 10 de agosto del año 1557 en las cercanías de San Quintín, y en el día 27 del mismo mes, Felipe II presenció cómo su ejército por asalto entraba en la plaza sitiada. A la toma de San Quintín se siguió la rendición de Chatelet y Han, y París consternado creyó ya dentro de sus muros al vencedor, obligando estas victorias á que la Francia aceptase la paz en el tratado de Chateau-Cambresis.

Al ver el nuevo rey á sus pies humillada la Francia, al contemplarse tan halagado por la fortuna en las primeras empresas con que inauguraba su reinado, determinó en su ánimo perpetuar la memoria de tan célebre jornada, erijiendo un monumento que revelase su poder y su grandeza en los siglos venideros.

Esta idea, nacida en la imaginación de Felipe II, en medio de la embriaguez de la victoria, á vista de la sangre de los cadáveres, entre el estruendo del cañón, los gritos de los combatientes y las ruinas de San Quintín, recibió mayor firmeza y se arraigó mas y mas en su real ánimo cuando, convencido de que *la victoria es un don de Dios*, levantó los ojos al cielo para darle gracias; y entonces, estimulado por su religiosidad, y según el gusto de su siglo, resolvió que el monumento que habia de perpetuar la memoria de tan señalado triunfo fuese un templo, donde día y noche se rindiesen alabanzas al Dios de los

ejércitos, que tan cumplidamente habia coronado su primera campaña.

Este templo monumental lo quiso dedicar al valeroso martir español San Lorenzo, por tres motivos: primero, por la grande devocion que desde sus primeros años habia tenido al Santo martir; segundo, por haber sido la victoria del ejército español y la derrota del francés en el día 10 de agosto, día en que la Iglesia celebra la fiesta de dicho Santo; y tercer motivo, porque para verificar el asalto de San Quintín, habia tenido que batir y destruir un monasterio de San Lorenzo que estaba junto á dicha plaza, y nada tenia de extraño que un monarca cuyas ideas eran altamente religiosas, se propusiese resarcir, con la dedicacion de este nuevo templo, el que la necesidad de la guerra le habia obligado á destruir.

Mientras D. Felipe II se apresuraba á arreglar sus negocios para poderse ocupar de la realizacion del grande plan del templo que habia concebido, ocurrió la muerte de su augusto padre el emperador Carlos V, acaecida en el monasterio de San Gerónimo de Yuste el día 21 de setiembre de 1558. Este desagradable suceso dió mayor ensanche y firmeza á su proyecto, puesto que el emperador en su postrer codicilo encargó al cuidado de su augusto hijo lo que tocaba á su sepultura, y al lugar y parte donde su cuerpo y el de la emperatriz su esposa habian de ser puestos y colocados. Por consecuencia, á la determinacion precedente se unió la obligacion de cumplir la voluntad de su padre; y á la idea del gran templo, se agregó la de un mausoleo digno de conservar los restos venerandos del mayor de los monarcas de su siglo.

Las personas que consideró mas á propósito para llevar cumplidamente el fin religioso y moral que se habia propuesto, fueron los PP. religiosos del Orden de San Gerónimo; les propuso el pensamiento, y ellos aceptaron en el día 6 de abril del año 1567, en un capítulo general que celebró la Orden en San Bartolomé de Lupiana, al que asistió el Dr. Velasco, del Consejo y cámara de S. M., en cuyo real nombre presentó la escritura de fundacion y dotacion del nuevo monasterio de San

Lorenzo, para que la Orden la aceptase. La Orden aceptó, y decretó que todos los monjes rogáran á Dios por su bienhechor en la Misa, y decretó otros sufragios perpétuos.

La Comunidad tomó posesion de los bienes que dejó su fundador, en el día 17 de julio de 1603, y los otros que dejaron sus sucesores con las obligaciones correspondientes de alabar á Dios, y rogar y hacer los sufragios por los reyes, cuyas cargas se han cumplido y se están cumpliendo en la actualidad.

La Comunidad actual se compone de sacerdotes, seglares, y de estudiantes seminaristas internos.

Hay un presidente, que en el día es el Arzobispo de Trajánópolis, confesor de S. M., el mismo que da estas noticias; un Vice-presidente, que continuamente vive en el monasterio, y se llama D. Dionisio Gonzalez; y los demás son catedráticos y capellanes de coro, y algunos de estos tienen otros destinos en la misma casa que son compatibles con sus principales obligaciones; y segun sus destinos tienen su dotacion especial sobre la manutencion que es comun á todos.

Todos habitan en el monasterio, y á todos se da comida, luz, habitacion decente amueblada, cama de hierro con jergon, colchon y dos almohadas, asistencia médica y medicinas en sus enfermedades, rasura, y el lavado de la ropa. Cada cuatro sacerdotes tienen un fámulo para levantar y hacer las camas, cambiarles las aguas y barrerles el cuarto, etc.

Cada sacerdote ha de celebrar á favor de la casa 15 Misas, ya sean cantadas ó rezadas, mensualmente; las demás son á su favor, y se les dan 7 reales por cada una de limosna.

La dotacion que actualmente tienen los individuos de la Comunidad es la siguiente.

Vice-Presidente.....	14.000
Rector del Seminario que al mismo tiempo sea capellan y catedrático.....	13.000
Director del colegio, id., id.....	13.000
Vice-Rector del Seminario, que sea á la vez capellan y catedrático.....	11.000

Vice-Director ó Rector del colegio, que sea tambien	
capellan ó catedrático.....	11.000
Catedrático y capellan.....	10.000
Catedrático solamente.....	7.000
Capellan solamente.....	6.000
Capellan y Director espiritual.....	9.000
Capellan y Bibliotecario.....	9.000
Capellan y Prefecto mayor.....	9.000
Capellan y Vice-Rector del Seminario.....	9.000
Capellan y Vice-director del colegio.....	9.000
Capellan y Mayordomo mayor... ..	8.000
Capellan y encargado de las huertas.....	8.000
Capellan y maestro de ceremonias.....	8.000
Capellan y Sacristan mayor.....	7.500
Capellan que acompaña á los forasteros.....	7.500
Capellan Secretario del Seminario.....	7.000
Capellan Secretario del colegio.....	7.000

Cada día se cantan tres Misas, la de Alba, la de Prima y la conventual, y se celebran todas las demás Misas rezadas. Se reza todos los días el Oficio divino: y se canta Tercia todos los días del año, y en todos los días festivos se canta Tercia antes de la conventual, y por la tarde Vísperas; y en las fiestas principales todo el Oficio divino se canta con grande solemnidad.

En todos los domingos del año y fiestas principales hay sermon, y algunos sacerdotes de la comunidad salen á predicar en otras iglesias, segun la voluntad del fundador. Tambien se dedican á oír las confesiones de las gentes del Sitio, y de los muchos forasteros que vienen á este intento de Madrid y de otros puntos.

Los catedráticos del seminario y del colegio, que al mismo tiempo son capellanes aun cuando están exentos de asistir á coro durante el curso académico, turnan sin embargo con los demás capellanes en las Misas y sermones, y asisten á la Misa mayor ó conventual y Vísperas cantadas de los domingos y

fiestas de todo el año, y á las demás funciones religiosas á que concurren todos los seminaristas.

Los capellanes que no son catedráticos tienen obligacion de asistir á las conferencias de mística, moral, liturgia canto, etc.

Todos están obligados á guardar el reglamento y á obedecer á lo que se les mande, y todos observan la mas estricta disciplina.

SACERDOTES.

Los sacerdotes del Escorial todos procuran el recojimiento interior y exterior, la oracion y ocupacion.

Una de las cosas que mas tienen encargado en su reglamento, es el que uno no entre en el cuarto del otro, á fin de no estorbarle ni murmurar, como sucedería si no se guardase esta regla, y se vendrian á perder los dos. Para poderse hablar los que lo hayan menester y no incurrir en la grande falta de entrar uno en los demás cuartos, se les permite hablar en tres ocasiones al dia: en la recreacion despues de haber comido, en la de la tarde, y en la recreacion de la noche. En lo demás estan obligados á guardar silencio y aun recogimiento en sus respectivos cuartos, á no ser que sus especiales obligaciones exijan otra cosa.

Supuesto este silencio y recojimiento en sus cuartos, procuran siempre estar ocupados en la oracion y en el estudio, pues que cada sacerdote, además de la media hora de oracion que hace con la comunidad, ha de tener á lo menos otra media hora solo y en particular, sobre la pasion y muerte de Jesucristo, ó de otra materia segun el camino por donde el Señor le lleve; y haciendo así todos en particular media hora ó una de oracion en el tiempo de que cada uno mejor puede dispo-

ner, se acomodan en cuanto es posible á la voluntad del fundador, que queria hubiese siempre en este monasterio alguno que estuviera en oracion.

Al salir de la oracion de la comunidad los sacerdotes van á celebrar la santa Misa, con preparacion antes y gracias despues; otros se sientan en el confesonario; y los que no tienen ninguna de estas cosas que hacer, se van á sus cuartos á estudiar hasta las ocho.

A las ocho todos juntos van á tomar chocolate ó desayuno, y hasta la hora de coro leen un capítulo de los ejercicios de perfeccion de Rodriguez, y si no pueden entonces, lo hacen en otra hora del dia.

Por la mañana, despues de la Misa conventual y Horas menores, leen dos capítulos de la santa Biblia, y otros dos por la tarde al salir del coro ó rezo de Vísperas, etc., por manera que los sacerdotes de coro que no son profesores, todos los dias leen cuatro capítulos de la santa Biblia, dos por la mañana y dos por la tarde, y para su mayor inteligencia leen los prólogos de cada libro, y notas que hay en el pié por los espositores, v. g. Padre Seco, Tirini, Cornelio Alapide, etc.

Y como para la inteligencia de la santa Escritura tambien sirven mucho las lenguas griega y hebrea, por esto se enseñan, segun dispuso el fundador Felipe II.

Esta es la ocupacion de cada dia, á no ser que alguno de ellos estuviese ocupado en alguna clase de cursante, ó tuviese que escribir algun sermon, ó alguna otra ocupacion precisa, pues que siempre deben estar ocupados en una cosa ú otra, la que conozcan ser mas del agrado de Dios, no segun su antojo y génio, ó ganas de variar cada dia, sino conforme á la voluntad de Dios, que deben procurar en todas sus cosas, consultando sus inclinaciones, inspiraciones y demás circunstancias con su director espiritual, para de ese modo asegurarse en su conducta.

OBJETO Y FIN DE LA ACTUAL COMUNIDAD DEL ESCORIAL.

El objeto y fin de la actual comunidad es el mismo que se propuso su fundador D. Felipe II, pero llevado á su mayor altura, dándole toda la perfeccion.

Por lo que atiende á los ramos siguientes:

1. A que Dios sea alabado, amado y servido en este Monasterio de un modo muy particular.

2. A que se ruegue por las almas de los difuntos reyes, y se les hagan los sufragios y se celebren las Misas que encargaron.

3. A que todos los individuos procuren la perfeccion y la salvacion de sus almas.

4. A procurarse igualmente toda la instruccion posible, y darla gratuita á todos, en especial á los jóvenes que siguen la carrera eclesiástica.

5. Los seminaristas que concurren son de toda España y se les procura formar bien en la virtud sólida y verdadera: y además se les da una carrera, la mas completa, segun el plan de estudios para seminarios, y aun se les enseñan otras cosas mas.

6. Los seminaristas formados en la casa, *cæteris paribus*, son preferidos á los forasteros para ser recibidos en la Comunidad de Capellanes reales.

7. Cuando no hay lugar para quedarse y han de salir, se van á sus obispados respectivos, y el Prelado los destina á las misiones, ó pone por catedráticos en su seminario, ó en alguna parroquia, segun estima conveniente.

EL MONASTERIO DE SAN LORENZO DEL ESCORIAL

CONSIDERADO COMO ESCUELA DE LA VIRTUD Y DE
LA CIENCIA.

En los mismos dias que Felipe II pensaba y discurría sobre el plan del monasterio del Escorial, los Padres del sagrado concilio de Trento se ocupaban en discurrir el modo de formar santos y sábios sacerdotes, y la manera mas á propósito dijeron que era el de erigir seminarios, y en efecto, así lo establecieron y mandaron en la sesion 23. -

Esta determinacion del santo Concilio gustó tanto á Felipe II, que al momento la dió cabida en su grande plan del Monasterio; y despues, durante la edificacion, solia decir: Que se proponia *que el Monasterio que edificaba fuese un perpétuo Seminario de santos y sabios.*

Y para que se vea el afan con que procuraba ver realizado este santo proyecto del Concilio de Trento, no hay mas que recordar que el Concilio se terminó á fines del año 1562, y á principios del 1563 fué confirmado por el Papa Paulo IV, y habiendo D. Felipe II recibido del Sumo Pontífice Paulo IV los decretos del santo Concilio los leyó con grande consuelo de su alma, y por una real cédula la mas sublime y afectuosa, dada en Madrid á 12 dias del mes de julio de 1564, los mandó guardar, cumplir y ejecutar, diciendo: *para que en un negocio que tanto importa al servicio de Dios y bien de su Iglesia, no haya descuido ni negligencia;* y haciéndosele demasiado largo el tiempo que habia de trascurrir hasta la edificacion del local en el Monasterio, mandó que entre tanto se cumpliese la enseñanza en el Monasterio de Parraces; en efecto, se empezó un curso

escolar el año 1567, poniendo por rector al P. Francisco de la Serena, y despues fueron trasladados Colegio y Seminario al Real Monasterio del Escorial el dia 25 de abril del año 1575.

No me detendré en mencionar los hombres santos y sábios que en el monasterio de San Lorenzo del Escorial se han formado; solo me ocuparé de lo que se hace hoy en dia.

COLEGIO DEL ESCORIAL.

Por el mes de agosto de 1861, fui autorizado por el Gobierno de S. M. para abrir un colegio de segunda enseñanza en el Monasterio de San Lorenzo del Escorial; fué igualmente aprobado el reglamento para su gobierno y régimen.

Puse dicho colegio bajo la proteccion de la Inmaculada Concepcion de Maria Santísima, del martir San Lorenzo, y de los Santos niños mártires españoles Justo y Pastor. En este colegio se da la segunda enseñanza completa, que comprende, segun el programa general de estudios: doctrina cristiana, nociones de Historia Sagrada y principios de religion y moral; lenguas castellana, latina y griega; elementos de retórica, poética, geografia, historia universal y particular de España; aritmética y algebra con la teoría y aplicacion de los logaritmos; geometría y trigonometría rectilíneas; fisica, química, historia natural, lógica, psicologia y ética, francés, inglés, alemán é italiano.

Se ha considerado prudente no emprender de frente toda la estension del plan que comprende los cinco años, sino empezar por el primer año é ir subiendo por años, por muchísimas razones, que por ser tan óbvias no hay que describirlas.

En dicho colegio hay una clase preparatoria para aquellos niños que aún no tienen la edad ó la suficiente instruccion para principiar inmediatamente y con provecho la segunda enseñanza.

En dicho colegio hay tambien clases de dibujo, música vocal é instrumental, gimnasia, etc.

Además se enseñan las asignaturas de aplicacion, ó sean las preparatorias para todas las carreras.

Todos los colegiales están matriculados, é igualmente lo están muchísimos seminaristas; á su debido tiempo van los examinadores de la Universidad de Madrid á examinar á los matriculados, y habiéndoles aprobado, es como los estudiantes ganan los cursos académicos.

Los colegiales todos los meses reciben los Santos Sacramentos de confesion y comunión, y mas frecuentemente si su director lo dispone para alguno en particular, ó bien el colegio lo pide y su director se lo permite.

Todos los dias tienen sus prácticas de devoción, que alternan con los ejercicios literarios, y se les proporcionan entretenimientos honestos y acomodados á las necesidades de su edad; y tambien salen á paseo acompañados del Rector y de los Inspectores necesarios. Estos en tiempo de vacaciones se van á sus casas; los seminaristas no salen nunca á vacaciones.

SEMINARIO DEL ESCORIAL.

VENTAJAS Y UTILIDADES DEL SEMINARIO DEL ESCORIAL.

1.^a Los seminaristas permanecen todo el año y aun años en el Monasterio, sin salir á sus casas para pasar el tiempo de vacaciones, en que pierden no pocos la gracia y las virtudes que durante el año habian adquirido en el Seminario.

2.^a En el Escorial durante las vacaciones, no solo se preservan y conservan, sino que además repasan lo que saben, y ad-

quieren nuevos conocimientos, v. g., lenguas y ciencias naturales, que por ser mas amenas les instruyen y no les cansan.

3.ª En el Escorial los jóvenes están apartados de los peligros de las ciudades, y tienen además la oportunidad de poderse pasear por los jardines, jugar á juegos inocentes y divertidos; se ocupan y divierten en horticultura, floricultura y música todos los dias despues de haber comido, en la última hora de la tarde y en el tiempo de vacaciones. La experiencia ha enseñado que á los estudiantes les gustan mucho estas cosas, y por esto, como en el Escorial hay oportunidad para todo eso, se deja escojer á los mismos estudiantes. A los que son aficionados á la horticultura, se les señala á cada dos un pedacito de tierra: á los que son aficionados á la floricultura igualmente se les señala un pedacito de tierra en el jardin que llaman del Picadero, que está cerca del bosquecillo, que es donde tienen la tierra de cultivo; y los que son aficionados á juegos, tambien tienen allí para divertirse; todos á la vista de sus prefectos. Otros hay, y no son pocos, que son aficionados á la música instrumental, y estos en las mismas horas de recreo se van con su profesor, que siempre está dispuesto á complacerles, y se ensayan y aprovechan y se divierten mucho.

4.ª Como en el Escorial cada dia los estudiantes han de cantar una Misa, cada domingo Tercia y Visperas, y en los dias solemnes el Oficio divino, insensiblemente se hacen diestros en el canto eclesiástico, que tambien se les enseña por principios á todos los estudiantes, ya que todos los eclesiasticos tienen obligacion de aprenderlo y saberlo.

5.ª Tienen tambien los estudiantes del Escorial la oportunidad de leer cuanto pueda contribuir al desarrollo de su inteligencia, pues hay una biblioteca nueva que contiene cuantas obras modernas van saliendo á luz; hay tambien revistas, etc.

6.ª Hay además las otras dos famosas bibliotecas, donde si necesitan algunas noticias las pueden adquirir. Hay gabinetes, mapas, esferas; en una palabra, nada falta de cuanto pueda ayudar á la ilustracion de los jóvenes; y cuanto sale en Es-

paña ó en el extranjero que puede ser útil, se manda traer sin pararse en gastos ni diligencias.

7.º En este edificio del Escorial los jóvenes se forman una idea grande de Dios y de sus divinos atributos, se acostumbran á darle el culto con magnificencia, y á cantar sus divinas alabanzas sabiamente.

8.º Se les enseña á ser devotos de María Santísima, y al efecto en la iglesia vieja hay dos congregaciones; la una está bajo la invocacion de la Inmaculada Concepcion de María Santísima y de San Luis Gonzaga, con las imágenes correspondientes colocadas en los altares colaterales, agregada á la congregacion de Roma, enriquecida con muchas gracias é indulgencias. Aunque todos pueden ser de esta congregacion y en ella están inscritos, pero el principal objeto es para los jóvenes estudiantes, á fin de que desde sus primeros dias se formen en la inocencia, piedad y devocion, con la vista continua de las imágenes de María inmaculada y del joven angelical San Luis Gonzaga.

9.º Hay además otra congregacion en la misma iglesia, que está bajo la invocacion de María Santísima de los Dolores y de San Juan Evangelista, tipo de los jóvenes sacerdotes, á fin de que todos sean muy devotos de la pasion y muerte de Jesucristo, de los Dolores de María, é imiten á San Juan: á este fin tienen á la vista las tres imágenes muy preciosas. De esta manera en el Seminario del Escorial se reunen todas las condiciones imaginables para el bien del cuerpo y del alma, para el tiempo y para la eternidad; con la inteligencia de que si con el tiempo se presenta alguna mejora que hacer, se hará; pues que no se desea otra cosa que progresar en la virtud y en las ciencias, y en todo lo demás que pueda contribuir á la mayor gloria de Dios y bien de los hombres.

SEISES O NIÑOS PARA EL CANTO.

Los seises son doce niños de coro, que se admiten previo exámen; han de ser mayores de ocho años y menores de diez (ó de once si hubieren estudiado música); han de saber leer, escribir, contar y la doctrina cristiana; han de tener buen oído, voz de pecho de buen timbre, y de estension de *do* á *la* natural, ayudado del tono de orquesta. A estos niños se les da una beca de gracia, y además 30 réales mensuales á sus padres ó á sus encargados, para que cuiden de su vestido, calzado y demás.

La instruccion principal que se da á estos niños es la música; y accidentalmente lo demás que se enseña en el Colegio ó Seminario, segun su vocacion.

Todos los dias tienen sus prácticas religiosas, y cada mes lo mas tarde reciben el Sacramento de la Penitencia, y el de la Comunión los que ya tienen la edad para hacerlo bien.

La obligacion de los seises es cada dia cantar la Misa de alba, y concluida la Misa se van todos á estudiar sus lecciones en la pieza inmediata á la sacristía, y por turno sirven las Misas, y al efecto el sacristan llama á cada uno que ha menester, y despues se vuelve otra vez al estudio, hasta la hora de tomar el desayuno y de ir á clase.

Los dias de fiesta, y todos los dias que hay capilla, cantan el papel que les señala el maestro.

Cuando los niños, por razon de la edad, pierden la voz, si tienen vocacion á la carrera eclesiástica, se colocan en la clase de seminaristas, y dejan la de seises; esto en el caso que se hayan portado bien, y se vea en ellos talento y aplicacion, de otra manera se les despide, á fin de que se pongan en oficio ó arte, segun su inclinacion.

SEMINARISTAS.

Los seminaristas son de tres clases: los unos tienen beca de gracia, los otros son fámulos, y los otros pagan 5 reales diarios.

Para ser admitidos han de saber bien latin, y son preferidos los jovencitos que saben bien latin y tienen buena disposicion, á otros que han estudiado en otros Seminarios y Colegios y ya tienen alguna edad.

Cada año al empezar el curso, todos hacen los ejercicios espirituales por diez dias; en la Semana Santa hacen un Tríduo en los dias lunes, martes y miércoles; en cada mes un dia de retiro espiritual; y cada dia media hora de meditacion en el coro ó en la iglesia vieja, todos reunidos.

La comunidad se divide en tres secciones, la primera es la de los seises ó niños, y estos cantan la Misa de alba; la segunda es la que reza Prima y canta la Misa inmediatamente; y la tercera canta Tercia y la Misa conventual: por manera, que á los estudiantes en los dias de clase no se les permite mas que oir una Misa, que es la que cantan, ocupando el resto del tiempo en el estudio y clases.

A las ocho en punto, todos juntos, guardando silencio, van á tomar el desayuno; y hasta las doce tienen estudio y clases. A las doce en punto van á la iglesia, rezan las oraciones, hacen la visita al Santísimo Sacramento y el exámen particular de la virtud; todo dura un cuarto de hora, y luego van á comer: todos comen juntos, y á todos se sirve lo mismo, por manera que la misma fuente se me presenta á mí que al último estudiante que ha entrado.

La comida es con bendicion antes y gracias despues, y lectura entre tanto. Despues de la comida tienen recreacion:

concluida la recreacion se ocupan en clases y estudio hasta muy tarde, que descansan de sus tareas; por la noche tienen las horas de vela en piezas comunes por secciones. Hay muchos que tienen mucha memoria y talento, que luego saben y entienden sus lecciones; á estos, pues, se les dan otros libros, segun su inclinacion, á fin de tenerlos ocupados todo el tiempo del estudio, y además para aprovechar sus buenas disposiciones.

Concluido el estudio van todos al coro, en que se reza el Rosario, se hace el exámen particular de la virtud y general de todo el dia, y desde allí formados van á cenar, con bendicion antes y gracias despues, y lectura entre tanto. Concluido van otra vez al coro, hacen la visita al Santísimo Sacramento, rezan la Salve del tiempo á María Santísima, y van todos á la pieza de recreacion segun su seccion respectiva; y finalmente, se van á descansar, segun está marcado en el libro *El Colegial ó Seminarista instruido*, que es su único reglamento.

Cada ocho dias todos reciben los santos Sacramentos de Confesion y Comunión, y algunos con permiso de su Director espiritual comulgan alguna vez entre semana, sin faltar por esto á sus obligaciones. En tal caso madrugan mas, y como son mas fervorosos, no tienen tanto sueño. Además de los dias mandados por la Iglesia, todos ayunan el viernes en memoria de la Pasion de Jesucristo, y en todos los dias se le suministra una manutencion abundante y esmerada, por manera que de la comida que les sobra se mantiene una muchedumbre de pobres que se presenta despues de haber comido la comunidad. Antes de repartir á los pobres el pan corporal, se les da el pan espiritual de su alma, que es la instruccion de la doctrina cristiana, que lo hace el mayordomo sacerdote ayudado de algunos estudiantes mas fervorosos y caritativos.

Los estudiantes por turno se sirven mutuamente á la mesa, tienen la lectura, etc., etc.

A nadie se admite por empeño aunque lo pidan á SS. MM., pues que por lo comun los que entran por empeño son los menos dignos, y los mas ingratos y desaplicados. Así, el que

quiere entrar, además de las cualidades de saber y talento, si tiene posibilidad paga cinco reales cada día, y si es pobre se pone de fámulo, si hay lugar, y cuando vaca alguna beca se da al que mas la merece, segun el parecer de los superiores, teniendo en cuenta sus virtudes y sus notas de sobresaliente; por manera que las becas se dan á los mas virtuosos y de mas talento y aplicacion, con la condicion que si con el tiempo se aflojaran y entibiaran se les quitaria la gracia de la beca, y aun se les echaria fuera, como se hace con cualquiera que avisado de algun defecto ó falta no se enmienda, pues que en este Seminario no se tolera ningun mal Seminarista.

Cuando un Seminarista que tiene beca de gracia llega á ordenarse de sacerdote, como ya puede mantenerse ó pagar con la limosna de la Misa, cesa la beca de gracia que tenia.

El muchacho que pretenda entrar en el Seminario ha de tener vocacion verdadera de ser sacerdote con el tiempo, como se ha dicho en la obrita del *Colegial ó Seminarista instruido*.

Ha de saber latin, y ha de ser examinado; no ha de tener menos de 12 años ni mas de 16, y al efecto presentará la partida del bautismo. Ha de ser hijo de legítimo matrimonio, y al efecto tambien se servirá presentar la partida de bautismo. No ha de ser irregular ni deforme; ha de ser de buena indole, y de buena disposicion para aprender la ciencia y las virtudes.

Pasado el día 15 de agosto presentará la solicitud, y si es admitido se le examina antes del 1.º de octubre, en que ha de empezar el curso, con unos santos ejercicios espirituales como se ha dicho.

En el primer año estudiará filosofia, y por clases extraordinarias el canto llano y el repaso de latin. En el primer año no se le permite estudiar otra cosa; en los otros años sí, conforme á su disposicion é inclinacion.

PLAN DE ESTUDIOS DE LOS COLEGIOS DE 2.^a ENSEÑANZA.

En el colegio de San Lorenzo del Escorial se enseña en cinco años, segun el plan de estudios:

Castellano y latin.

Doctrina cristiana é historia sagrada.

Lengua griega.

Geografia.

Historia general y particular de España.

Retórica.

Psicologia, lógica y etica.

Matemáticas.

Física.

Química.

Historia natural.

Lengua francesa.

Está agregado dicho colegio al Instituto del Noviciado de la Universidad Central, y goza por consiguiente de todos los derechos académicos concedidos por la ley vigente de instruccion pública.

PLAN DE ESTUDIOS PARA LOS SEMINARIOS.

Latin y perfeccion de castellano.

Historia sagrada.

Lengua griega.

Historia profana.

Historia de España.

Retórica.

Lógica y metafísica, ética,

Matemáticas.

Física.

Química.

Teología.

Derecho canónico.

Estos estudios, segun el plan, están distribuidos del modo siguiente.

LATINIDAD Y HUMANIDADES.

El estudio de gramática y humanidades se hará en cuatro años, supuestos los rudimentos de latin y castellano, que los alumnos deben haber aprendido antes, y de los cuales, así como de los demás que constituyen la instruccion primaria, serán examinados en la forma que cada diocesano tenga por conveniente.

Año primero. Repaso de los rudimentos, sintaxis de ambas lenguas é Historia sagrada.

Año segundo. Repaso de la sintaxis y su terminacion, estudio de la prosodia y ortografía en ambos idiomas, é historia profana.

Año tercero. Retórica teórica, ó sea preceptos del arte oratoria y poética, principios de la lengua griega, y terminacion de la historia profana.

Año cuarto. Retórica práctica, ó sea aplicacion de los preceptos del arte oratoria y poética en latin y castellano; continuacion de la gramática griega, é historia particular de España.

FILOSOFÍA.

El estudio de filosofía se hará en tres años.

Año primero. Lógica y metafísica, é historia de la filosofía.

Año segundo. Ética y elementos de matemáticas.

Año tercero. Física experimental con nociones de química, principios de cálculo diferencial é integral y fisico-matemático.

TEOLOGÍA.

El estudio de teología se hará en siete años.

Año primero. Fundamentos de la religion, lugares teológicos y elementos de la lengua hebrea.

Año segundo. Instituciones teológico-dogmáticas, historia y disciplina eclesiástica, y conclusion de la lengua hebrea.

Año tercero. Continuacion de las instituciones teológico-dogmáticas y de la historia y disciplina eclesiástica, y teología moral.

Año cuarto. Conclusion de la teología dogmática y moral, y de la historia y disciplina eclesiástica.

Con estos cursos podrá recibirse el grado de bachiller.

Año quinto. Instituciones bíblicas, ó sea crítica hermenéutica general, patrología y oratoria sagrada.

Año sexto. Conclusion del estudio de la sagrada Escritura, ó sea crítica hermenéutica particular, continuacion de la patrología y de la oratoria sagrada.

Con estos seis cursos podrá recibirse el grado de Licenciado.

Año séptimo. Disciplina del Concilio de Trento y particular de España conforme á sus concilios y concordatos.

Con estos siete cursos podrá recibirse el grado de doctor.

Como el estudio de la sagrada teología es el estudio de todo eclesiástico, los que quieran estudiar cánones han de haber ganado los cuatro primeros cursos de aquella facultad, con los cuales, y uno de cánones, podrán graduarse de bachiller en esta.

DERECHO CANÓNICO.

El estudio de derecho canónico se hará en tres años.

Año primero. Derecho público eclesiástico é instituciones canónicas.

Año segundo. Decretales.

Concluidos estos dos años podrá recibirse el grado de licenciado en cánones.

Año tercero. Disciplina del Concilio de Trento y particular de España, conforme á sus concilios y concordatos.

Terminado este año podrá recibir el grado de doctor en la misma facultad.

Los que hayan hecho la carrera completa de teología serán dispensados del tercer año de cánones, en atención á que las materias que se enseñan en este las tienen ya estudiadas. Por consiguiente, concluido el segundo año de cánones recibirán sucesivamente los grados de licenciado y de doctor.

Nota 1.ª Esta parte del plan regirá mientras no se establezcan los seminarios centrales, en cuyo caso, teniéndose presentes los estudios que en ellos deben hacerse, se modificará respecto á los últimos cursos de la carrera.

Nota 2.ª En el Seminario del Escorial no se admite á ningún estudiante para la carrera abreviada. Todos la han de hacer completa en teología, sagrada Escritura, historia y cánones.

También se enseñan lenguas castellana, latina, griega, hebrea, árabe, francesa, inglesa, alemana é italiana.

Canto eclesiástico, música vocal é instrumental, y liturgia, dibujo y ciencias naturales.

Como todos son talentos escojidos, y han tenido que aplicarse, es de suponer que todos estarán dispuestos á su tiempo para graduarse, y por lo tanto se graduarán concluidos los estudios que están señalados en el plan ¹.

Tambien es de suponer que todos tienen vocacion de ser sacerdotes; por lo tanto se ordenarán en los últimos tres años de la carrera, aguardando un año de orden sagrado á otro, ó sean los intersticios que manda la Iglesia en su santa disciplina.

LENGUAS.

Llámanse lengua ó idioma el conjunto de voces y términos con que cada nacion esplica sus conceptos.

El modo de hablar no se aprende únicamente en los libros, ni jamás habló bien el que todo lo redujo al arte. Deben andar juntas las dos cosas, el arte, y la práctica ó ejercicio.

En todos tiempos se ha deseado y procurado que los Prelados y Curas párrocos entendiesen y hablasen la lengua de su diócesis y parroquias en que debian atender á las necesidades de los pueblos, como se puede ver en lo dispuesto por los Pontífices Inocencio III y el Papa Eugenio.

GRAMÁTICA.

Entre las ciencias ó artes liberales, la gramática es la que ocupa el primer lugar; porque es la puerta para todas. Ella

¹ El Seminario del Escorial está competentemente autorizado para poder ganar en él todos los cursos académicos, S. M. á su debido tiempo lo pidió y lo consiguió.

prescribe reglas para hablar bien, examina las voces, su propiedad, variacion y significado, su oportuno uso y verdadera inteligencia, por cuya razon la llamé Quintiliano *Literatura*. A la verdad le compete esta denominacion, por ser principio constitutivo de todo literato.

LENGUA ESPAÑOLA.

Como somos españoles, hemos de hablar el idioma patrio; y para hablarle correctamente, preciso es valernos del arte gramatical, añadiendo la observacion y el ejercicio. Al efecto, observaremos atentamente cómo hablan y de la manera que se espresan las personas ilustradas, de educacion y finura, esmerándonos en imitarlas, y haciendo aplicacion de las reglas gramaticales á lo que oimos, leemos, decimos y escribimos analizando detenidamente todas y cada una de las partes de la oracion.

Conviene sobre manera el aprender bien y con suma perfeccion la gramática castellana, porque además de enseñarnos á hablar con perfeccion nuestro propio y natural idioma, nos pondrá en camino de aprender con facilidad las demás lenguas, como lo dicta la razon y le enseña la esperiencia.

El profesor ha de cuidar por lo tanto que los estudiantes entiendan bien los principios gramaticales; que sepan analizar con perfeccion todas las partes de la oracion gramatical, y dar razon de cada una en particular, como se ha encargado en el librito de la vocacion de los niños. Esto es de mas trascendencia de lo que parece, y por lo tanto no se debe omitir, antes bien practicar con exactitud. Y no solo en la lengua castellana, sino tambien en todas las demás que con el tiempo vayan aprendiendo, cuanto mas se detengan los estudiantes en entender con perfeccion las palabras, tanto mas sabrán con perfeccion el castellano, latin y demás lenguas; y así conviene sobre manera que los estudiantes sepan perfectamente decli-

nar nombres, conjugar verbos y variarlos de todos modos, por activa y pasiva, etc.

LENGUA LATINA.

El idioma latino es la lengua de la Iglesia, por manera que todos los actos que han de ir á la corte de Roma ó á la legacion, así como todos los de los Obispos y demás Prelados relativos á los eclesiásticos, deben hacerse en latin.

La lengua latina es tan necesaria á los eclesiásticos que sin ella no pudieran entender los libros de las sagradas Escrituras; los de la Sagrada Teología, de derecho Canónico, Santos Padres y otros, ni aun los de su obligacion, como son breviario, misal y ritual que se usan en la iglesia.

Por esta razon se exige como circunstancia indispensable el que hayan estudiado y sepan el latin todos los individuos aspirantes á los sagrados órdenes, que no se conceden sin este requisito y prueba de exámen.

Insinuada la necesidad y utilidad de la lengua latina, diré que para aprenderla bien, el plan de estudios señala cuatro años con los de retórica, que es una perfeccion de la gramática y lengua latina; y aun supone en el primer año, que ya de antemano el estudiante ha aprendido los rudimentos ¹.

Para aprender bien la lengua latina se han de tener presentes y guardar fielmente estas tres advertencias:

Primera advertencia. Se han de valer de una gramática que tenga las reglas en latin, como el Nebrija, Iriarte, la de la Escuela Pia ú otra semejante: y jamás de aquellas que tienen todas las reglas en castellano, porque se olvidan muy facilmente, al paso que las reglas latinas esplicadas por los maestros, y bien entendidas por los discípulos, jamás se olvidan.

¹ Vide, el librito titulado *la Vocacion de los niños*.

Segunda advertencia. Se han de valer para la traduccion de libros de la sagrada Escritura, v. g. *Selecta historiæ Tobiaë*. De los Santos Padres, v. g. San Leon, San Hilario de *Vita sancti Honorati*, Salviano, de *Providentia*, San Cipriano, de *Bono patientiæ*, San Euquerio ad *Valerianum*. ;

Para la poesia podrán servir los himnos del breviario y misal ó secuencias.

Los poetas: Juvencio, que en verso exámetro compuso la historia de los cuatro Evangelios.

Sedulio, presbítero, que en diversas especies de versos compuso la Vida y milagros de Jesucristo.

Arator, Cardenal, que puso en verso los Hechos apostólicos.

Aurelio, Prudencio, etc.

Tambien se han de valer de autores profanos, escogiendo autores y fragmentos que no contengan cosa alguna que pueda escandalizar y que solo sirvan al intento, que es aprender con toda propiedad y elegancia la lengua latina, v. g. la historia romana por Tito Livio. Las guerras civiles de Julio César. Las de Salustio. Los varones ilustres de Cornelio Nepote. Las Cartas de Ciceron, sus libros de *Officiis*, de *Amicitia*, de *Se-nectute*, y algunas oraciones. Las instituciones oratorias de Quintiliano. Varias Odas, Epístolas y el Arte poética de Horacio. Casi todo el Virgilio, etc.

La esperiencia ha enseñado, que para formar buenos latinos eclesiásticos, los estudiantes se han de adiestrar desde muy pequeños en manejar unos y otros autores.

Tercera advertencia. La lengua latina se llama lengua muerta; pero entre los estudiantes eclesiásticos se ha de mirar como lengua viva, y se ha de tratar como tal: quiero decir, que así como los que aprenden lenguas vivas se ensayan y ejercitan en hablarla siempre, lo mismo han de hacer los es-

tudiantes de latin, se han de acostumbrar á hablar siempre en latin, singularmente en las aulas y en los paseos, exámenes, academias, graduaciones y concursos, segun está mandado en el plan de estudios.

RETÓRICA.

En el plan de estudios para los Seminarios están señalados dos años de retórica, los que sirven maravillosamente para perfeccionarse los jóvenes en el latin, y tambien aprovechan para adquirir y aprender aquellos principios y documentos de elocuencia, que con el tiempo les servirán muchísimo.

Para aprovechar en la retórica han de tener modelos que imitar; ¿pero qué modelos mas buenos se pueden desear que los que se hallan en la santa Biblia, como dicen San Agustin y Benedicto XIV? En este sagrado volumen se halla junta la hermosura y ornato de la elocuencia; en él encuentra el seminarista cuanto necesita para aprovechamiento suyo é instruccion de los demás: y como dice el ya citado Benedicto XIV: *Deus ipse in sacris litteris sermonis ornamentum sapius adhibuit*. De lo que viene á deducir, que estudiando los alumnos del Seminario estos sagrados libros, saldrán perfectamente instruidos para su ministerio.

Convendrá, dice, que despues que los jóvenes estudiantes estén bien penetrados de los elementos de retórica por aquel autor de testo que tienen señalado, les pongan en las manos la santa Biblia, y les digan los profesores de retórica: «¡O jóvenes levitas! Este es el precioso libro que escribió, no el fabuloso Homero, no el crédulo Platon, no el incrédulo Arístóteles, ni el hombre inclinado á la falacia, sino el mismo Dios, que ni puede ser engañado ni engañarnos. Este es el libro de donde sacaron los predicadores y confesores sus pláticas, los Obispos el buen orden de la Iglesia, los Papas

»sus constituciones, y los Concilios sus decretos. Este es el
 »libro que los escritores canónicos, los Patriarcas, los Profe-
 »tas y los Apóstoles, divinemente inspirados recibieron de
 »Dios y entregaron á los hombres, y que el cuidado y con-
 »tinua vigilancia de la Iglesia ha hecho llegar á nosotros in-
 »tacto.

»Este libro es mas antiguo que Mercurio Trimegistro,
 »entre los sábios egipcios; mas que Homero, Sócrates, Pla-
 »ton y Aristóteles entre los griegos; mas que Plauto, Teren-
 »cio y Ciceron entre los latinos. De él han sacado los antiguos
 »toda su elocuencia, los poetas su dulzura, los historiadores
 »la verdad, los filósofos la sabiduría, y los legisladores su
 »equidad y justicia.» A la verdad, no hay mas que leerlo con
 reflexion. ¿Con qué mayor sublimidad se puede decir lo que
 dice Moisés: *Hágase la luz, y la luz fué hecha?*

¿Qué cosa mas elocuente puede ocurrir á los lectores, que
 la historia de José conocido por sus hermanos? Tantos y tan
 variados afectos no podian esplicarse con menos palabras.

¿Qué cosas mas elocuentes, mas concisas y sublimes pue-
 den verse juntas que las que se hallan en esta frase: *Vidi im-
 pium superexaltatum et elevatum super cedros Libani: tran-
 sivi, et ecce non erat?* Por este mismo estilo se hallan muchísi-
 mas frases en Job y en los Profetas.

¿Qué poema mas elegante que el cántico de Moisés sobre
 el paso del Mar Rojo? Esta pieza, que segun Josefo (lib. 2.
 c. 7, Antig.) fué compuesta en versos exámetros, escede en
 elocuencia poética á cuanto han dicho griegos y latinos. Este
 poema es el mas antiguo que se conoce, pues su autor lo es-
 cribió cerca de seiscientos años antes que escribieran Hesio-
 do y Homero los suyos.

¿Dónde pueden hallarse Elegías mas fúnebres que las que
 entona Jeremías? ¿Qué poeta mas dulce que David en sus sal-
 mos, que segun Josefo (lib. 7, cap. 10, Antig.) están compues-
 tos en diversas especies de verso, son tan elevados, elocuen-
 tes y concisos que jamás serán debidamente ponderados?

Si de la poesía pasamos á la historia, seguro que no se

hallará igual, ni mas antigua ni verdadera. En ella se manifiesta el principio del mundo, el origen de las naciones. No se leen en sus páginas fabulosas amazonas, sino prudentes Saras y Abigailles en sus casas; fuertes Déboras en la guerra; una Ester llena de confianza en el Señor en las cosas mas desesperadas; y una generosa Judit, que de un golpe destruye los ejércitos de Holofernes. No se refieren los dudosos trabajos de Hércules, sino los ciertos y heroicos hechos de Sanson: no á Faetonte que cae del carro del sol, sino á un Josué que en medio de su curso le detiene.

En la santa Biblia se ve con claridad quién crió el hombre y todas las cosas. Es el Dios verdadero, á quien debemos adorar, amar y servir: no como á un Mercurio ladron, ni como á un Momo truhan; no como á un Saturno devorador de los vivientes; no como á un lujurioso Júpiter; no como á un embriagado Baco. Se propone, sí, á un Dios, Sér Supremo y perfectísimo, á quien debemos amar como Padre, servir como Señor, y en quien debemos confiar como Redentor y Salvador nuestro.

En ninguna parte se hallan leyes tan justas como en la santa Biblia, ni moral tan santa, ni documentos que hagan al hombre feliz en este y en el otro mundo, como los que se hallan contenidos en este libro divino.

En la Santa Biblia se hallan modelos admirables de sagrada elocuencia: insinuaré algunos.

Exordio. En los Hechos apostólicos, cap. XVII, 22, capítulo XXVI, 2; en las epistolas de San Pablo, singularmente á Filemon.

Narracion. Gen. XXIV. El siervo de Abraham.—La historia de José, Gen. XXXVIII.—Exodo, desde el cap. VII al XII.

Descripciones. Las mas completas, III Reyes, cap. VI y VII.

La grandeza de Dios, Job. XIII.—XIV, hasta el XVII.—Jeremías, David, Psalm.—Miserias del hombre, Job. X.

En la santa Biblia se hallan muchísimas figuras retóricas: v. g.

Antitesis. Isai. III, 18. *Erit pro suavi odore fætor.*==
Cor. IV, 13. *Maledicimur, et benedicimus.*

Apóstrofe. II Reg. I, 21. *Montes Gelboe.*==Isai. *Audite, cæli, quæ loquor.* Matth. *Stulti, et tardi corde ad credendum.*

Esclamaciones. Rom., VII, 24. *Infelix ego homo, quis me liberabit de corpore mortis hujus?*

Imprecacion. Psal. 68. *Fiat mensa eorum in laqueum.*

Repeticion. Nahum, 1, 2. *Ulciscens Dominus: ulciscens Dominus, et habens furorem. Ulciscens Dominus in hostes suos.*

Interrogacion. Rom. III, 27. *Ubi est gloria tua?*==Cor. IX. *Quis infirmatur, et ego non infirmor?*

Comunicacion. Mich. VII, 3. *Popule meus, quid feci tibi?*

Enumeracion. Rom. XII. *Qui exhortatur in exhortando.*

Periodo cuadrado. Rom. VIII, 30. *Quos prædestinavit, hos vocavit: quos vocavit, hos et justificavit.*

Suspension. Joan. IV, 10. *Mulier, si scires donum Dei.*

Optacion. Jerem. IX. *Quis dabit capiti meo fontem lacrymarum?*

Ironia. III. Reg. XVIII. *Clamate voce majore.*==Joan. III. *Tu es magister in Israel, et hoc ignoras?*

Obsecracion. Rom. X. *Obsecro vos, fratres, per misericordiam Dei.*

Exhortacion. Isai. I, 16. *Lavamini, mundi estote: auferte malum cogitationum vestrarum.*

Admiracion. Isai. XIV. *Quomodo cecidisti de cælo, Lucifer!*

En los libros sagrados hallará el profesor lo mas principal que conviene sepan sus alumnos, á fin de que salgan unos buenos y aprovechados eclesiásticos. Dígalos que amen mucho á Dios, que sean amantes de la oracion mental, y con la lectura de la santa Biblia, que deben leer detenidamente y meditar sin descanso, esté seguro que sacará buenos discípulos y fervorosos predicadores, que no se predicarán á sí mismos, sino á Jesucristo Crucificado, como dice San Pablo, y enseñan S. Juan Crisóstomo, San Bernardo y San Francisco de Sales.

METODO Y AVISOS PARA APROVECHAR EN EL ESTUDIO

DURANTE LA CARRERA.



El que considere detenidamente lo mucho que tiene que aprender un Seminarista y los pocos años que puede dedicar á la carrera eclesiástica, casi llega á desconfiar de que pueda salir aprovechado; sin embargo, no hay que perder el ánimo, pues con la ayuda de Dios y la puntual observancia de un buen método todo se puede conseguir.

Además de lo dicho en *el Colegial instruido* sobre el método de estudiar, aprender bien y conservar lo que una vez se aprendió, se tendrán presentes los avisos que á continuación indicamos, pues han de servir de grande utilidad y provecho para animarse mas y mas á conseguir la mayor instrucción posible para servir mejor á la gloria de Dios y bien de las almas.

Aviso 1.º Bueno es que el Seminarista sea erudito en la teología, en la Escritura, derecho canónico é historia, pero mejor es, y mas cuenta le tiene, el ser sólidamente instruido: pues que si se halla bien instruido en los primeros principios de cada ramo, despues con el tiempo irá dilatando los rados del saber, y formará el gran círculo de sus conocimientos; pero si no tiene principios fijos, si todo es superficial y sin fundamento, será siempre un cajon de sastre, lleno de retazos de diferentes colores sin orden ni concierto.

Aviso 2.º El Seminarista se aplicará principalmente á aprender bien aquello que es mas esencial y mas práctico, distribuyendo las materias de esta manera: primero la ciencia

necesaria, segundo la ciencia útil, y tercero la ciencia de adorno: al efecto contará con el tiempo que tiene á su disposicion, y con lo que pueda aprender en dicho tiempo.

Aviso 3.º En cada ramo ha de aprender desde un principio los elementos, y por medio de obras elementales, sin mirar otro autor, á no ser por alguna cosa muy especial, y aun esto no lo haga sin consejo.

Aviso 4.º Ha de entender bien la obra elemental de testo, y meditar y discurrir sobre ella, y con la reflexion propia y esplicacion del Catedrático formará una idea clara y segura de la materia del autor.

Aviso 5.º En materias de teología se ha de valer de pruebas de autoridad, pero no omita jamás la razon teológica.

Aviso 6.º En materias morales ha de querer saber siempre la razon. Una decision sin saber la razon, es una decision; pero sabiendo él por qué ha de ser así, tiene una luz tan grande que le servirá muchísimo para lo sucesivo. Para cumplir bien con estos dos avisos servirá muchísimo la suma de Santo Tomás, porque siempre da la razon teológica de todo lo que asegura.

Aviso 7.º El Seminarista no se ha de contentar con entender la leccion del dia aisladamente, sino que debe tambien observar el contacto que tiene con las otras que anteceden y le siguen, á fin de formar un concepto claro del tratado que tiene entre manos.

Aviso 8.º Ha de repasar con frecuencia lo que ya ha visto y sabido, porque *no se sabe sino lo que se recuerda, y no se recuerda sino lo que se repasa.*

Para poder hacer estos repasos, se ha de valer el seminarista de lo que hemos dicho en la obrita *el Seminarista instruido*; esto es, de hacer extractos, ó tambien de hacer una rayita en el margen con el lápiz.

FILOSOFÍA.

En el plan de estudios están señalados tres años para el estudio de la filosofía, y dice lo que se ha de estudiar en cada año.

En el primer año. Se ha de estudiar lógica, metafísica é historia de la filosofía.

La lógica se ocupa en formar el juicio, que es el instrumento ordinario de que se ha de valer el espíritu para razonar y discernir exactamente lo verdadero de lo falso, lo simple de lo compuesto y lo necesario de lo contingente; y como esta ciencia es la fuente de donde sale la certeza, de aquí es que hay poca seguridad en los razonamientos humanos que se hicieren sin este auxilio.

Además es la que enseña á los alumnos el modo de argüir y discurrir con propiedad, de hacer conclusiones demostrativas para manifestar la verdad de las cosas y la razon de ellas. La principal forma de argumentacion es el silogismo ó entimema: debe ser muy breve, y cuanto mas breve mejor, cuando el estudiante argumente; y será oratorio y ampliado cuando esplique ó forme su discurso: pero siempre ha de ser rigurosamente lógico, si quiere ser claro y convincente en sus discursos.

Si bien es verdad que en el dia no se usa el silogismo tanto como antiguamente, sin embargo, aún hay muchos actos en que se hace indispensable, y por esto conviene el saberlo manejar con destreza: de otra manera se espone el eclesiástico á quedar feo con todo su saber.

La metafísica, que tiene mucha afinidad con la lógica, es una facultad que se ocupa en investigar las nociones, causas y razones genéricas de las cosas hechas y que se pueden hacer, las cuales son como bases ó fundamento de nuestras especulaciones.

Mucho sirve tener conocimiento de la historia de la filosofía para conocer los progresos que ha hecho la ciencia.

En el segundo año. Se ha de estudiar ética y matemáticas.

La ética da á los estudiantes una idea justa de lo bueno, de lo útil y de lo honesto. Les declara cuál es nuestro último fin y bienaventuranza; cuáles son los principios internos y externos de los actos humanos; el origen de las pasiones; la naturaleza de los vicios y virtudes; la fuerza de la ley, y su necesidad para la vida social; finalmente, les enseña cómo debemos atender á las voces de la conciencia y dirigir nuestras operaciones segun razon.

Las matemáticas sirven para formar los cálculos, y sobre todo son utilísimas á los estudiantes para fijarles la atención sobre las cosas: mayormente siendo los jóvenes tan fáciles á dejarse llevar de la imaginación, son para ellos de grandísima utilidad y provecho.

En el tercer año. Se ha de estudiar física experimental con nociones de química, etc.

La física conduce á los estudiantes á examinar la naturaleza y principios de que se compone cada cuerpo, y el fin á que el Criador lo ha destinado.

La química es en el día de grande necesidad para los eclesiásticos, como lo tengo dicho en el tomo 1.^o de *el Colegio instruido*.

El Sr. Muñoz de Luna, catedrático de la Universidad, á instancias mías ha compuesto un Prontuario de química general para los Seminarios; y deseo que todos los Seminaristas lo tengan, no solo en el Escorial sino en todos los Seminarios católicos.

TEOLOGÍA DOGMÁTICA.

En el plan de estudios se lee que la teología se ha de estudiar en siete años.

El estudio de la sagrada teología es el mas escelente, útil

y gustoso, dice Santo Tomás. Por este estudio el hombre adquiere *la verdad*, á la que sigue *la felicidad*. Sirve para que el hombre se enamore de Dios y suba al mas alto conocimiento. San Cipriano no repara en afirmar que los eclesiásticos que no son teólogos, no pueden tener el magisterio de fe católica.

Todas estas y otras utilidades lleva consigo el estudio de la sagrada teología, ciencia que segun san Gerónimo, hace al hombre arca del testamento, custodio de la ley del Señor y querubin que sostiene el trono de Dios, segun san Agustín.

Siguiendo el método que está marcado en el plan de estudios, deben estudiar en el primer año los fundamentos ó lugares teológicos.

Para esto se valen de Perrone y Melchor Cano.

Los otros años se estudian segun el plan.

Los autores que están en uso en el dia son: Perrone.

Acaba de imprimirse una obra escrita por dos grandes teólogos religiosos dominicos, los PP. Puig y Xarrié. En el extranjero se ha adoptado, y en España algunos la van tomando ¹.

Tengo á la vista los programas de los Seminarios principales del mundo católico, y en ellos veo que en el Colegio romano dan el Perrone; en el Colegio de Propaganda Fide tambien dan el Perrone; en Bolonia dan igualmente el Perrone; en San Sulpicio de París dan el Bouvier, edicion octava.

Sea cual fuere el autor que se dé en las clases, siempre se ha de tener á la vista la Suma de Santo Tomás si se quiere saber teología. Está preciosísima Suma, y la santa Biblia, estaban sobre la mesa en el sagrado Concilio de Trento, lo que da bien á conocer el gran concepto en que tenian aquellos Padres tan graves la Suma de Santo Tomás.

¹ Se ha declarado de testo en la Universidad Central.

TEOLOGÍA MORAL.

El Seminarista se ha de instruir de tal manera, que con el tiempo pueda hacer con los prójimos lo que el Arcangel San Rafael hizo con el jóven Tobías, que con su sábia dirección le apartó de los peligros, y le condujo á la felicidad propia y á la de la casa de sus padres. Debe ahora estudiar, á fin de que cuando sea sacerdote pueda, como médico, curar las enfermedades de las almas; como juez dar sentencia ajustada á las leyes, sobre las causas que tendrá que juzgar; y como maestro, pueda enseñar, como dice el sagrado Concilio de Trento, á fin de que sea idóneo *ad populum docendum ea quæ scire omnibus necessarium est ad salutem, ac administranda sacramenta.*

Para desempeñar bien su sagrado ministerio no se puede llevar por su capricho, cosa abominable, de lo que se queja Dios por el profeta Ezequiel: *Hæc dicit Dominus Deus: Væ prophetis insipientibus, qui sequuntur spiritum suum.*

A fin de evitar tan terrible anatema, ha de valerse de las reglas y doctrinas depositadas en la sagrada Escritura, Tradición, Concilios, Santos Padres y constituciones eclesiásticas.

Al efecto se valdrá de los autores de sagrada teología moral que se dan en los demás Seminarios, v. g. Gury.—Scavini.—S. Ligorio.—Lárraga.—Salmanticenses, la obra grande.—Roncaglia.

En el colegio romano dan el Busembaum; en el Colegio de Propaganda fide dan el Gury.

Para la formación de un buen moralista, mientras cursa no se ha de ocupar sino del autor que está señalado, y aun en este se fijará mucho sobre los tratados *de Actos humanos, de Conciencia, de Leyes y de Pecados*, sin omitir los demás; y concluida la carrera mirará otros autores.

Conviene muchísimo entender claramente los primeros

principios. Un solo principio bien comprendido, bien penetrado y bien retenido, contiene implícitamente la resolución de muchísimos casos.

Ha de saber los primeros principios, y también los ha de saber combinar cuando convenga.

En los casos dudosos no se debe apoyar en su propia opinión, sino que debe estudiar, como dice Benedicto XIV: *libros consulant quamplurimos*.

TEOLOGÍA PASTORAL.

La ciencia de la teología no es bastante para un Sacerdote; le es necesaria la práctica. Debe saber el modo de catequizar, platicar, predicar, administrar los santos Sacramentos, dirigir las conciencias; el modo de visitar y asistir á los enfermos, etc., etc. En una palabra, la sagrada teología le dará el *saber*, y la pastoral le dará el *saber hacer*: para esto se ha de valer el Sacerdote de libros destinados á esto, que no faltan, gracias á Dios; indicaremos algunos.

El Ritual y las Sinodales del obispado.

Arte Pastoral, por el P. Juan Planas.

Teología Pastoral, por Marin.

El Celo Eclesiástico.

Méthode pour la direction des âmes et le bon gouvernement de paroisses, dit Méthode de Besançon.

No se ha de acostumbrar á practicar las cosas por rutina, sino hacerlas por conocimiento y convicción, teniendo presente el por qué se hacen, y se hacen así. Debe hacerlas con piedad, devoción y edificación de los fieles, con mansedumbre, paciencia, sin precipitación ni gritos, ni malas maneras.

ASCÉTICA.

Para ser un buen confesor debe saber de Ascética: esta es una palabra griega que significa la profesion de la vida evangélica, y se aplica á las personas que se dedican particularmente á la práctica y ejercicio de la perfeccion cristiana, y á lo que en este sentido se refiere á ellas, como vida ascética de los primitivos cristianos, que se ejercitaban en la práctica del Evangelio.

Los libros ascéticos que debe leer el confesor para su provecho espiritual y para poder dirigir las almas son los siguientes: Rodriguez.—La Vida Devota, por San Francisco de Sales.—Scaramelli.—Las Obras de Santa Teresa de Jesus, de San Juan de la Cruz, etc., etc.

SAGRADA ESCRITURA.

Cuando me he ocupado de la Retórica, he hablado de la sagrada Escritura; pero ahora debo añadir, que el teólogo escolástico sin la Sagrada Escritura es como prole sin madre, casa sin cimientos y soldado sin armas. Necesita además instruirse en el desempeño de su ministerio; la Escritura divina es el nivel con que todo eclesiástico debe ajustar sus acciones, y las de los fieles, á quienes reparte por oficio el pasto de la doctrina cristiana de Jesucristo, segun el profeta Malaquias: *Labia sacerdotis custodient scientiam, et legem ex ore ejus requirunt.*

El concilio cuarto de Toledo, siguiendo el consejo del Apóstol á su amado discípulo Timoteo, mandó que los eclesiásticos estuviesen instruidos en la Sagrada Escritura.

Todo estudiante ha de tener un ejemplar de la santa Biblia

económica, que di á luz: en las primeras páginas verá cómo se ha de leer.

También le será de grande utilidad la traducida por el P. Scio, con sus admirables notas: también la del Sr. Torres y Amat.

Es de grande utilidad para la inteligencia de la santa Biblia el poseer las dos lenguas, hebrea y griega, como está dispuesto en el Plan de estudios.

El eclesiástico ha de estar de tal manera impuesto en las santas Escrituras, que ha de saber responder á las preguntas siguientes: ¿Cuántos son los libros de las santas Escrituras?—¿Cuál es el autor de cada uno?—¿En qué tiempo y en qué lengua fué escrito?—¿Es canónico?—Análisis del libro.—Si es libro del Antiguo Testamento, indicar las principales figuras ó profecías de J. C. ¿ó de la Iglesia.—¿Cuáles son las mas importantes instrucciones contenidas en cada libro, respecto al dogma ó á la moral, ó á la edificacion de los fieles?—Señalar el sentido literal ó espiritual del libro.—Explicar el lugar mas difícil del libro.—Refutar las falsas interpretaciones que han dado los herejes, incrédulos y libertinos.—Decir cuál es el sentido católico, segun la Iglesia, Santos Padres y Doctores.

Para esto conviene leer las introducciones ó prólogos del P. Scio, del Sr. Amat.—Meditar bien cada libro.—Tener algun autor de Hermenéutica Sagrada ó Introduccion á la santa Escritura.—Jansens.—Lamy.—Glair.—Espositores: Tirino.—Cornelio Alápide.—Vindicias de la Biblia, por Duclot.—Wouters, Biblia traducida en francés por el P. Carrières, 10 vol.—J. Stephani Menochii, 6 vol.

PATROLOGIA.

Los Seminaristas tienen en *Tricalet* un conocimiento bastante claro de cada uno de los Santos Padres, su vida y sus escritos.

Además de Tricalet, con el tiempo se podrán proporcionar las obras de San Juan Crisóstomo, de San Agustín y de San Bernardo.

Y finalmente, la Colección de los Padres, por Migne.

DERECHO CANÓNICO.

Mucho tiene adelantado el Seminarista que, cuando empieza á estudiar el Derecho Canónico, ha cursado la sagrada Teología, y tiene muchas veces leída la sagrada Escritura, porque el Derecho Canónico no es otra cosa que la reunión de las leyes y de la disciplina de la Iglesia, que despues del dogma y de los preceptos divinos, es lo mas venerable, y lo que mas ha de saber un eclesiástico.

Muchas son las cuestiones del Derecho Canónico, y de ellas puede sacar grande utilidad para el fiel desempeño del sagrado ministerio.

Para estudiar con utilidad y provecho el Derecho Canónico, se guardarán las advertencias siguientes:

1.ª Tomar el autor de testo, v. gr.: Devoti; Soglia..... y leer el índice para formarse una idea del plan de la obra.

2.ª Aquellos tratados que ya ha visto y sabe bien en el curso de sagrada Teología puede dejarlos, y pararse mucho en los tratados meramente de derecho, y comparar unos tratados con otros que ya ha visto en sagrada Teología.

3.ª Leer con suma atención los prolegómenos del Derecho Canónico en el mismo Devoti, ó en alguna otra obra elemental.

4.ª Conviene mucho que el Seminarista tenga un ejemplar del Cuerpo del derecho, *Corpus Juris canonici*, á fin de conocer claramente el plan y las divisiones, el modo de formar las citas, ya sean del decreto de Graciano, ya sean de las Decretales, etc., el modo de conocerlas y hallarlas, etc.

HISTORIA ECLESIASTICA.

La Religion católica no es solamente una doctrina, es un hecho divino que continúa y continuará..... Por lo tanto tiene su historia especial, y es la historia que nos presenta el Antiguo y Nuevo Testamento, los Patriarcas y Profetas, y todo lo ocurrido antes de la venida de Jesucristo; y luego nos habla de la Iglesia fundada por Jesucristo, propagada por los Apóstoles, regada con la sangre, no solo de los mismos Apóstoles sino de tantos millones de mártires, defendida con la doctrina de los Santos Padres y Doctores, y gobernada por tantos romanos Pontífices hasta nuestros días. Para estudiar con acierto la historia de la Iglesia doy las advertencias siguientes:

1.^a Se tomará el autor de testo, se leerá el prólogo, luego el índice de toda la obra, y se formará de ella una idea general: despues leerá con mucha detencion la obra.

2.^a La historia eclesiástica es la que presenta aspectos mas variados, y así se ha de estudiar por épocas, y atender las causas y efectos de ciertos acontecimientos.

3.^a Se han de tomar apuntes de los hechos mas útiles y prácticos, y estos apuntes le servirán muchísimo al Seminarista para perfeccionar sus estudios teológicos y canónicos. En la historia verá los herejes y sus errores, y las medidas que tomaron los Sumos Pontífices y los sagrados Concilios.

4.^a Tambien sacará de la historia aquellos mas edificantes pasajes para poder instruir á los fieles, como la vida y muerte de tantos santos de todos estados, sexo y condicion. Las vidas de los santos son el Evangelio puesto en práctica; por manera que despues de las santas Escrituras y de los santos libros de Teologia, la historia es lo que mas ayudará al eclesiástico para el desempeño de su ministerio.

5.^a En la historia verá dos cosas muy notables. La bondad, la sabiduria, el poder, la providencia y misericordia de Dios;

y la miseria, fragilidad é inconstancia del hombre; la paciencia en Dios y la malicia en el hombre. Y sobre todo, cómo Dios de todo sabe sacar bien, y por esto permite tantos males en particular y en general.

LITURGIA.

Es de la mayor importancia y suma necesidad que los seminaristas estén bien instruidos en la sagrada liturgia, ya leyendo, ya observando á los demás cómo desempeñan sus obligaciones, poniendo un esmerado cuidado en cumplir con el sagrado ministerio aun en las cosas mas pequeñas.

Para esto tienen la obrita *el Seminarista instruido*: en el tomo primero ya verán cómo han de servir la santa Misa, y qué rúbricas y ceremonias han de observar. Y en el tomo segundo hallarán cómo han de cumplir las demás funciones de su ministerio.

Para todos los estudiantes tiene esa obrita lo mas principal.

Tambien hay otra que la menciono aquí, que se llama: *Sacræ liturgiæ praxis, auct. Herdt.*, hace poco que la ha reimpresso D. Pablo Riera, en Barcelona.

ORATORIA SAGRADA.

Habiendo estudiado retórica allá en los primeros años de su carrera, mucho tienen andado en la carrera del púlpito; sin embargo, antes de subir á la cátedra del Espíritu Santo tendrán algunas conferencias de oratoria sagrada, en las que guardarán los avisos siguientes:

- 1.º Aprenderán bien de memoria *la forma* ó los tonos.
- 2.º Escribirá una plática ó sermon segun las reglas del arte, y antes de aprenderla y recitarla la leerá al profesor ó Presi-

dente de las conferencias, para que le corrija lo que tenga por conveniente.

3.° Se acostumbrará á escribir todas las pláticas ó sermones, luego formará escaleta y lo aprenderá de memoria.

4.° No se acostumbrará á improvisar sino alguna que otra vez, pues que el improvisar es siempre fomentar la pereza y no formar caudal para la predicacion.

5.° Ha de amar muchísimo á Jesucristo y á las almas que redimió.

6.° En el catálogo del colegial hallará los libros de que se podrá valer.

CANTO ECLESIAÍSTICO.

Todos los eclesiásticos estamos obligados á saber el canto. Mas ó menos segun los destinos que hemos de ocupar, lo conocemos, y lo tenemos mandado por diferentes Concilios.

A fin de facilitar el aprender el canto, publiqué una obrita, que todos los que la han estudiado han conocido las ventajas tan grandes que reporta; pero aquellos seminarios que no han querido moverse del método rutinario, se han quedado sin aprenderlo.

A los maestros rutinarios y perezosos para estudiar, y aun para leer cosa nueva, les parece ó dicen que con ese método no se entenderán los libros de coro antiguos..... Respondo que esto es una preocupacion; es un..... No hay duda que sería mas sencillo si los libros antiguos de coro estuvieran escritos y formados bajo el sistema moderno; pero déjense así como están, lo que importa es que los jóvenes aprendan con prontitud á cantar bien, y despues con dos advertencias que haga el profesor de canto á los discípulos, todo queda remediado. Así sucede en el monasterio del Escorial, en que hay 218 libros de coro, todos montados á lo antiguo, y sin embargo todos los estudiantes aprenden el canto con este nuevo arte; ni tienen otro, y sin

embargo cantan perfectamente en dichos libros antiguos, como lo pueden oír los que no quieran creerlo: mientras los seminaristas de otros lugares apenas saben cantar un verso.

En el mismo librito ya están marcados los avisos que se han de observar para aprender, y por lo mismo los omito aquí. Solo deseo que los señores Obispos lo manden enseñar, y no escuchen al maestro de canto, que con sus rutinas y holgazanería impida á los seminaristas aprender el canto que tienen obligacion de saber.

LENGUA HEBREA.

Esta lengua es perfecta, enérgica y elegante, pura y sin mezcla alguna de otra lengua, antes bien es la madre de todas, venerable por su antigüedad, pues siendo la que hablaron nuestros padres, corre parejas con el mundo; es santa por su autor, porque el mismo Dios la enseñó á aquellos, y se valió de ella para anunciar su ley y sus oráculos.

Llámanse esta lengua hebrea porque los hebreos la conservaron, y estos tienen su origen en Abraham, el cual cuando pasó del Eufrates á Canaán, fué llamado por los habitantes del país *hebreo*, que significa transeunte, porque atravesó el Eufrates.

La lengua hebrea no se perdió con la confusion de las lenguas que acaeció despues del diluvio; la conservó incorrupta la familia de Sem, que, como dedicada al culto divino, quedó libre de la confusion.

Tampoco se inficionó la lengua hebrea durante el cautiverio de Babilonia, por el gran cuidado con que se conservaron los libros santos; y aun cuando entónces dejaron los judíos de hablar el hebreo puro, se conservó intacto en las Escrituras sagradas, que luego fueron vertidas al griego por los setenta.

A fin de que todos los alumnos del seminario del Escorial entiendan cuanto es posible las divinas Escrituras, aprenden la lengua hebrea. Esta era la voluntad del Sr. D. Felipe II, y

por eso puso cátedra de hebreo, y además quiso que su voluntad quedara como consignada en los cuatro evangelistas del patio, pues que en cada uno de sus libros respectivos puso textos en hebreo, griego, latín y siríaco.

Y en las academias de lenguas que tienen los seminaristas, he tenido el gusto de oír cómo lo hablaban con admirable perfección.

También está mandado en el plan de estudios para los seminarios el estudio de la lengua hebrea.

LENGUA GRIEGA.

La lengua griega es para los eclesiásticos una lengua sagrada, pues la mayor parte del Antiguo Testamento fué traducido en griego por los setenta, y el Nuevo Testamento todo fué escrito en griego, fuera del Evangelio de San Mateo y de la epístola á los hebreos, que se escribieron en siríaco, que era la lengua que entónces usaban los hebreos.

También están escritos en griego los primeros concilios generales y la mayor parte de los Padres de los cuatro primeros siglos: oráculos que se deben consultar para saber la tradición y doctrina de la Iglesia.

Además, la lengua griega es el idioma de las ciencias; porque en Grecia se conservaron por muchos siglos en su mayor brillantez, y sus sabios hijos, á quienes la ruina del imperio del Oriente hizo pasar á Italia buscando asilo á su mendiguez, las hicieron brotar felizmente en el suelo occidental, inculto por las incursiones de los bárbaros, con tan rápidos progresos que en breve se estendieron por toda la Europa.

No solo obliga la utilidad á aprender la lengua griega, sino que también el precepto, pues que está mandado en el Plan de estudios para los seminarios, y también en el de los colegios.

El Sr. D. Jorge Braun, profesor de lenguas en el Escorial, ha

compuesto una gramática muy buena al efecto, y por ella aprenden los alumnos.

Para la lectura y traduccion de los autores griegos se podrán valer de los autores siguientes: citaré alguno, empezando por los mas fáciles.

El Evangelio segun San Lucas.—Los Hechos apostólicos, haciendo bien el análisis gramatical de nombres sustantivos, adjetivos y verbos.

Jenofonte.—Isócrates.

Un trozo escojido de San Juan Crisóstomo, bien entendido y bien traducido, con análisis gramatical de todas las palabras.

Plutarco.—Vida de San Antonio escrita por San Atanasio.—Demóstenes.—Eurípides.—Poesías de San Gregorio Nacianceno.—Discurso de San Basilio.—Platon.—Aristóteles.—San Basilio.

LENGUA ALEMANA.

Los alumnos del Seminario del Escorial son jóvenes escojidos por su talento y aplicacion, pues los que no tienen mucha disposicion no se admiten, y si con el tiempo no corresponden á las esperanzas que de ellos se habian concebido cuando se recibieron, se despiden. Por eso á los que quedan se les da una instruccion completa; y como con el tiempo, Dios mediante, deben hacer frente á los errores que Satanás procura diseminar en el campo de la Iglesia, se les instruye en la lengua alemana, por la necesidad que tendrán de combatir los errores importados del extranjero, y sobre todo la filosofia alemana de Straus, Hegel y Schelling, etc.

En el curso del presente año de 1865, son 60 los discípulos de esta clase, y todos muy aplicados: ya leen con notable facilidad las obras escritas en esta lengua, y pronuncian con mucha propiedad y soltura los discursos en este idioma, como he tenido el gusto de oirlo en las academias de lenguas que tu-

vieron en los dos dias, domingo y lunes de Pascua de Resurreccion, estando yo presente.

Su profesor es D. Jorge Braun, de naturaleza aleman, y muy inteligente en muchos ramos de saber, pero en materia de lenguas es una notabilidad; él mismo ha compuesto una gramática española-alemana, que la ha dedicado á los mismos discipulos del Escorial.

LENGUAS INGLESA, FRANCESA É ITALIANA.

Además de los cursos que están haciendo los Seminaristas del Escorial, que con suma aplicacion asisten á sus respectivas clases mañana y tarde, tienen clases estraordinarias, y estas son según la aficion de cada uno y la oportunidad que ofrece el establecimiento; de aquí es, que unos por clase estraordinaria estudian inglés, otros francés, otros italiano, otros alguna ciencia natural: y cuando se hallan ya perfectos en alguna lengua ó ciencia, en otro año estudian otra lengua, ú otra cosa, sin por esto dejar jamás el objeto principal de su carrera de filosofia, teología, cánones, etc.

Tres son los objetos que se proponen en el estudio de tantas lenguas estrangeras:

1.º El estar al corriente é instruirse en todos los conocimientos y adelantos que se van manifestando en las naciones estrangeras.

2.º Tener conocimiento de todos los errores que salen en España y en el estranjero, para combatirlos.

3.º Hacerse idóneos para poder oir en el santo Sacramento de Penitencia á tantos estrangeros que pasan por España, y muchos como cristianos católicos piden este sacramento, ya en los templos, ya si se hallan enfermos en los hospitales ó casas particulares.

Estas son las tres miras que tienen los Seminaristas del Escorial, y como tienen tan noble y caritativo fin, Dios les ayuda

de un modo muy particular. Además, tienen tiempo para todo estando continuamente en casa, y de esta manera están gustosa y utilmente ocupados.

LENGUA ÁRABE.

Como en San Lorenzo del Escorial hay tanta riqueza y preciosidad de manuscritos, y singularmente árabes, es una necesidad el que algunos de los estudiantes aprendan esta lengua, como en efecto algunos se aplican á ella.

Diré brevemente que en la Biblioteca de San Lorenzo se hallan 1920 manuscritos árabes, 562 griegos, 72 hebreos, 210 latinos, y otros muchos en otras lenguas: todos estos son manuscritos, sin contar aquí los impresos. Los manuscritos árabes son en lo general muy estimables, porque siendo de la parte de Africa, además de ser menos comunes y conocidos, son de mucho interés para la historia de nuestro país.

ACADEMIAS.

En el plan de los Seminaristas está mandado que en todos los jueves y días de media fiesta, haya academia por espacio de hora y media en la forma siguiente:

Los estudiantes gramáticos y humanistas de primer año, ocuparán la primera hora en el repaso de las materias que hayan estudiado desde la academia anterior. Los humanistas del segundo año, en la recitación y análisis de trozos selectos de oradores y poetas clásicos de ambas lenguas, y en leer composiciones en prosa ó verso, sobre tema dado ó elegido libremente. En la media hora restante se enseñarán á los gramáticos de primero y segundo año las nociones de geografía y

física; á los humanistas de primer año la geografía moderna; y á los de segundo la geografía antigua.

Los filósofos de primero y segundo año ocuparán la primera media hora repasando las materias que hayan estudiado, y en la hora restante sustentando uno respectivamente la proposición de lógica ó metafísica que se le haya destinado con anticipación, y arguyendo otros dos en forma silogística. Los de tercer año ocuparán todo el tiempo de la academia en el repaso y ejercicios prácticos.

Asimismo tendrán sus academias los cursantes de Teología, quedando á la discreción de los catedráticos el designar el modo; bien entendido que será siempre en forma silogística.

En iguales términos las tendrán los canonistas, y añádese el plan: Todos los domingos y días de fiesta entera, menos los mas solemnes, habrá escuela de catecismo para los gramáticos y humanistas; de canto llano para los filósofos; y de liturgia y teología pastoral para los teólogos y canonistas.

EXÁMENES AL FIN DEL CURSO SEGUN EL PLAN.

Al final del curso habrá un examen de aprobación verbal y por escrito, que recaerá sobre todas las materias estudiadas, en la forma que se establezca.

Las notas que se pondrán á los examinados, serán de *Meritus*, *Benemeritus*, *Meritissimus*.

Ninguno podrá ser matriculado para el curso inmediato, sin haber merecido en el examen del anterior, al menos la primera nota.

El alumno que no la hubiere obtenido, podrá entrar á nuevo examen durante los quince días en que está abierta la matrícula para el curso inmediato. (Tit. VII del Plan.)

Nota. Todos los exámenes, tanto anuales como de grados, ejercicios académicos y esplicaciones de los catedráticos en

las asignaturas de filosofía, teología y cánones, á escepcion de las matemáticas, física esperimental, fisico-matemática y oratoria sagrada, se harán en latin.

EXÁMENES VERBALES GENERALES.

Son muchas las utilidades que traen los exámenes generales verbales: indicaré algunas.

1.º Escitan á emulacion á todas las clases.

2.º Fijan el espíritu de los estudiantes en un objeto que les ocupa, les anima y ejercita su espíritu con una nueva y extraordinaria actividad, que les dura por una larga temporada.

3.º Dan una ocupacion viva á sus volubles imaginaciones, pues que el mismo trabajo repetido frecuentemente, se hace monótono y fastidioso.

4.º Interesan á cada estudiante en particular, les desarrollan y fijan la inteligencia y la memoria en las materias que han de preparar ó recitar, y por lo mismo se hallan en la necesidad de saberlo bien, á fin de decirlo con gracia y energía con la esperanza de quedar bien.

5.º Se ejercitan en la esplicacion de los autores, recitan como deben las composiciones, inspiran el gusto, y ellos mismos se sirven de modelo los unos á los otros. Se ejercitan igualmente en recitar con despejo delante de la reunion; se acostumbran á producirse, y aun formular exactamente sus pensamientos en público.

6.º Los exámenes públicos tienen la especial propiedad de escitar á los estudiantes flojos y holgazanes á que hagan un grande esfuerzo, por el miedo de quedar mal en público.

7.º A aquellos que son cortitos en las clases ordinarias les dan el consuelo de que alguna vez podrán brillar mas de lo acostumbrado, y salir de aquel estado de postergacion: como en no pocos se ha visto que de unos exámenes públicos han

empezado una nueva carrera de grande aplicacion y lucimiento; y aun los mismos exámenes contribuyen poderosamente al desarrollo de sus facultades intelectuales, y continúan felizmente toda la carrera.

8.º Los exámenes públicos sirven muchísimo á los estudiantes de clases inferiores, que presencian los de los estudiantes de clases superiores, pues que ya empiezan á formar una idea de lo que ellos han de estudiar y aprender con el tiempo; y á los de clases superiores tambien les sirven, porque así repasan lo que ya saben, y se les queda mas impreso.

9.º Los exámenes públicos sirven muchísimo á los superiores del Seminario, para poder formar una idea mas exacta de los Seminaristas, conocer su talento, sus disposiciones y sus maneras de espresarse, que tal vez ignoraban.

10.º Los exámenes públicos hacen que haya entre los Seminaristas mas simpatías y caridad, y aficiones científicas que con el tiempo son de grande utilidad y provecho.

Estas y otras son las utilidades que traen los exámenes públicos, las academias y demás actos literarios; por lo tanto, jamás se deben omitir, antes bien se deben fomentar mas y mas, á fin de progresar cada día en la ciencia y en la virtud.



ERRATAS.

<u>PÁGINA.</u>	<u>LÍNEA.</u>	<u>DICE.</u>	<u>DEBE DECIR.</u>
3	25	las	los
88	19	Hará	Habrà
92	15	904	104

ÍNDICE.

	Páginas.
Prólogo.....	3
Apuntes de un plan para conservar la hermosura de la Iglesia.....	5
Jesucristo.....	id.
La Iglesia.....	id.
Idea del reino de Jesucristo.....	9
Obediencia al Papa.....	14
Lo que han dicho los Santos Padres del romano Pontífice.....	18
Enemigos del Papa.....	20
Otros enemigos del Papa y de la Iglesia.....	22
Quién es el Papa, y cuáles son sus principales atribuciones.....	26
Utilidad y necesidad de los Concilios.....	32
Concilio ó sinodo diocesano.....	36
Qué son los Obispos, y cuáles son sus principales deberes.....	37
Deberes particulares del Prelado.....	48
Obligaciones del Obispo para con Dios.....	51
Obligaciones del Obispo para con sus feligreses.—Seccion primera.—Eclesiásticos.....	58
Seccion segunda.—Lo que deben saber los clérigos.....	65
Seccion tercera.—Los religiosos.....	66
Seccion cuarta.—Las monjas.....	67
Seccion quinta.—Religiosas de la enseñanza.....	68
Seccion sexta.—Hermanas de la Caridad para los enfermos.....	69
Seglares.—Seccion primera.—Bienes corporales.....	70
Seccion segunda.—Bienes espirituales.....	71
Gobierno de la diócesis.—Seccion primera.—Bases de buen gobierno.....	id.
Seccion segunda.—Medios para alcanzar el don de gobierno.....	72
Seccion tercera.—La santa pastoral visita.....	73
Antes de la visita.....	74
Durante la visita.....	76
Despues de la visita.....	79
Obligaciones del Prelado para consigo mismo.....	81
Curiales.....	84

<i>Domésticos</i>	86
<i>No habrá traslacion de Obispos</i>	88
<i>Los canónigos</i>	91
<i>Vicarios foráneos, curas párrocos y demás sacerdotes</i>	97
<i>Deberes de los vicarios foráneos ó arciprestes</i>	id.
<i>Deberes de los curas párrocos, coadjutores y demás sacer-</i> <i>dotes</i>	101
<i>Seminario</i>	110
<i>Deberes de los estudiantes</i>	118
<i>Tiempo de vacaciones</i>	126
<i>Apéndice I.—Contestaciones de los Sres. Arzobispos y</i> <i>Obispos</i>	131
<i>Toledo y sufragáneos</i>	132
<i>Burgos y sufragáneos</i>	133
<i>Granada y sufragáneos</i>	135
<i>Santiago y sufragáneos</i>	137
<i>Sevilla y sufragáneos</i>	139
<i>Tarragona y sufragáneos</i>	141
<i>Valencia y sufragáneos</i>	142
<i>Valladolid y sufragáneos</i>	144
<i>Zaragoza y sufragáneos</i>	147
<i>Cuba y sufragáneos</i>	150
<i>Apéndice II.—Vida del Sr. D. Pedro de Castro</i>	153
<i>Años de la era cristiana, y años de su vida</i>	155
<i>Virtudes del Sr. D. Pedro.—Castidad</i>	174
<i>Mortificacion</i>	176
<i>Sabiduria y virtud</i>	177
<i>Fé, y adhesión á la Silla de San Pedro</i>	180
<i>Pobreza y limosna</i>	181
<i>Pobres, apestados y ajusticiados</i>	182
<i>Celo de la casa de Dios, y devocion</i>	id.
<i>Orden con que hacia las cosas</i>	184
<i>Devocion á Maria Santisima</i>	186
<i>Historia</i>	188
<i>Devocion á Maria Santisima en su Asuncion</i>	189
<i>Carta que S. M. C. Doña Isabel II, escribió al Papa</i> <i>Pío IX</i>	191
<i>Apéndice III.—Descripcion de S. Lorenzo del Escorial</i> ..	195
<i>El monasterio de S. Lorenzo del Escorial considerado</i> <i>como monumento histórico y artistico</i>	id.
<i>Averias del monasterio</i>	204
<i>Nueva época del monasterio del Escorial</i>	207
<i>El monasterio de S. Lorenzo del Escorial considerado</i> <i>como un monumento de gratitud á Dios y un mausoleo</i> <i>para los Reyes</i>	211

<i>Sacerdotes.</i>	215
<i>Objeto y fin de la actual Comunidad del Escorial.</i>	217
<i>El monasterio de S. Lorenzo del Escorial considerado como escuela de la virtud y de la ciencia.</i>	218
<i>Colegio del Escorial.</i>	219
<i>Seminario del Escorial.—Ventajas y utilidades del Semi- nario del Escorial.</i>	220
<i>Seises ó niños para el canto.</i>	223
<i>Seminaristas.</i>	224
<i>Plan de estudios de los colegios de 2.^a enseñanza.</i>	227
<i>Plan de estudios para los seminarios.</i>	<i>id.</i>
<i>Latinidad y humanidades.</i>	228
<i>Filosofía.</i>	229
<i>Teología.</i>	<i>id.</i>
<i>Derecho canónico.</i>	230
<i>Lenguas.</i>	231
<i>Gramática.</i>	<i>id.</i>
<i>Lengua española.</i>	232
<i>Lengua latina.</i>	233
<i>Retórica.</i>	235
<i>Método y avisos para aprovechar en el estudio durante la carrera.</i>	239
<i>Filosofía.</i>	241
<i>Teología dogmática.</i>	242
<i>Teología moral.</i>	244
<i>Teología pastoral.</i>	245
<i>Ascética.</i>	246
<i>Sagrada Escritura.</i>	<i>id.</i>
<i>Patrología.</i>	247
<i>Derecho canónico.</i>	248
<i>Historia eclesiástica.</i>	249
<i>Liturgia.</i>	250
<i>Oratoria sagrada.</i>	<i>id.</i>
<i>Canto eclesiástico.</i>	251
<i>Lengua hebrea.</i>	252
<i>Lengua griega.</i>	253
<i>Lengua alemana.</i>	254
<i>Lenguas inglesa, francesa é italiana.</i>	255
<i>Lengua árabe.</i>	256
<i>Academia.</i>	<i>id.</i>
<i>Exámenes al fin del curso, según el plan.</i>	257
<i>Exámenes verbales generales.</i>	258





8-
DIPUTACIÓN PROVINCIAL
DE BARCELONA

BIBLIOTECA CENTRAL

Reg.º 374.814

Sig.ª 362 3111

Ant 162 8

Digitized by Google





BIBLIOTE



BIBLIOTECA CENTRAL

26-8°

845

